



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFÍA

**ESTRUCTURA TERRITORIAL DEL TURISMO URBANO EN EL
CENTRO HISTÓRICO DE SANTIAGO, CHILE**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:

JUAN DE DIOS GUTIÉRREZ BADILLO

ASESOR: DR. ÁLVARO SÁNCHEZ CRISPÍN



MÉXICO D.F.

ENERO 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

A mis padres, la señora Lucia Badillo Esparza y el señor Juan Adiel Gutiérrez Reyes por llenarme de amor, cuidados y enseñanzas. Siempre los he tomado como mi ejemplo a seguir y si hoy soy la persona que soy, es gracias a ustedes. Nunca terminaré de agradecerles todos los esfuerzos y sacrificios que han hecho por mí y por verme feliz, además de ese apoyo incondicional que me han dado, así que sólo me queda seguir caminando por aquel sendero que me han mostrado hacia una vida plena, feliz y satisfactoria. Este logro es nuestro, los amo con todo el corazón.

A mis hermanos, Ana Lucia, José de Jesús y Norma Angélica, por estar siempre a mi lado para compartir alegrías, experiencias, miedos y risas. Dicen que uno no escoge a la familia que tendrá pero si en mis manos estuviera esa posibilidad, los elegiría una y mil veces más porque no me imagino una vida sin ustedes.

Agradecimientos

A mi madre, por tener un corazón de oro que me ha inspirado a ser mejor persona cada día. Tu sensibilidad, tenacidad y capacidad de amar no tienen igual, me llena de alegría el llevar conmigo algunas tus virtudes hermosa mujer.

A mi padre, por enseñarme el valor de hacer las cosas correctamente, así como a esforzarme por aquello que vale la pena y a no olvidarme de mis orígenes. Tu inteligencia, fortaleza y perseverancia las llevo conmigo.

A Ana por ser esa amorosa y protectora hermana mayor, te amo más de lo que lo que a veces lo demuestro, a Chepe por ser mi cómplice de risas y por dejarme estar junto a ti en momentos complicados y alegres, y a Angie por compartirme su increíble sentido del humor y saber cómo hacerme reír en tantas ocasiones, te quiero linda mujercita.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por abrirme las puertas a un vasto mundo de conocimientos y experiencias que contribuyen más allá del ámbito académico.

Al Dr. Álvaro Sánchez Crispín por ayudarme a cumplir varios sueños relacionados con la Geografía y por procurar mí bien. Es usted un gran amigo y un verdadero profesional que me ha enseñado a amar y valorar mi profesión.

A quienes dedicaron tiempo para leer este trabajo y hacer valiosas aportaciones; Dr. Enrique Propin Frejomil, Dra. Lilia Susana Padilla y Sotelo, Mtra. María de los Ángeles Pensado Leglise y Dr. Juan Carlos Gómez Rojas.

A la Dra. Gloria Naranjo Ramírez y al colega Joaquín Echeverría de la Pontificia Universidad Católica de Chile, por brindarme su apoyo en repetidas ocasiones y por tener la paciencia necesaria para atender mis dudas e inquietudes. Deseo de todo corazón que esta obra sea de su agrado y, más importante aún, de utilidad para su institución y sociedad.

A mis amigos conocidos como “Los cool”; Itzel, Juanbeto, Raúl, Metz, Enrique, Helué, Caudillo y Marco. Por compartir mil aventuras, alegrías y anécdotas a lo largo de estos 4 años que la vida nos puso juntos, cada uno de ustedes posee cualidades que los hacen maravillosos amigos y seres humanos.

A mis compañeros y amigos de cubículo, Rodrigo, mi tocayo Juan De Dios, Octavio, Abel, Víctor, Armando, Betito, Álvaro, Tito, Giancarlo y Jerry Mollinedo por brindarme su apoyo y conocimiento para elaborar esta tesis, además de aquellos grandiosos momentos de camaradería que hemos tenido.

A Edith Alejandra, por entrar en mi vida y brindarle luz cuando la necesitaba, tu hermoso corazón me inspira a ser mejor persona. Eres una persona sumamente especial para mí y así será siempre. Te quiero con el alma pequeña.

A mis viejos y queridos amigos Eunice y Carlos, con quienes viví una de las etapas más hermosas de mi vida y me han ayudado cuando los he necesitado. Es una gran dicha el contar con ustedes hoy día y espero que así sea durante muchos años más.

Tengo la fortuna de contar con tantas personas que han tocado mi vida de forma especial y si por alguna razón olvide mencionar a alguien, le ofrezco mis más sinceras disculpas.

Índice general

Introducción	1
Capítulo 1. Posiciones cognoscitivas sobre la estructura territorial del turismo	1
1.1 Antecedentes investigativos.....	1
1.2 Geografía del turismo.....	4
1.3 Estructura territorial del turismo.....	21
Capítulo 2. Características geográficas de Santiago de Chile	30
2.1 Antecedentes históricos de Santiago de Chile.....	30
2.2 Perspectiva histórica del turismo en Chile.....	42
2.3 Aspectos físico geográficos.....	45
2.3.1 Localización geográfica.....	45
2.3.2 Relieve.....	48
2.3.3 Clima.....	52
2.3.4 Hidrografía.....	55
2.3.5 Suelo.....	57
2.4 Contexto socio-económico de Santiago de Chile.....	60
2.4.1 Crecimiento poblacional.....	60
2.4.2 Actividades económicas.....	65
Capítulo 3. Arreglo territorial del turismo urbano en el centro fundacional de Santiago, Chile	74
3.1 Estrategias metodológicas.....	74
3.2 Uso de suelo.....	76
3.3 Recursos turísticos.....	79
3.4 Infraestructura turística y de servicios.....	95
3.5 Canales de acceso y articulación espacial.....	99

3.6 Flujos turísticos y alcance geográfico.....	110
3.7 Interpretación de la estructura territorial del turismo en el Centro Fundacional de Santiago.....	116
Conclusiones.....	120
Bibliografía.....	122

Índice de cuadros y figuras

Cuadro 1.1 Antecedentes investigativos.....	3
Figura 1,1 Ocio, recreo y turismo.....	6
Figura 1.2 Variantes de ocio.....	7
Figura 1.3 Algunos aspectos territoriales de la Geografía del turismo.....	12
Cuadro 1.2 Clasificaciones de espacio turísticos.....	14
Cuadro 1.3 Clasificación de recursos turísticos naturales y culturales.....	15
Figura 1.4 Principales razones de visita a las urbes.....	19
Figura 1.5 Elementos básicos del turismo urbano.....	19
Cuadro 1.4 Tipos de ciudades turísticas.....	21
Figura 1.6 Derivaciones de la organización espacial.....	23
Figura 1.7 Espacio reticular del turismo.....	27
Figura 1.8 Estructura territorial del turismo.....	28
Figura 2.1 Santiago: plano de las primeras edificaciones.....	31
Figura 2.2 Santiago: puente Cal y Canto al norte de la ciudad.....	33
Figura 2.3 Santiago: remodelación del cerro Santa Lucia a cargo de Benjamín Vicuña Mackenna 1872-1874.....	34
Figura 2.4 Santiago: Palacio de Bellas Artes y Estación Mapocho que conmemoran el 100 aniversario de la independencia chilena.....	36
Figura 2.5 Santiago: galerías del Centro Histórico.....	37
Figura 2.6 Santiago: palacios abandonados y degradados en el Centro Histórico.....	38
Figura 2.7 Santiago: calles peatonales Ahumada y Estado.....	39
Figura 2.8 Santiago: mall Costanera Center y Patio Bellavista, algunos de los actuales centros de compra más visitados.....	40
Figura 2.9 Infraestructura inicial para el turismo en Chile.....	44
Figura 2.10 Localización geográfica del Centro Histórico de Santiago.....	47
Figura 2.11 Unidades de relieve de la Región Metropolitana.....	48
Figura 2.12 Geología de la Región Metropolitana.....	50
Figura 2.13 Perfil longitudinal de la cuenca de Santiago.....	51

Figura 2.14 Interrelaciones de tendencias climáticas en Santiago.....	52
Figura 2.15 Santiago: promedio mensual de temperatura y precipitación.....	53
Figura 2.16 Distribución de las lluvias en la Región Metropolitana.....	54
Figura 2.17 Cuenca hidrográfica del Maipo.....	56
Figura 2.18 Aptitudes del suelo en la Región Metropolitana.....	58
Figura 2.19 Evolución poblacional de la Región Metropolitana.....	62
Figura 2.20 Región Metropolitana de Santiago: densidad de población 2011.....	63
Figura 2.21 Región Metropolitana: pirámide poblacional 2011.....	64
Figura 2.22 Región Metropolitana: estado de la PEA, 2010.....	64
Figura 2.23 Región Metropolitana: hectáreas sembradas con cultivos esenciales, 2011.....	66
Figura 2.24 Región Metropolitana: hectáreas destinadas a la producción de vid 2007-2008.....	67
Figura 2.25 Región Metropolitana: unidades de ganado y producción de carne en vara por especie, 2010.....	68
Figura 2.26 Santiago: principales vías de comunicación, 2012.....	71
Figura 2.27 Comparación del PIB terciario entre la Región Metropolitana y Chile, 2010.....	72
Figura 3.1 Uso del suelo del centro de Santiago.....	77
Figura 3.2 Santiago: edificaciones históricas.....	80
Figura 3.3 Palacio de La Moneda.....	81
Figura 3.4 Biblioteca Nacional.....	81
Figura 3.5 Casa Colorada.....	82
Figura 3.6 La Chascona.....	82
Figura 3.7 Iglesia de San Francisco.....	82
Figura 3.8 Catedral de Santiago.....	82
Figura 3.9 Mirador del cerro Santa Lucia.....	83
Figura 3.10 Mirador del Parque Metropolitano.....	83
Figura 3.11 Mercancías del Patio Bellavista.....	84
Figura 3.12 Mercancías del Mercado Central.....	84
Figura 3.13 Santiago: recursos culturales.....	85

Cuadro 3.1 Santiago: características seleccionadas de los recursos culturales.....	86-88
Cuadro 3.2 Santiago: características seleccionadas de los recursos culturales.....	89
Figura 3.14 Santiago: circuitos turísticos originados en el Centro Histórico.....	90
Figura 3.15 Recursos y rutas turísticas aledañas a Santiago.....	92
Cuadro 3.3 Santiago: características seleccionadas de los recursos externos.....	93-94
Figura 3.16 Región Metropolitana: establecimientos de alojamiento turístico.....	95
Figura 3.17 Región Metropolitana: habitaciones y camas en alojamiento turístico.....	95
Cuadro 3.4 Región Metropolitana: infraestructura de alojamiento, 2013.....	96
Figura 3.18 Santiago: infraestructura turística y de servicios.....	98
Figura 3.19 Santiago: enlaces terrestres.....	100
Figura 3.20 Santiago: vías de movilidad urbana.....	102
Figura 3.21 Centro histórico: sistema de metro, 2015.....	104
Figura 3.22 Conexiones aéreas entre Santiago y los países de Suramérica.....	107
Figura 3.23 Conexiones aéreas de Santiago a nivel mundial.....	109
Figura 3.24 Procedencia geográfica de los turistas a Santiago de Chile, 2014.....	112
Figura 3.25 Procedencia geográfica de los turistas al Cerro Santa Lucia.....	114
Figura 3.26 Ingresos de divisas por mercado.....	116
Figura 3.27 Estructura territorial del turismo urbano en torno al centro de Santiago.....	119

Introducción

La ciudad de Santiago de Chile, ubicada en el valle de Santiago a los pies de la Cordillera de Los Andes, fue fundada, en 1541, por el conquistador Pedro de Valdivia en las faldas del hoy cerro Santa Lucía. Desde la época colonial, aquí se emplazó el centro santiaguino que se caracterizaba por ser una zona residencial con numerosos palacios, iglesias y plazas. A lo largo del siglo XX, se utilizaron estas antiguas construcciones, junto con museos, tiendas y parques, como recursos para fomentar la actividad turística en la capital chilena, lo que trajo, durante los siguientes años, un crecimiento en este rubro que se vio reflejado en el aumento de turistas, así como de infraestructura de servicios y comunicaciones en el centro de Santiago. Hoy en día, la capital chilena se ha consolidado como un importante destino turístico a pesar de la abundante oferta en los desiertos del norte, las playas de Valparaíso y Viña del Mar y los parques nacionales del sur, que atraen poderosamente la atención de los turistas, nacionales y extranjeros. Sin embargo, la actividad turística en el Centro Histórico de Santiago se apoya en una diversidad de recursos turísticos que le dan la peculiaridad de realizar distintas variantes de turismo urbano, tales como el cultural, de ocio y recreación, de compras, entre otros, en un espacio relativamente pequeño. El turismo se ha insertado como una actividad complementaria a la economía regional a la vez que revitaliza zonas de la ciudad que han quedado estancadas, esto mediante la recuperación de edificios y/o zonas patrimoniales, y la generación de nuevos recursos culturales. Tales acciones han repercutido en Santiago, al grado de que esta ciudad ya no es sólo un punto de paso entre el sitio de partida y el destino final, sino que se ha convertido en un destino de primer orden para los turistas extranjeros.

En relación con lo recién expuesto, la hipótesis que guía este trabajo investigativo es la siguiente:

La estructura territorial del turismo en el Centro Histórico de Santiago se cimienta a partir de la diversidad y oferta de los recursos turísticos presentes en él que aunados a la abundancia de servicios e infraestructura convierten a Santiago en el destino turístico de mayor jerarquía a nivel nacional debido a la existencia de actividades recreativas que satisfacen las diferentes motivaciones de viaje de los turistas, a la apertura de dicha actividad durante todo el año y a la presencia del Aeropuerto Internacional Comodoro Arturo Merino Benítez, el principal punto de entrada al país y de conexión dentro del mismo.

Para alcanzar la comprobación de la hipótesis sugerida, se plantea un objetivo general que persigue revelar la estructura territorial del turismo urbano en el Centro Histórico de Santiago (CHS), Chile. Esto a partir de varios objetivos particulares que se orientan a:

- Exponer los elementos teórico-conceptuales del turismo y de la estructura territorial del turismo.
- Identificar las características geográfico-físicas del medio donde se emplaza la ciudad capital de Chile, así como las condiciones socio-económicas de la misma.
- Reconocer la infraestructura turística, de servicios y comunicaciones existentes en el área de estudio.
- Comprender dinámicas territoriales desempeñadas por los turistas a partir de los recursos y servicios turísticos presentes en el casco histórico
- Interpretar la estructura territorial del turismo en el centro de Santiago.

Esta tesis consta de tres capítulos cuyos contenidos y propósitos son los siguientes:

En el primer capítulo, se abordan algunos antecedentes investigativos tanto de la Geografía del turismo como del turismo urbano y de la estructura territorial con el fin de identificar los postulados teóricos que forman la base de esta investigación.

En lo que respecta al segundo capítulo, se hace un análisis geohistórico de la ciudad y, especialmente, del Centro Fundacional de Santiago para comprender cómo es que el área a estudiar adquirió su carácter turístico; posteriormente, se presentan

las peculiaridades geográfico-físicas de la región que tienen relevancia para el desarrollo del turismo, seguidamente, se examinan las condiciones sociales y económicas de la población asociadas con la actividad turística.

El tercer capítulo comprende los resultados del trabajo de campo que se plasman en el mapa final, cuyo tema es la estructura territorial del turismo urbano en el Centro Fundacional de Santiago, en el cual se evidencian las dinámicas espaciales que derivan de esta actividad.

Se espera así, contribuir al campo de estudio de la Geografía Económica y, particularmente, al de la Geografía del turismo, así como a trabajos investigativos del turismo que pueden surgir en la Pontificia Universidad Católica de Chile y otras instituciones, tanto chilenas, como de otros países.

Capítulo 1

Posiciones cognoscitivas sobre la estructura territorial del turismo

Los postulados teórico-conceptuales que se exponen en este capítulo son sustanciales para comprender cómo el turismo y la Geografía juegan un papel importante en la concepción de las transformaciones espaciales actuales. En un primer apartado, se reconocen las investigaciones sobre turismo con un enfoque geográfico que fungen como base en esta línea de investigación. En el siguiente apartado, se abordan las diferencias conceptuales entre ocio, recreación y turismo, para después definir al hecho turístico. Se prosigue con el objeto de estudio de la Geografía del turismo desde su aparición en el siglo XX, hasta la actualidad, y se cierra este apartado con las características del turismo urbano. En el último punto del presente capítulo, se analizan las ideas y posturas de diversos geógrafos respecto a la estructura territorial y cómo éstas son compatibles para el estudio del turismo.

1.1 Antecedentes investigativos

En un contexto nacional, el turismo como objeto de estudio geográfico inicia su andar en los años 70's del siglo anterior. Éste se enfocaba en analizar el entonces espacio turístico de moda; el litoral, donde se realiza un turismo de sol y playa que atrae a los turistas, en masa, procedentes de todo el mundo. Estos estudios abordaron el turismo en las costas de Cancún (García-Silberman, 1970) y de Ixtapa-Zihuatanejo (Carrascal, 1974), los cuales fueron concebidos como centros integralmente planeados.

Es en este mismo decenio, cuando se escriben artículos y tesis que más que una Geografía del turismo, hacen una Geografía turística (la primera explica orígenes, causas y repercusiones del turismo en el espacio y la segunda hace un inventario de recursos turísticos y de lugares), que se encargan de señalar los atributos turísticos con los que cuenta el país (Garza, 2009).

Hacia los años ochenta, aparecen obras como las de Hiernaux (1989a y 1989b), que dieron un nuevo enfoque a los estudios de Geografía del turismo, tales obras

son “Teoría y praxis del espacio turístico” y “El espacio reticular del turismo en México”, el valor de éstas recae en que ven al espacio como el elemento de mayor relevancia para la práctica turística y aportan conceptos teóricos que serán de utilidad para el estudio de diversos espacios turísticos.

El siguiente decenio se caracterizó por ser abundante en la producción de artículos y tesis que tratan sobre las actividades turísticas en territorio mexicano. Esto favoreció que el turismo se viera como una actividad con repercusiones sociales, económicas y, sobre todo, espaciales. Es por esto que el turismo adquiere, poco a poco, un carácter científico. Sánchez y Propin (1996) publican su estudio sobre la estructura territorial del turismo en la Riviera Mexicana con lo cual se inicia el interés por estudiar los diversos aspectos que conforman esta actividad con especial inclinación por los escenarios naturales, culturales o ambos. Los estudios referentes a la estructura territorial del turismo (López, 2001 en Sánchez, 2005) articulan una línea enfocada hacia lo urbano; sin embargo, continua la tendencia de investigación de espacios litorales. Es importante señalar que los estudios turísticos, se extienden hacia el interior del país al tener como área de estudio a ciudades como Guanajuato (Martínez, 1993) o Michoacán (González, 1995) y a ciudades fronterizas, principalmente del norte. Esto puede considerarse como el comienzo del análisis del turismo urbano, desde el punto de vista geográfico, en México.

A principios del siglo XXI, el interés por estudiar los espacios turísticos entre los geógrafos mexicanos dedicados a la investigación, como aquellos que buscan obtener un título universitario, se acrecienta de modo substancial, lo que se advierte en el número de obras realizadas entre 2000 y 2008, que asciende a cerca de sesenta y duplica la cifra lograda en el decenio anterior (Garza, *op. cit.*). Los intereses de esta tesis se centran en los espacios urbanos y, al respecto, hay algunas investigaciones como las de Gallegos y López (2004), Sánchez, Propin y López (2004), Carmona y Correa (2008), que han servido de guía. Sin embargo, debe mencionarse que el turismo urbano es una rama de la Geografía con pocos años desde su concepción y que ha avanzado a paso lento.

Al respecto, se han realizado artículos, simposios y tesis en el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México. En un principio, se eligieron ciudades mexicanas, como las que datan de la época colonial y que cuentan con una tradición turística, para realizar un análisis en esta área. Conforme ha avanzado el tiempo, los campos de estudio se han ampliado hasta llegar a examinar áreas de América Central y, más recientemente, de América del Sur. En el cuadro 1.1 se señalan los trabajos académicos de Geografía que se han realizado en la Universidad Nacional Autónoma de México y que son referentes para esta tesis.

Cuadro 1.1 Antecedentes investigativos

		1960	1970	1980	1990	2000	2010
Orígenes teórico conceptuales	Organización territorial	Labasse (1967)	George (1980)	Privalovskaya (1983)	Kostrowicki (1986)		
	Estructura territorial	Hanson y Nielson (1977)	Privalovskaya (1983)	Hanson y Nielson (1985)	Hiernaux (1989)	Gómez (1994)	Gómez (1999)
Aportes teóricos a la Geografía del turismo			Hiernaux (1989)	Mathieson y Wall (1990)	Jiménez (1990)	Callizo (1991)	Díaz (1993)
			Vera (1997)			Hiernaux (2008)	
Trabajos de turismo urbano	Nacionales				Gallegos y López (2004)	López, Propin y Sánchez (2004)	Correa y Carmona (2008)
	Internacionales		Page (1995)	Anton (1997)	Mesplier y Bloc-Duraffour (2000)	Judd (2003)	Fernández (2006)
					Correyero y Baladrón (2008)	Rodríguez (2009)	
Tesis realizadas en la UNAM según el tipo de turismo	Litoral				López (México, 2001)	Martínez (México, 2007)	Ríos (Costa Rica, 2014)
	Espacios naturales (Parques nacionales, volcanes, termas)					Caballero (Costa Rica, 2009)	Ruiz (México, 2012)
						Sánchez (México, 2013)	Castro (Costa Rica, 2014)
						Garibay (Costa Rica, 2014)	
	Rural					Domínguez (Nicaragua, 2009)	
	Urbano				Luna (México, 2004)	Garza (México, 2006)	Garza (México, 2009)

Fuente: elaborado con base en autores reflejados en la figura.

1.2 Geografía del turismo

La Geografía Económica, de acuerdo con Pierre George (1984, en Domínguez, 2009) es una ciencia social que estudia los procesos de producción, transformación, circulación y consumo de mercancías que tienen su origen en iniciativas humanas con características que son resultado de la organización social a lo largo de su historia. Esta rama del conocimiento manifiesta explícitamente las relaciones que se generan entre las sociedades y éstas con el medio físico, además de señalar las consecuencias o interacciones que se generan en el espacio.

Existen diversas formas de abordar el estudio de la Geografía Económica, una de ellas radica en la división de esta ciencia en ramas como: Geografía agrícola, Geografía de la pesca, Geografía industrial y Geografía de los servicios, entre otras. Una manera más de realizar el estudio de la Geografía Económica se basa en considerar las actividades primarias, secundarias y terciarias desde un enfoque espacial, y es precisamente en las últimas donde se ubica al turismo.

La Geografía, así como otras ciencias que abordan al turismo, lo hace bajo su propio enfoque, el cual consiste en relaciones y transformaciones espaciales. Esto deriva en la creación de una Geografía del turismo.

El turismo se ha convertido en una actividad humana tan importante como la industria o el comercio (Lozato, 1990). El turismo mundial ha crecido hasta constituirse en un hecho de gran envergadura, que llama la atención a todos los niveles por su magnitud y por su impacto económico, social y ambiental (Jiménez, 2005). Esto lo corrobora la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2015), ya que señala que mil cien millones de turistas han viajado alrededor del mundo en el último año, tal cantidad equivale a cerca de la séptima parte de la población mundial, lo que pone de manifiesto que el turismo, actualmente, es una actividad humana de suma importancia.

Esto se debe a que esta actividad ha estado vinculada, desde siempre, con las condiciones sociales económicas y tecnológicas que privan a las sociedades de los

diferentes países o regiones donde se generan los desplazamientos de viajeros (Jiménez, *op. cit.*).

Algo que es fundamental de comprender para esta investigación es; ¿Qué es el turismo? La falta de definiciones universalmente aceptadas ha sido una de las dificultades más significativas para lograr visualizar y entender con claridad los perfiles de esta actividad económica.

La Organización Mundial de Turismo (OMT, 1995) afirma que debido a la naturaleza de la actividad turística, se hace muy difícil una definición y categorización absoluta por lo que, hoy en día, es inexistente una descripción universalmente aceptada. El problema se exagera debido a la relativa inmadurez del turismo como área de estudio (OMT, 1997).

Como bien argumentan los autores citados líneas arriba, el turismo es una actividad que involucra diversos actores económicos, sociales y políticos y es difícil hacer un estudio completo desde una sola disciplina; por eso se ha tenido que recurrir a estudios multidisciplinarios para poder comprender el turismo, según los intereses de la investigación en turno.

Desde los años noventa, hasta el día de hoy, se han usado los términos “ocio, recreación y turismo” como sinónimos, lo cual no es acertado, pues cada una de estas palabra tiene su propio origen y significado.

Hay un uso indistinto de palabras como placer, diversión, tiempo libre y recreación. En el interés de aclarar esta situación, se parte de la distinción entre ocio y recreación. Ocio puede ser considerado como una medida de tiempo, es el tiempo sobrante después del trabajo, del sueño, de las necesidades personales y de las tareas del hogar (Mathieson, 1990). El ocio es toda actividad de tipo recreacional en la que el individuo se ve inmerso en actitudes y actividades que denoten un sentido de descanso, distracción y diversión; es el tiempo vacío ocupado en cualquiera de estas funciones (Boniface y Cooper, 1987).

Se trata de un término muy discutido y, por lo mismo, bastante ambiguo, pero en general se emplea para designar las prácticas del tiempo libre que, además de

placenteras, son dinámicas y poco habituales; asimismo, suele nombrarse como descanso activo, pues favorece el desarrollo de la habilidad y creatividad en el ser humano. En esencia, va más allá del tiempo restante a las obligaciones (Garza, 2006). El ocio no suprime al trabajo, sino que lo presupone (Callizo, 1991).

El ocio es el tiempo libre y según Agüi (1994), Callizo (1991) y Lozato (1990), a la actividad que se realiza en ese lapso temporal se le denomina recreación. De este modo, las actividades recreativas tienen una duración sumamente variable (minutos, horas, días o meses), lo cual depende de los alcances territoriales, que pueden ir de los domésticos a los internacionales (López, 2001). La recreación abarca una amplia variedad de actividades, las cuales son asumidas durante el ocio (Mathieson, 1990). Básicamente, el recreo repara la fuerza y la vitalidad de la persona y puede incluir actividades tan diversas como ver la televisión o pasar unas vacaciones en el extranjero (Boniface y Cooper, 1987, *op. cit.*).

Ruppert y Maier (1969) reconocen el descanso y el recreo como funciones no menos básicas que el trabajo, la vivienda o la educación.

Cuando los individuos deciden realizar actividades recreativas más allá de su entorno habitual y requieren pasar más de veinticuatro horas fuera de su hogar, éstos realizan una práctica turística y se convierten en turistas.

Figura 1.1 Ocio, recreo y turismo



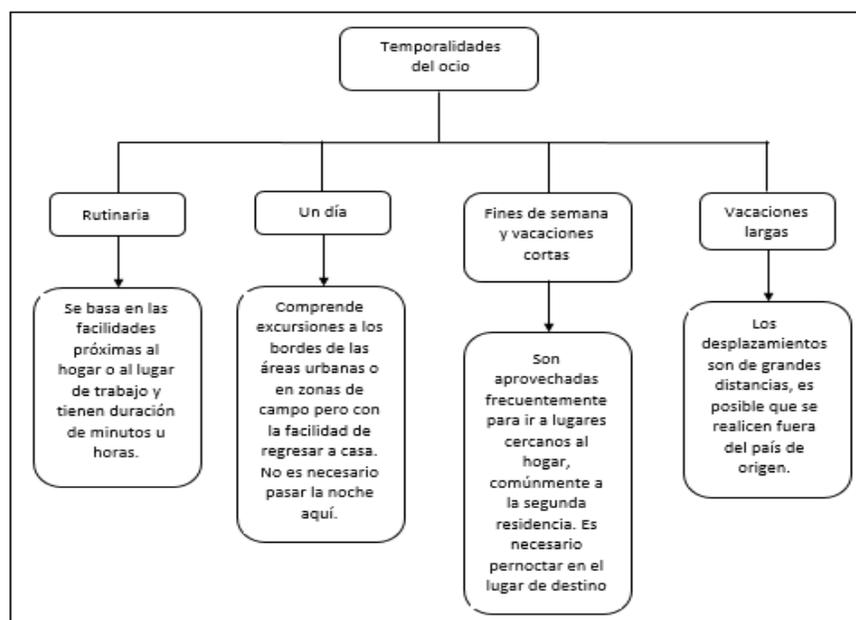
Fuente: López (2001).

El turismo y la recreación frecuentemente comparten las mismas facilidades y compiten por el espacio y las ganancias. Las demandas y efectos de la recreación y del turismo están, por lo tanto, cercanamente relacionadas (Mathieson, 1990).

Los intentos por diferenciar al turismo de la recreación con base en motivaciones, tipos de actividad, modos de viaje y distancias recorridas, han tenido un éxito mixto. Una manera de clasificar al turismo y recreación es a través de la disponibilidad y usos del ocio. De acuerdo con Lawson y Baud-Bovy (1977), hay cuatro tipos de ocio, los cuales se ejemplifican en la figura 1.2.

Desde esta perspectiva, los turistas estarían incluidos en las clasificaciones de ocio de “fin de semana y vacaciones cortas” y en “vacaciones largas”, aunque no toda la gente incluida en estos grupos, serían necesariamente turistas. El turismo es, entonces, una de las formas u opciones de recreación expresadas a través de cualquier viaje o un cambio temporal y breve de residencia. Algo que es relevante señalar es que el mercado y los veloces cambios en la tecnología y en los sistemas sociales, políticos y económicos, han permitido a los individuos la búsqueda de nuevas y diferentes formas de recreación y, a su vez, han ampliado la importancia del turismo (Mathieson, 1990).

Figura 1.2 Variantes de ocio



Fuente: elaborado con base en Baud-Bovy y Lawson (1977).

Una vez que se han especificado las diferencias entre ocio, recreación y turismo, se puede definir con mayor precisión al turismo. Muchas son las definiciones con respecto a esta actividad; cada una de ellas se ajusta al momento o época de su concepción por lo cual se podrá ver cómo las definiciones de turismo se enriquecen y diversifican en función del tiempo, es decir cómo evolucionan.

Si se atiende a la evolución de la actividad turística, a lo largo del tiempo, se observa que se manifiesta como un fenómeno complejo, de larga trayectoria (Gómez, 2004). Los viajes en la antigüedad tenían diversos motivos para su realización y, entre ellos, están los religiosos, los políticos, los bélicos y los culturales. La Edad Media se caracteriza por sus desplazamientos religiosos a Tierra Santa y también por sus motivos de conquista. En esa época, se sientan las bases de la hotelería. En el siglo XVI, hay gran movilidad de viajes, aunque éstos sin motivados por la búsqueda de poder y riqueza. El siglo XVIII es el siglo del “Grand Tour” aristocrático. La burguesía tiene al viaje como parte de una formación que le proporcionará cultura y estatus (Jiménez, 1990).

A partir de 1839, la invención del ferrocarril supone un salto cuantitativo importante. En 1841, el inglés Thomas Cook inventa el *viaje organizado*, de Leicester a Loughborough (Inglaterra); hacia 1851, Cook crea la primera agencia de viajes y el viaje todo incluido (transporte, hotel, restaurante) (Callizo, 1991).

A finales del siglo XVIII, aparece la palabra *turista* en Inglaterra, aunque queda registrada por primera vez, en 1800, según *The Shorter Oxford English Dictionary*, para designar a una persona que realiza un viaje de carácter recreativo, por motivos culturales o de placer. La actividad que realizan los turistas será denominada *turismo*, y su aparición como término identificable, con esa función, data de 1811 y tiene un origen igualmente británico (Díaz, 1993).

En el primer tercio del siglo XX, se verifican más cambios tecnológicos que repercutirán favorablemente en el desarrollo de esta actividad. Éstos se ubican fundamentalmente en los campos de transporte, en la creciente industrialización y en el mejoramiento del nivel de vida de los países implicados en estos avances que

permiten a su población cierto tiempo libre para practicar diversas actividades recreativas, entre ellas el turismo (Jiménez, 1990).

Una vez que el turismo se masifica, debido a los avances tecnológicos que facilitan el desplazamiento de las personas y el aumento del tiempo libre, esta actividad recreativa se considera como un acto social que debe estudiarse por sus repercusiones en las economías nacionales y en los espacios receptores de turistas. Es entonces que, en países desarrollados, surge el interés por comprender los orígenes, causas y repercusiones del turismo en el mundo.

Una de estas escuelas interesadas en el estudio del turismo es la Berlinese, que encuentra su punto de partida en los análisis turísticos hechos por Glücksmann, Benscheidt y otros más. En 1929, el primero de ellos definía el turismo como: “Un vencimiento del espacio por personas que afluyen a un sitio donde no poseen un lugar fijo de residencia” (Glücksmann, 1929, en Fernández, 1978).

Por su parte, Bormann argumenta que “El turismo es el conjunto de los viajes cuyo objeto es el placer o por motivos comerciales o profesionales u otros análogos, y durante los cuales la ausencia de la residencia habitual es temporal.” (Borman, 1930, en Fernández, 1978).

Morgenroth en su *Diccionario Manual de Economía Política* señala al respecto del turismo: “Tráfico de personas que se alejan temporalmente de su lugar fijo de residencia para detener en otro sitio con objeto de satisfacer sus necesidades vitales y de cultura o para llevar a cabo deseos de diversa índole, únicamente como consumidores de bienes económicos y culturales” (Morgenroth, 1965 en Fernández, 1985).

Lo que tienen en común estas definiciones es que el entorno inmediato es una dimensión espacial que debe ser superada por el individuo y que dicho viaje tiene por objetivo encontrar el placer que genera el salir del espacio habitual. Es lógico que no exista en estas concepciones, referencia alguna sobre el tipo de actividades que se pueden realizar de acuerdo con el destino que se desee alcanzar, ni tampoco que se hable de repercusiones en el espacio receptor. Poco a poco, el desarrollo y

enriquecimiento de las diversas formas de actividad turística han ampliado la definición de turismo.

Es en los siguientes 40 a 50 años que autores como el geógrafo francés Michaud, definen con mayores elementos a la actividad turística. Su argumento señala que “El turismo agrupa al conjunto de actividades de producción y consumo, a las que dan lugar determinados desplazamientos seguidos de una noche, al menos, pasada fuera del domicilio habitual, siendo el motivo del viaje el recreo, los negocios, la salud (termalismo, talasoterapia) o la participación en una reunión profesional, deportiva o religiosa” (Michaud, 1983, en Callizo, 1991). Esta concepción sobre el turismo es vista de buena forma por autoridades mundiales de la investigación turística, como la Organización Mundial del Turismo (OMT), y se esto se debe a que tal definición menciona un aspecto clave para realizar turismo: la necesidad de realizar cuando menos una pernoctación fuera de la residencia habitual. Este acto adquiere importancia ya que es la clave del impacto espacial del fenómeno turístico, toda vez que plantea la exigencia de infraestructura que responda a las necesidades derivadas del alojamiento y la estancia. Esto es precisamente lo que hace del turismo una actividad con claras repercusiones espaciales.

Desde la aparición del turismo a finales del siglo XVIII, hasta su consolidación a mediados del siglo XX, un elevado número de regiones se han convertido en destinos turísticos. El resultado es que el turismo hoy, en gran cantidad de países, no es sólo un importante sector económico, sino también una actividad con enorme influencia en la configuración del paisaje y del territorio. Esta creciente importancia territorial del turismo ha hecho que, poco a poco, la Geografía le haya prestado atención como agente geográfico, e incorpore su análisis al de otras actividades humanas que, como la agricultura, la industria o la urbanización, eran objeto tradicional de estudio de esta ciencia (Barrado, 2000). La aproximación al fenómeno turístico desde la Geografía, a lo largo del siglo XX, ha sido diversa en contenidos y enfoques.

Como en otras ramas de la Geografía Humana, el estudio espacial de las actividades turísticas ha pasado progresivamente de un tratamiento descriptivo a

otro explicativo; de una fase meramente ideográfica a otra que pone el énfasis en la búsqueda de leyes generales en orden a establecer una teoría del espacio turístico (Callizo, *op. cit.*).

Aunque modesto y limitado, ha de decirse que el interés de los geógrafos por el turismo es bastante antiguo: ciento cincuenta años hace que Kohl (1841) llamaba la atención sobre la fuerza transformadora del medio que tenían los desplazamientos de personas hacia un lugar determinado.

Para la Geografía clásica (siglo XIX), el objeto de estudio se centra en las influencias que los factores físicos y antropogénicos tienen sobre la aparición y desarrollo del turismo (Luis 1987, en Callizo 1991); el cual es considerado como un factor de transformación del paisaje cultural. Su objeto debe afrontar una doble tarea: el análisis de las causas geográficas del turismo y la explicación de los impactos provocados por el mismo.

Posteriormente, llega la Geografía neopositivista (siglo XX) que desplaza el objeto de estudio a la búsqueda de las regularidades existentes en la distribución de ciertos fenómenos espaciales. El turismo y el recreo fueron un inmediato campo de pruebas para el neopositivismo. El propio Christaller, quien en 1955 y 1963 proponía como objeto de la Geografía del turismo, el análisis de las regularidades existentes en la distribución de los asentamientos turísticos. Para Christaller, la Geografía del turismo es una subdisciplina de rango similar a la Geografía de las actividades agrarias o industriales (Callizo, *op. cit.*).

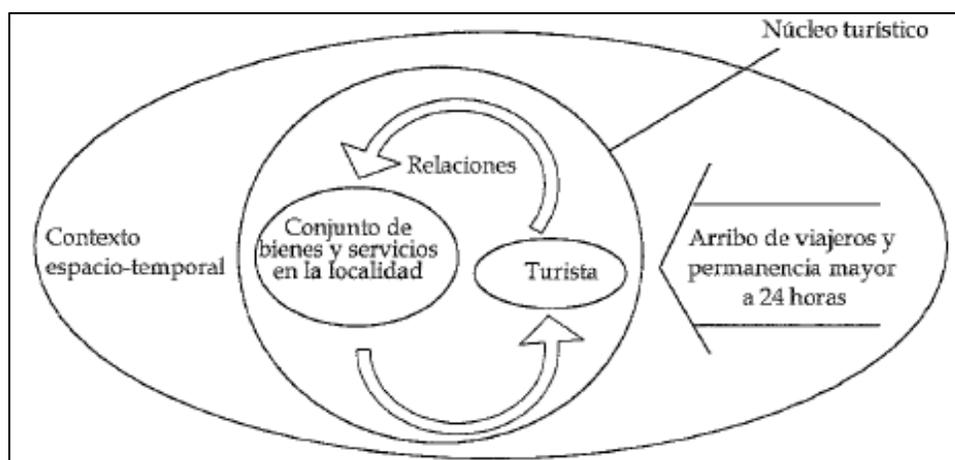
Actualmente, se pueden encontrar nuevas y múltiples definiciones de la Geografía del turismo, una de ellas es proporcionada por Segrelles (2002) quien señala que: “La geografía del turismo tendría por objeto el estudio de los espacio en los que se desarrolla el turismo, así como de aquellas zonas en las que potencialmente puede desarrollarse la actividad turística. Para ello se encargará de modelizar los recursos territoriales, tanto naturales como humanos, que se aprovechan o pueden aprovecharse para desarrollar una serie de actividades encaminadas a cubrir el tiempo libre y de ocio, respondiendo no sólo a un análisis descriptivo sino también explicativo”.

Otra definición es la de Díaz (1993), quien menciona que “La Geografía del turismo estudia las características de la oferta y la demanda turísticas, las cuales permiten desentrañar los elementos que sirven para definir las particularidad turísticas de un espacio, región o país, además de la procedencia, motivos y preferencias de los turistas. También aborda la medida de los componentes del sistema turístico (metodología cuantitativa, la localización espacial y el análisis de los efectos del turismo), porque esto proporciona la magnitud, delimitación e importancia de esta actividad (Díaz, 1993, en Sánchez, 2013).

Un geógrafo que ha aportado en forma significativa al estudio de la Geografía del turismo es Vera (2011); y al respecto señala que: “El turismo se estudia a partir de la territorialización de la actividad, y se destacan aspectos como: las características funcionales del espacio emisor, las formas, las distancias y medios del flujo o viaje turístico y la morfología del espacio de destino turístico”.

Estos autores coinciden en que los análisis territoriales de los diversos elementos que configuran al turismo, son el objeto de estudio de la Geografía del turismo. Tales componentes son: el espacio receptor, la infraestructura, los servicios y los flujos de turistas generados por dicha actividad. Al respecto, López (2001) sintetiza estos elementos en la figura 1.3.

Figura 1.3 Algunos aspectos territoriales de la Geografía del turismo



Fuente: López (2001).

Como se puede ver, el turismo es un fenómeno espacial complejo; no es exclusivamente una actividad económica, sino sobre todo una práctica social colectiva generadora de actividad económica. Por otra parte, el turismo es espacio-movimiento, la práctica turística implica un desplazamiento en el espacio que la hace una de las acciones humanas más genuinamente territoriales, si se le compara con otras actividades sociales o económicas (Hiernaux, 1996, en Vera, 1997).

Uno de los aportes más significativos que derivan de la Geografía del turismo, son los elementos básicos del turismo como fenómeno espacial. Éstos son señalados por Vera (1997) a través de tres componentes básicos:

- Los tipos y motivaciones del turismo: se identifican con prácticas turísticas diferenciadas inducidas por motivaciones y factores de atracción.
- Los tipos de desplazamientos: se concretan en la identificación de corrientes o flujos turísticos a distintas escalas.
- Los tipos de espacios y procesos de desarrollo turístico: son objeto de la dialéctica producción-consumo del fenómeno turístico. Es necesario precisar los fundamentos de su origen, del ritmo e intensidad de desarrollo y su implantación espacial, principalmente.

En relación con el último punto, debe decirse que existen diversas clasificaciones de espacios turísticos. De hecho existen tantas de éstas que, en ocasiones, es complicado seleccionar una para abordar el estudio de determinado lugar. Sin embargo, Díaz (1993) elaboró una clasificación (Cuadro 1.2) que puede servir de guía para entender de dónde surgen tantas clasificaciones.

Cuadro 1.2 Clasificaciones de espacios turísticos

Criterios para delimitar un espacio turístico	
Clasificación	Características
Funcional	Adopta como referencia las características prioritarias o más frecuentes del turismo que se practica en ese núcleo: recreación, reposo, deporte, playa, montaña, etc.
Social	Establece diferencias en función del turista que ocupa las instalaciones del núcleo de referencia: familias, jóvenes, ancianos, clase media, clase alta, creyentes de alguna religión, etc.
Espacial	Se establece en razón de la concentración espacial de la oferta turística: polinuclear, concentrado, de urbanización, urbano, rural, de playa, de lago, de río, de montañas, etc.
Temporal	Se construye sobre la estacionalidad de la utilización de servicios: de todo el año, de verano, de invierno, de ferias, etc.

Fuente: elaborado con base en Díaz (1993).

Los recursos turísticos existentes también serán diversos en función del espacio turístico. Estos elementos son la base sobre la que se desarrolla la actividad turística (Vera, 1997). Los componentes turísticos asociados con el desarrollo de medios de transporte y de una organización e infraestructura adecuadas permiten el impulso del turismo en un país o región (Viñals 2001, en Sánchez, 2013).

Una clasificación de los elementos turísticos muy similar la hacen García (1970) y Caballero (2009); ambos sugieren que estos componentes se pueden clasificar en “naturales y culturales”. Los naturales son aquellos medios de carácter geomorfológico, biogeográfico o la mezcla de éstos; los recursos turísticos naturales no pueden ser creados por la sociedad; sin embargo, sí pueden ser modificados por la misma. Los elementos culturales son aquellos que fueron creados por la sociedad y sus componentes atraen al visitante, tales recursos pueden ser históricos o contemporáneos que, según su fin, son subdivididos en comerciales y no comerciales (Cuadro 1.3).

El hecho de que los recursos turísticos sean clasificados, ayuda a reconocer las características del turismo que se lleva a cabo en un espacio determinado. Así, en virtud de los diferentes recursos con los que se disponga en un lugar, el desarrollo e impulso del fenómeno turístico queda supeditado, por una parte, a la existencia de dotaciones de infraestructuras y equipamientos que configuren una oferta y, por

otra, a una demanda sujeta a las leyes del mercado y tendencias del turismo (Sánchez, 2013).

Con base en lo anterior, se puede afirmar que existen diversos tipos de turismo que tienen una dinámica y una configuración territorial derivada de las características de cada uno, es decir, de los recursos naturales, la infraestructura, los servicios y el desplazamiento de personas que se genera en el territorio donde se desarrolla dicha actividad (*Ibíd*).

Cuadro 1.3 Clasificación de recursos turísticos naturales y culturales

Clasificación	Categoría	Tipos
NATURALES	Geomorfológicos	<ul style="list-style-type: none"> • Litorales: playas, estuarios, deltas • Lagunas y depósitos de agua • Corrientes de agua superficial y subterránea: ríos, arroyos, manantiales, cenotes y grutas • Vulcanismo: cráteres, paisajes creados por la actividad volcánica, lagunas, fumarolas, géiseres • Relieve: montañas, planicies, dunas
	Biogeográficos	<ul style="list-style-type: none"> • Agrupaciones vegetales: selvas tropicales, bosques de coníferas, mixtos, especies vegetales raras • Agrupaciones animales: áreas de fauna silvestre, especies raras, zonas de caza, corales
	Mixtos	<ul style="list-style-type: none"> • Montañas – bosques • Paisajes submarinos • Llanuras – estepas • Oasis – desiertos
CULTURALES	Históricos	<ul style="list-style-type: none"> • Vestigios prehispánicos: zonas y hallazgos arqueológicos • Arquitectura antigua • Construcciones y sitios históricos • Regiones de interés etnográfico: poblaciones típicas, costumbres, folklore, fiestas tradicionales
	Contemporáneos no comerciales	<ul style="list-style-type: none"> • Obras artísticas • Obras que manifiestan avances técnicos y científicos • Centros culturales: museos, bibliotecas, instituciones de enseñanza, zoológicos
	Contemporáneos comerciales	<ul style="list-style-type: none"> • Parques de diversión • Balnearios y albercas • Espectáculos: plazas de toros, estadios deportivos, cine, teatro, centros nocturnos. • Exposiciones nacionales e internacionales • Comercios, mercados y tiendas de artesanías • Centros de salud y recuperación: centros balneoterápicos, clínicas de montaña, casas de salud

Fuente: Sánchez (2013).

Los intereses de la presente investigación se centran en el turismo urbano. Éste corresponde a una de las cuatro grandes modalidades turísticas que señala Vera (1997, en López, 2001): turismo litoral, turismo rural, turismo urbano y ecoturismo. Las ciudades han sido centros de atracción turística desde los siglos XVIII y XIX. El “Grand Tour” de los jóvenes europeos y las vacaciones de la burguesía tenían como destino las grandes capitales del arte: París, Roma y Florencia, entre otras.

Este turismo se masificó en la segunda mitad del siglo XX, tras la culminación de la Segunda Guerra Mundial; sin embargo, es en el decenio de los setenta, cuando el turismo urbano se ve eclipsado por los destinos de sol y playa, por lo cual las ciudades son desplazadas como sitios turísticos preferenciales. No fue hasta los ochenta cuando se adquiere conciencia de la importancia de resguardar el patrimonio para el bien de toda la humanidad; de esta manera es como se consolida la imagen de los cascos históricos de las ciudades como entidades urbanas de larga trayectoria histórica; así, las ciudades renacen como destinos turísticos (Correyero y Baladrón, 2008; Fernández, 2006).

El concepto de turismo urbano no entró a formar parte de programas de trabajo académicos hasta los años ochenta del siglo XX, cuando empezó a ser evidente que muchas ciudades eran destinos turísticos importantes (Jafari, 2002).

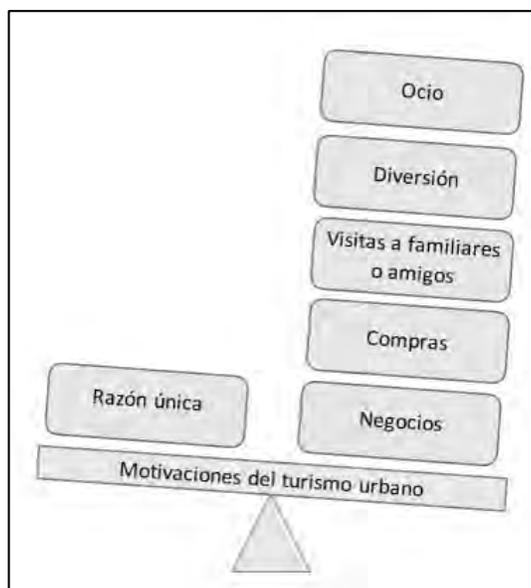
De acuerdo con Correyero y Baladrón (2008), hasta principios de los años noventa, el turismo en áreas urbanas ha sido un campo de estudio ignorado. Se podrían señalar algunos motivos que explican tal situación:

- No fue hasta finales de los años ochenta cuando el turismo emergió como un elemento dinamizador en el desarrollo de las ciudades modernas, lo que propició la aparición de las primeras publicaciones y los primeros artículos en revistas científicas que abordan específicamente temas referidos al turismo urbano (Ashworth y Turnbridge, 1990; Law, 1993, 1996; Page, 1995; Pearce, 1998, 1999, 2001, Van Der Berg, 1995; Cazes y Potier, 1996, 1998, en Correyero y Baladrón, 2008).

- El turismo urbano tiene características específicas que dificultan su análisis; tal vez, la principal complejidad reside en las múltiples motivaciones que orientan

este tipo de desplazamientos. A menudo, se visita una ciudad por más de una razón. De hecho la atracción de los destinos turísticos urbanos depende más de la variedad que ofrecen (ocio, diversión, negocio, visitas a amigos o parientes, ir de compras...) que de sus componentes individuales (Garín, 2004, en Correyero y Baladrón, 2008).

Figura 1.4 Principales razones de visita a las urbes



Fuente: elaborado con base en Garín (2004) en Correyero y Baladrón (2008).

La dificultad que representa deslindar al turismo urbano de las actividades no turísticas, en una amplia gama de quehaceres urbanos, ha contribuido a la lentitud con la que se ha desarrollado la investigación sobre turismo urbano (Jafari, 2002).

No obstante, la reciente aparición del turismo urbano, hay definiciones de ésta en diversas fuentes, principalmente académicas. Una de ellas es proporcionada por Nova (2006, en Correyero y Baladrón, 2008) y señala que el turismo urbano: “es aquel que se desarrolla en espacios ocupados por ciudades que, ya sea por su emplazamiento estratégico, por su evolución y riqueza económica, financiera, histórica o socio-cultural, por su disponibilidad de un sello o atractivo que actúa como emblema o simplemente por su importante concentración de alternativas de esparcimiento que favorecen el uso del tiempo libre, son capaces de generar interés

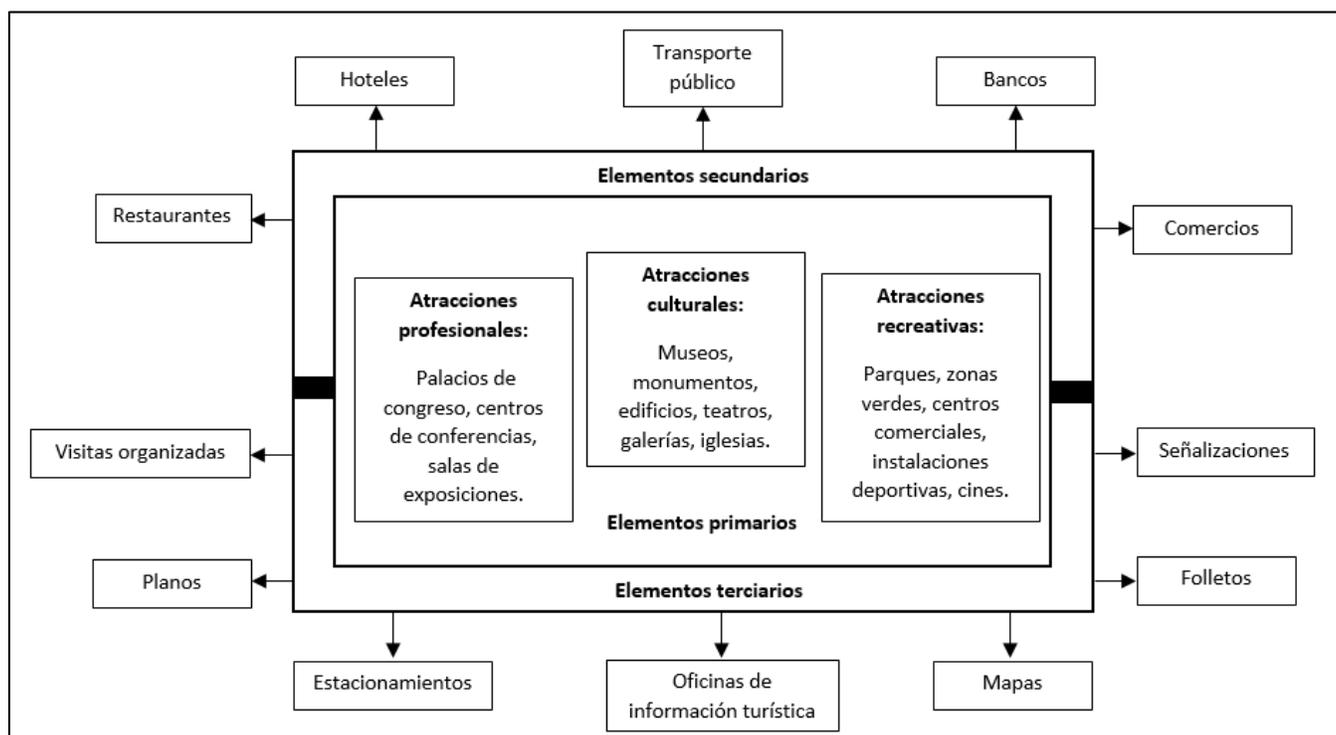
en el viajero para desplazarse hacia ellas como parte de su destino final o como componente de un circuito turístico más amplio.”

Como afirman Cases y Marchena (1999), la ciudad se convierte así en un producto turístico atractivo que se ha posicionado cómodamente en la configuración de la demanda turística nacional y extranjera, debido a la necesidad de diversificar y modernizar la estructura turística nacional de acuerdo con las nuevas tendencias y exigencias de la demanda.

Es importante mencionar que el turismo urbano, al igual que otras variantes de turismo, cuenta con elementos base (Figura 1.4) para su desarrollo y éstos harán que la ciudad pueda convertirse en un foco turístico. Jansen-Verbeke (1986, en Williams, 2009) y Vera (1997) hacen una distinción muy similar de los elementos base del turismo:

1. Elementos primarios: son lugares específicos que funcionan como atracciones. Estos se relacionan con la capacidad de atracción de los turistas y según su función principal, pueden agruparse en: atracciones culturales, atracciones profesionales y atracciones recreativas.
2. Elementos secundarios: son aquellos que soportan la actividad turística como los de alojamiento y venta por menor.
3. Elementos terciarios: son los relacionados con la accesibilidad de los visitantes.

Figura 1.5 Elementos básicos del turismo urbano



Fuente: elaborado con base en Jansen-Verbeke (1988) y Vera (1997).

La combinación de estos elementos da lugar a una diversidad de ciudades turísticas (Luna, 2004). Algunos especialistas han elaborado su propia clasificación y Page (1995, en Badan, 2007) reconoce una variedad de ciudades turísticas clasificadas de la siguiente manera:

- Ciudades capitales (Londres, París, Nueva York)
- Centros metropolitanos (Canterbury y York)
- Grandes ciudades históricas (Oxford, Cambridge, Viena)
- Ciudades industriales (Bradford)
- Centros de deportes acuáticos (Lillehammer)
- Ciudades artísticas culturales (Florencia)
- Complejos turísticos de entretenimiento (Disneylandia, Las Vegas)

Sin embargo, esta categorización tiene puntos muy endeble, el más significativo es que las distintas ciudades del mundo pueden entrar en más de una de las categorías propuestas y su estudio resultaría sumamente complicado.

Otra clasificación urbana es propuesta por Judd y Fainstein (1999a, en Williams, 2009), y se basa en las siguientes divisiones:

- Ciudades resorts: son centros urbanos que han sido creados específicamente para que los turistas consuman, el mejor ejemplo lo representa Las Vegas.
- Ciudades turísticas históricas o ciudades antiguas: cuentan con una historia distintiva y con una identidad cultural específica. Algunas de éstas han sido destinos turísticos durante siglos (Roma, París).
- Ciudades convertidas: han sido reconstruidas conscientemente para realzar su infraestructura y su identidad con el propósito de atraer turistas, un par de ejemplos lo representan las ciudades de Baltimore y San Francisco.

Por su parte, Mesplier y Bloc-Duraffour (2000, en Luna, 2004) hacen una clasificación de las ciudades con base en su tamaño y en la importancia del turismo en relación con otras actividades (Cuadro 1.4). De ello resultan:

- Los centros de importancia media
- Los grandes polos turísticos
- Las ciudades con un turismo especializado

Cuadro 1. 4 Tipos de ciudades turísticas

Centros de importancia media	<p><i>Pequeñas ciudades:</i> pueblos y pequeñas ciudades cuya atracción recae en su patrimonio o en su entorno regional (proximidad a lagos, montañas o litorales), en los que el turismo constituye su actividad dominante.</p> <p><i>Ciudades de tipo medio:</i> ciudades en las que la actividad turística tiene un peso determinante que, sin embargo, no es la única función que realizan; el centro histórico es la parte más animada del entramado urbano, aunque a veces un único monumento estructura a la ciudad.</p>
Grandes polos turísticos	<p><i>Ciudades monumentales:</i> cuentan con un rico patrimonio arquitectónico y un número elevado de monumentos diseminados en un perímetro histórico amplio, aunque el turismo no es la única actividad que desempeña un papel motor. Ejemplo de ellas son: Venecia, Florencia y Sevilla.</p> <p><i>Grandes centros polivalentes:</i> son ciudades multifuncionales, en las que el turismo es una actividad más, ofrecen diversos atractivos y equipamiento adaptado al turismo de paso y de negocios, el turismo incide en determinados barrios, en particular en el centro de la ciudad. Un ejemplo es la Ciudad de México.</p> <p><i>Las metrópolis de negocios:</i> centros de organización de la economía mundial, situadas en los países industrializados o semi-industrializados, en ellas se celebran frecuentemente encuentros internacionales y ferias que necesitan amplias capacidades hoteleras y alojamientos de alta calidad, cerca de los centros de congresos y de los parques de exposiciones, un ejemplo es Londres.</p>
Ciudades con un turismo especializado	<p><i>Ciudades de tránsito:</i> las ciudades fronterizas pertenecen a esta categoría puesto que, al representar una ventaja en el cambio de moneda, ofrecen a las personas de paso diversos comercios y servicios. Las ciudades como Juárez y Tijuana son un buen ejemplo de este tipo.</p> <p><i>Ciudades de peregrinación:</i> provocan, en determinados periodos, grandes movimientos de masas, cuentan con una sobredimensionada capacidad de acogida, en relación con la población residente y una organización particular alrededor de su santuario. Entre ellas se encuentra La Meca.</p> <p><i>Ciudades de juego:</i> la legislación de determinados países restringe, o prohíbe, los juegos de dinero, lo que hace que estas ciudades atraigan flujos turísticos, como en el caso de Las Vegas.</p>

Fuente: Luna (2004).

Esta última clasificación es conveniente para los intereses de esta investigación, pues la ciudad a estudiar (Santiago de Chile) puede ser incluida en la categoría de “Grandes polos turísticos”, con una especialización, como gran centro polivalente.

1.3 Estructura territorial del turismo

Las actividades que realiza la sociedad tienen como soporte físico un espacio determinado, del que obtienen recursos necesarios para la satisfacción de las necesidades humanas, esto conlleva a que el territorio sea modificado y se adapte a los intereses y conveniencias de las diversas comunidades.

Abler, Adams y Gould, indican que “Las actividades, interconectadas o no, ocurren en el espacio en ciertas concentraciones [...] La gente genera procesos espaciales para satisfacer sus necesidades y deseos y estos procesos crean estructuras espaciales que, a su vez, influyen y modifican los procesos espaciales [...] y, por consiguiente, estas estructuras junto con los procesos espaciales que las generan son los elementos de la organización espacial.” (Abler, Adams y Gould, 1972, en Domínguez 2009).

Este hecho es objeto de estudio de la Geografía Económica. A principios del siglo XX, fue abordado de manera profunda por la escuela soviética de Geografía a través de un concepto conocido como *organización espacial*. La relevancia de la mención de la organización espacial radica en que de ella deriva la teoría de la estructura territorial.

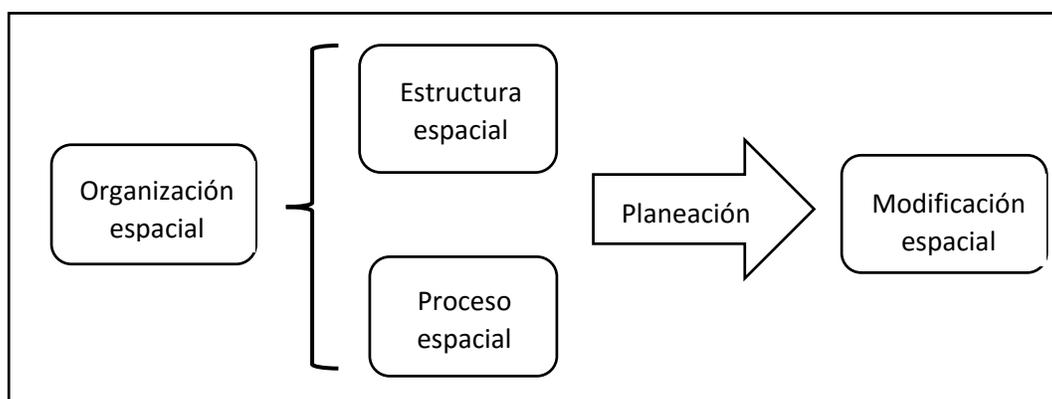
Durante los años 50's y 60's, se determinó como una de las principales categorías de la Geografía a “los complejos territoriales productivos, (sistema económico territorial) como la forma principal de la organización espacial (territorial) de las fuerzas productivas” (Rodríguez y Da Silva 2005, en Mollinedo, 2014).

Tal fue el auge del concepto en la Unión Soviética que, desde entonces, se ha considerado como uno de los principales objetos de estudio de la Geografía Económica junto con la teoría de la localización, la teoría regional, los complejos territoriales y la distribución de las fuerzas productivas.

El interés por estudiar la organización territorial se basa en sus aportaciones a la planificación del territorio. Un autor que apoya esta noción es el geógrafo francés Labasse (1967, en Mollinedo, 2014) al argumentar que “La organización es un elemento normativo y científico, cuyos objetivos principales son la búsqueda de un equilibrio y la reducción de tensiones territoriales; así, las políticas espaciales, basadas en la organización del espacio, tienen por objeto la atenuación de los desequilibrios regionales. En este sentido, existe una estrecha relación entre la organización del territorio, la ordenación del mismo y las políticas espaciales.”

Otro autor muy reconocido por sus trabajos, en lo que a conceptualizaciones y estudios espaciales se refiere, es Kostrowicki quien en su análisis de la organización espacial, menciona que “Las estructuras y procesos espaciales combinados forman la organización espacial, un concepto aceptado en aumento, de particular valor en la planeación, no sólo como idea dinámica que ayuda a explicar las estructuras y procesos espaciales pasados y presentes, sino porque también implica transformar las estructuras espaciales existentes en unas más deseables (Figura 1.5). (Kostrowicki 1977, en Mollinedo, 2014).

Figura 1.6 Derivaciones de la organización espacial



Fuente: elaborado con base en Kostrowicki (1977).

Esta última idea es de suma importancia para la Geografía Económica ya que expone una de las utilidades y aplicaciones que esta disciplina tiene, al ser una herramienta para conocer el espacio y las actividades económicas que en él se emplazan, así como para proponer nuevas formas de organización que optimicen la actividad económica deseada y, finalmente, llevarlas a su realización.

Kostrowicki también hace énfasis en que la organización territorial interpreta la forma en que, con base en la actividad económica, la sociedad organiza su territorio. Se conforma por:

- a. Los procesos territoriales que comprenden la evolución histórica del espacio que soporta la actividad económica.

b. Las estructuras territoriales, constituidas por elementos físicos - estáticos o dinámicos - que posibilitan la actividad económica; están conformadas por uno o varios nodos ligados con el resto del espacio, a través de una red de infraestructura en comunicaciones y transportes por la que circulan bienes, personas e información. (Kostrowicki, 1986, en Gallegos y López, 2004).

Un geógrafo formado también bajo la visión de la escuela soviética y que ha trabajado en temas relacionados en la organización y estructura territorial es Propin, quien argumenta que “El objeto de la organización territorial de la economía es la estructura territorial de la economía, ésta se refiere a la interacción entre objetos discretos económicos que se examinan, no en forma aislada, sino como componentes de sistemas territoriales económicos establecidos a través de relaciones funcionales.” (Propin 1987, en Vázquez, 2005).

Lo que han expuesto los autores anteriormente citados pone de manifiesto el origen de la estructura territorial como teoría derivada de la organización espacial.

En un primer acercamiento a la concepción de la estructura territorial, Buch-Hanson y Nielson (1977, en Mollinedo, 2014) dicen que se “[...] refiere a aquella dimensión espacial tangible y funcional compuesta por los lugares y la infraestructura; es la condición para el desarrollo social y económico de la población y, en el sentido cíclico, su resultado”.

De la misma manera en que es necesario crear una estructura en el territorio para que éste sea funcional, con sus respectivos matices según su desarrollo, dicha organización es resultado del proceso de crecimiento de una población. Es una relación causa-efecto en la que se interrelacionan los elementos y factores que intervienen en esta dualidad simbiótica (Piaget 1973, en Domínguez 2009).

El análisis de las estructuras territoriales permite conocer la distribución de sus asentamientos, las interrelaciones espaciales, los grados de especialización y jerarquización, las potencialidades y deficiencias existentes, la delimitación de

unidades internas, y señalar los elementos esenciales para determinar las líneas fundamentales de la política territorial (Piñeiro, 1999).

De acuerdo con esta definición, el modelo de organización en turno, ofrece un panorama de las actividades económicas en el espacio, de su arreglo territorial y de las jerarquías que existen entre actividades. Se puede decir que la estructura territorial es un *diagnóstico espacial*. Sin embargo, esta conceptualización queda inconclusa al no mencionar los elementos que componen a la estructura territorial y es por esto, que la definición proporcionada por Buch-Hanson y Nielson es más completa y adecuada para la comprensión de este sistema territorial.

En el entendimiento del desarrollo de una estructura territorial es esencial distinguir entre la localización de producción y consumo, y la estructura que conecta esa localización. La infraestructura es, por lo tanto, la red física y funcional que conecta a:

1. La ubicación de producción (productiva e improductiva)
2. La reproducción de la mano de obra
3. Las condiciones externas del modo capitalista de producción

Cada modo de producción intenta crear su propia estructura territorial para emparejar las relaciones dadas de producción y el desarrollo dado en fuerzas productivas. Como se ha visto, es dentro de la estructura territorial que un modo de producción específico se desarrollará en consecuencia de los cambios continuos de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. Esto puede obstaculizar o favorecer el desarrollo del modo de producción (Buch-Hanson y Nielson, 1985, en Domínguez, 2009). Esta definición indica que todos los espacios apropiados por la sociedad serán modificados con el objetivo de elevar las condiciones de vida de la población en turno, de acuerdo con las capacidades que cada sociedad posea. Además, tal conceptualización menciona aquellos elementos que componen la estructura territorial, aunque la definición que sugiere Privalovskaya (1983) aporta otros elementos que conforman la estructura de un territorio:

“Los de desarrollo, entendidos éstos como procesos socioeconómicos, avances científicos y tecnológicos, la fuerza productiva, o en otras palabras, la fuerza motriz de la formación de la estructura territorial; el factor de ubicación, en el que se establecen los patrones de localización tanto de infraestructuras, sistemas de población o la disponibilidad de los recursos laborales, y los factores de interacción, donde intervienen los elementos de dicha estructura y las combinaciones productivas que se generan para dar la intensidad de una escala de integración”.

Este concepto es recreado y utilizado por López (2001), quien argumenta que las estructuras se definen por tres elementos:

1. El conjunto de agrupamiento de actividades humanas que se caracterizan por una ubicación, tamaño relativo y una determinada composición funcional.
2. El sistema de servicios que facilitan el movimiento de bienes, persona e información entre los agrupamientos.
3. La distribución y el modelo de densidad de las actividades que utilizan el espacio.

Esta modalidad de organización espacial es adecuada para diversas actividades humanas de carácter económico, y el turismo es una de ellas, por lo cual se puede hablar de una estructura territorial del turismo.

Ésta considera como base dos ejes teórico-conceptuales: el de la estructura territorial de la economía y el del espacio reticular del turismo.

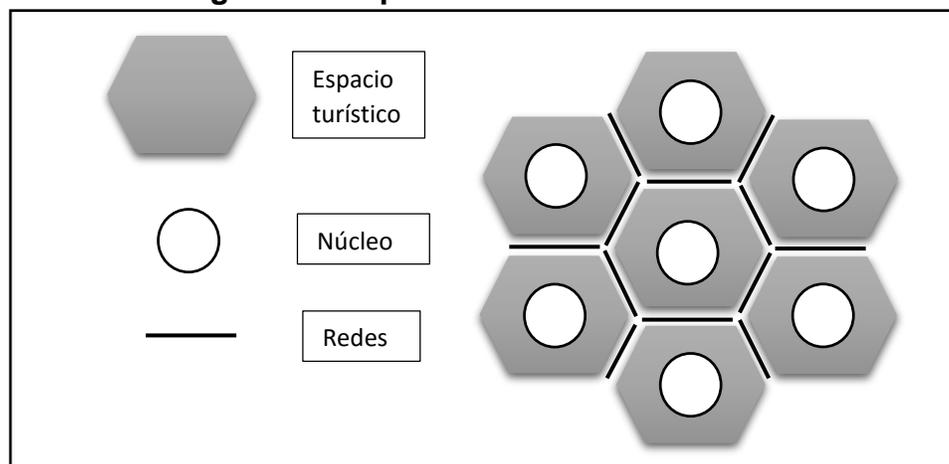
Propin y Sánchez (2001) mencionan que “La estructura territorial de la economía se asume como una expresión sintética de los rasgos distintivos del espacio geográfico. Se aprehende como una imagen cognoscitiva, que puede ser cartografiada y que permite abordar, ilustrar e interpretar el conjunto de contradicciones humanas en un país y sus interacciones sociales a la escala supranacional.”

Ésta es una visión sobre un espacio concebido como un sistema integrado por estructuras físicas y funcionales, es la columna vertebral de una economía nacional

en la cual existen interacciones entre centros de actividades económicas a través de ejes que articulan el espacio geográfico.

Por su parte, el espacio reticular del turismo (Figura 1.6) es “una modalidad de organización del territorio, cuyas características centrales consisten en la presencia de núcleos organizadores del espacio, integrados en un sistema de redes con relaciones reducidas con el espacio contiguo”. Este eje teórico-conceptual está constituido por tres elementos: el núcleo, los canales espaciales de articulación (redes) y los flujos (Hiernaux, 1989, en Ríos, 2014).

Figura 1.7 Espacio reticular del turismo



Fuente: elaborado con base en Hiernaux (1989).

Vera (1997) menciona que la estructura territorial del turismo se compone de elementos como: los núcleos, que aglutinan la oferta, servicios e infraestructura; canales de articulación espacial, que tienen la función de comunicar el producto turístico con el espacio emisor; y los flujos turísticos conformados por movimiento de personas, información y bienes. Esta estructura responde a los vínculos entre subsistemas turísticos, los cuales se originan por la espacialidad del turismo. Además, señala que el turismo y la estructura de dicha actividad se basan en la teoría de sistemas ya que el turismo está compuesto por subsistemas (morfológico, funcional y de articulación) que funcionan como un todo, producto de la relación de los elementos que integran el proceso turístico (Vera, 1997, en Sánchez, 2013).

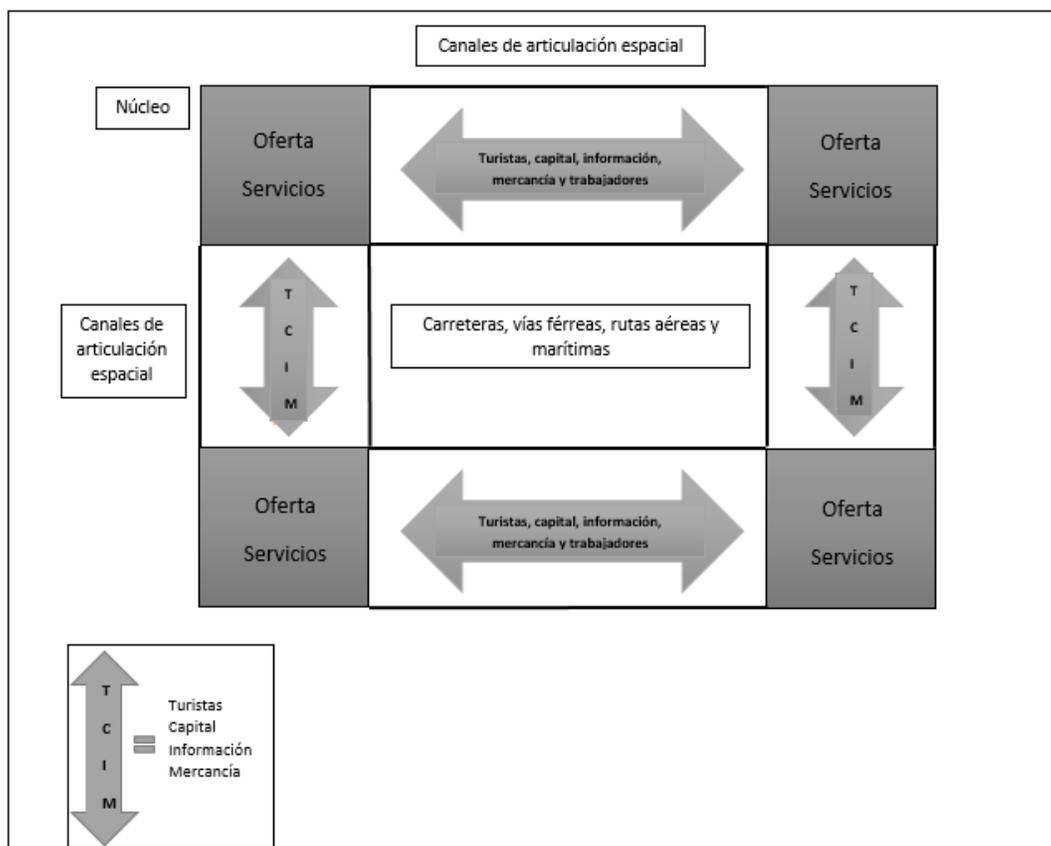
Para enriquecer el significado de los elementos que conforman la estructura territorial del turismo, López (2001), sostiene lo siguiente:

Los núcleos son sitios donde existe la máxima concentración de la actividad económica, a la vez que mantienen una relación de intercambio con otros centros, es aquí donde se intensifica la infraestructura turística, es decir, de hospedaje, transportes, comunicaciones y servicios que favorecen la actividad (*Ibíd.*).

Los canales de articulación posibilitan los flujos que se dan entre el núcleo y el exterior, a través de las rutas aéreas y marítimas, las vías carreteras y las férreas, así como de los sistemas computarizados y las telecomunicaciones (*Ibíd.*).

Los flujos están constituidos por todos aquellos elementos que transitan por el espacio reticular, como los turistas, mercancías, capitales, informaciones, trabajadores, etc. (*Ibíd.*).

Figura 1.8 Estructura territorial del turismo



Fuente: elaborado con base en López (2001) y Vera (1997).

En este contexto, Gallegos y López (2004) argumentan que la estructura territorial del turismo tiene como fundamento tres plataformas: el arreglo espacial de los recursos turísticos que determina patrones de ocupación en un sitio; la infraestructura y servicios que sostienen y atienden la demanda de turistas y, tercero, los flujos de bienes, personas, servicios e información que promueven y canalizan el turismo hacia determinadas áreas de un país o del extranjero.

Lo que revelan estos argumentos es que el turismo es una actividad económica cuyo impacto en el espacio es visible y genera una dinámica y una estructura territorial particular. Es el arreglo espacial de los recursos e infraestructura turísticos, los que aunados a la existencia de vías y medios de comunicación, generarán que la actividad turística se establezca y crezca en determinado territorio. Por esta razón, dicha actividad debe ser analizada y estudiada por la Geografía.

Capítulo 2

Características geográficas de Santiago de Chile

El presente capítulo se compone de tres apartados cuyo fin es contextualizar al área de estudio. El primero de ellos refiere los sucesos geohistóricos que tuvieron un impacto de relevancia espacial en la ciudad de Santiago. En el segundo, se abordan los aspectos del medio físico sobre el cual se emplaza la capital de Chile, y la última sección se enfoca a examinar las características socio-económicas de la población de Santiago. El conocimiento de estos apartados sirve como base para comprender de qué modo el turismo urbano se realiza en la ciudad capital.

2.1 Antecedentes históricos de Santiago de Chile

Santiago cuenta con una historia de construcción muy peculiar ya que ha tenido diversas etapas de crisis y de florecimiento que han derivado en una ciudad con claros contrastes en lo que se refiere a su estructura urbana. En esta sección se indican aquellos sucesos con una incidencia espacial que han favorecido la implantación y el desarrollo del turismo en Santiago.

Los acontecimientos geohistóricos con influencia territorial se identifican con las siguientes etapas:

I. **Fundación de la ciudad de Santiago (Hasta 1541)**

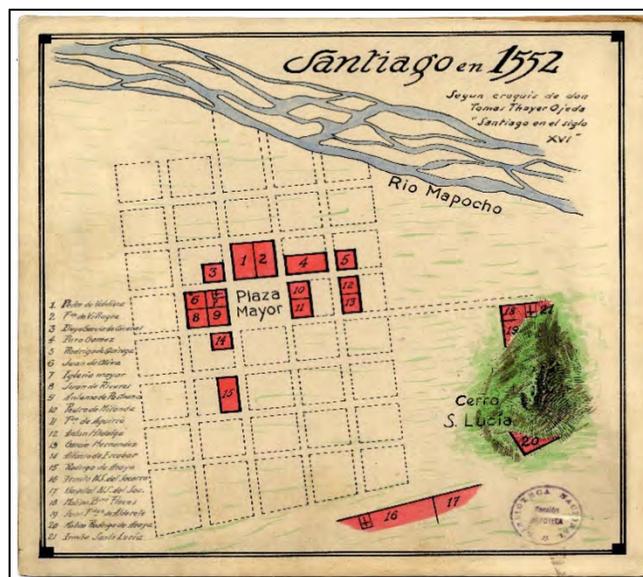
La cuenca de Santiago es un lugar que cuenta con una historia de poblamiento que se remonta 10, 000 años antes de nuestra era, con tribus nómadas; sin embargo, fue hasta el siglo XV cuando se crearon poblados en la zona debido a la expansión del imperio inca. Un siglo más tarde, con la llegada de los españoles dirigidos por Pedro de Valdivia, se instaló un campamento militar a orillas del río Mapocho con el afán de preparar las campañas conquistadoras. Tal acción se consumó el 12 de febrero de 1521, cuando Pedro de Valdivia declaró la fundación de la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo. El lugar para el emplazamiento de la nueva ciudad correspondió a un terreno de forma trapezoidal con sus límites al norte y al sur por

los brazos del río Mapocho y al oriente por un peñón rocoso que sería denominado por los españoles como cerro Santa Lucía. Los ibéricos usaron un trazado en forma de damero para edificar los primeros inmuebles, con una plaza central y, a su alrededor, los edificios civiles y eclesiásticos más importantes (Carrasco, 2007; Ossandon, 2005).

II. Inestabilidad de la ciudad colonial (1541 – 1810)

A tan sólo nueve meses de la fundación de Santiago, la urbe fue atacada por un grupo de diez mil indígenas, lo cual dejó edificios en ruinas y numerosas muertes. Más tarde, en 1647, se presentó un sismo tan fuerte que todas las edificaciones de la ciudad, salvo la iglesia de San Francisco, se vinieron abajo. Aunado a esto, otros sucesos como incendios y las crecidas del río Mapocho provocaron el derrumbe de varios edificios gubernamentales y eclesiásticos, lo que obligó a los habitantes a reconstruir la ciudad en más de una ocasión (Figura 2.1) (*Ibíd.*).

Figura 2.1 Santiago: plano de las primeras edificaciones



Fuente: Archivo Visual de Santiago (1900).

Hacia el siglo XVIII, la ciudad adquiere mayores dimensiones por la construcción de nuevos edificios gubernamentales como el Palacio de la Moneda y obras públicas,

como la construcción del puente Cal y Canto, y los tajamares del río Mapocho, estas últimas permitían la movilidad de las personas hacia el norte de la ciudad. Tales obras no se hubieran realizado sin los ingresos que provenían de la reactivación de la actividad minera en el país. Con la construcción de obras tan importantes, la ciudad de Santiago se perfiló para ser la principal urbe del entonces Reino de Chile (Ilustre Municipalidad de Santiago, 2012).

III. Expansión urbana y económica de Santiago en la nación independiente (1810 – 1870)

Con la independencia del país y los recursos económicos provenientes del auge minero del salitre y del cobre, se abrieron nuevos terrenos dedicados a la construcción de residencias. Además de esto, la disponibilidad de agua y la riqueza de nutrientes en los suelos de Santiago, favorecieron que parte de la población comenzara a residir en la zona sur de la ciudad para dedicarse a labores agrícolas (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2009; Ilustre Municipalidad de Santiago, *op. cit.*).

Durante esta etapa, tuvieron lugar numerosas obras de renovación urbana en la capital con el fin de mejorar los servicios y la infraestructura que buscaban favorecer la expansión urbana y, a su vez, fomentar el desarrollo de nuevas actividades. Las obras más significativas fueron la construcción de puentes sobre el río Mapocho (Figura 2.2) para extender las estructuras viales y reubicar las actividades industriales en la periferia; otra obra importante fue la creación del paseo de la Alameda por donde antes fluía un brazo del río Mapocho conocido como "La Cañada". Además, se edificaron numerosos palacios, mansiones y palacetes en el centro de la ciudad que ponían de manifiesto la riqueza de sus moradores (Carrasco, *op. cit.*; López, 1989).

Figura 2.2 Santiago: puente Cal y Canto al norte de la ciudad

Fuente: Archivo Visual de Santiago (1872).

Hacia mediados del siglo XIX, tuvo lugar un cambio en cuanto a jerarquías urbanas se refiere y esto se explica por el posicionamiento de Valparaíso como ciudad principal de Chile, que logró tal prestigio gracias a que, desde su puerto, salían plata, cobre y diversos productos agropecuarios cuyo destino principal era Europa.

La navegación marítima trajo a Chile una forma de conexión comercial y social con el resto del mundo. Esto fue aprovechado por los chilenos con mayor solvencia económica para hacer viajes turísticos al extranjero, principalmente a Europa para traer diversos artículos de lujo.

Esta situación duró pocos años a causa de que, en Santiago, se consolidaron las instituciones gubernamentales que centralizaron las decisiones políticas y económicas, además de que su tasa de crecimiento poblacional sobrepasó a la de Valparaíso. Con estas acciones, Santiago recuperó su jerarquía como ciudad principal.

Los próximos años se distinguieron por una prosperidad económica resultante del desarrollo del comercio, de la actividad agrícola y minera, con lo cual, no sólo Santiago o Valparaíso, sino que el país completo se vio inmerso en el mercado internacional (López, 1989; Urrutia, 1977 en Canihuante, 2008; Carrasco, *op. cit.*).

IV. Modernización urbana de Santiago (1870 – 1900)

En este periodo, la ciudad de Santiago pasó por un proceso de transformación, aunque no todos los cambios resultaron positivos. Esto se ejemplifica cuando desaparecen del centro de la ciudad los gremios coloniales que cumplían con la función de indicar (mediante la localización de sus viviendas) las zonas residenciales y las que eran de trabajo. Tal hecho significó el deterioro de los barrios centrales y el posterior surgimiento de vecindades.

La razón de la movilización de importantes sectores de la burguesía hacia fuera del área central fue que, en 1870, el gobierno otorgó facilidades para la adquisición de tierras rurales a las afueras de la ciudad. Estos nuevos terrenos fueron dotados de servicios como agua potable, drenaje, pavimentación de calles y construcción de monumentos, con el fin de higienizar, sanear y embellecer los nuevos sectores de la ciudad para valorizar el suelo y propiciar su mercantilización. Tales medidas tuvieron un efecto inmediato, por lo cual la población adinerada migró y la mancha urbana creció de manera acelerada (López, *op. cit.*).

Unos años después, se presentaron cambios que resultaron favorables para la ciudad en su conjunto, tales obras se llevaron a cabo en el periodo de la intendencia de Benjamín Vicuña Mackenna (1872-1875). Durante su mandato, se comenzó un ambicioso proyecto de renovación urbana-arquitectónica y, para esto, se contrataron arquitectos europeos y, en menor medida, estadounidenses.

Figura 2.3 Santiago: remodelación del Cerro Santa Lucía a cargo de Benjamín Vicuña Mackenna 1872-1874



Fuente: Archivo Visual de Santiago (1874).

El fin de la importación de tantos arquitectos era adoptar técnicas urbanísticas europeas para imitar su modernidad y conseguir una ciudad capital muy similar a las urbes más importantes del viejo continente. También se adoquinaron calles, plantaron árboles en las principales calles y avenidas, remodelaron el cerro Santa Lucía, inauguraron plazas y monumentos, alumbraron calles y habilitaron mercados entre muchas obras más (Figura 2.3). Debe señalarse que, en esta etapa, el progreso no se concebía sin la dependencia del extranjero y, de esa manera, Santiago se convertía en una ciudad moderna (López, *op. cit.*; Ilustre Municipalidad de Santiago, *op. cit.*).

Estos cambios resultaron benéficos para que la ciudad albergara la “Exposición Internacional de Chile”, que fue inaugurada el 16 de septiembre de 1875 y que representó un punto de referencia en lo que se refiere al turismo urbano chileno. En esta feria hubo participantes de América, principalmente, y de Europa. Tal fue su éxito que se extendió hasta enero de 1876.

En los últimos años del siglo XIX, Santiago había adquirido un aspecto europeo y moderno. En esa forma, se construyeron notorios edificios públicos y privados que engalanaron paseos, avenidas y constituyeron los barrios de elite de aquel entonces. La expansión de la ciudad, se volcó hacia el poniente dando como resultado el nacimiento de los barrios Brasil y Yungay; es precisamente ahí donde los empresarios más ricos construyeron sus mansiones adornadas con lujosos detalles. Se añaden también, para darle un nuevo rostro a Santiago, la energía eléctrica, los tranvías y los automóviles, que representaron una nueva forma de recorrer, movilizarse y, a su vez, incrementar las dimensiones territoriales de la ciudad.

El último de los grandes sucesos que marcaron un punto de referencia en la modernización de Santiago, fueron los preparativos y la celebración del centenario de la independencia chilena en el siglo XIX.

Para esto, se inauguraron edificios como el Palacio de Bellas Artes, la Estación de tren Mapocho (Figura 2.4),

Figura 2.4 Santiago: Palacio de Bellas Artes y Estación Mapocho que conmemoran el 100 aniversario de la independencia chilena



Fuente: Archivo Visual de Santiago (1915).

El Palacio de los Tribunales de Justicia y algunos espacios públicos como plazas y la cumbre del Cerro San Cristóbal con una estatua de la Virgen de la Inmaculada Concepción de catorce metros de altura (López, *op. cit.*; Ossandon, *op. cit.*; Urrutia, 1977 en Canihuante, *op. cit.*; Ilustre Municipalidad de Santiago, *op. cit.*).

V. Inestabilidad en la preservación del centro de Santiago (1900 – 1960)

La llegada del siglo XX trajo un proceso de industrialización muy intenso en la ciudad capital; básicamente, los establecimientos se asentaron en torno a la urbe y, con ello, proliferaron los suburbios. Con estas transformaciones, los barrios centrales siguieron un proceso de deterioro que ya tenía algunos años de haber comenzado.

No obstante, algunas obras importantes se realizaron para devolver el carácter moderno con el que una vez contó el centro santiaguino; ejemplo de esto fue la creación del Barrio Cívico, en torno al Palacio de La Moneda, en 1936. Ahí se levantaron altos edificios públicos y gubernamentales, además del Paseo Bulnes y la Plaza de la Constitución que fungen como puntos de encuentro ciudadano.

Otros hechos que impactarían de manera positiva en la revitalización y en el futuro del turismo en Santiago, fueron la creación de complejos de locales, conocidos

como galerías (Figura 2.5), que se destinaron a la venta de joyería, artesanías y ropa, entre otros productos, donde la gente local y los visitantes podían hacerse de diversas mercaderías. El siguiente suceso fue la creación de la Línea Aeropostal, en 1929, y que más tarde se convertiría en Línea Aérea Nacional (LAN), ya que la apertura de vuelos hacia el resto del país y, posteriormente, al extranjero favoreció el arribo de turistas a Santiago (López, *op. cit.*; Ilustre Municipalidad de Santiago, *op. cit.*; Urrutia, 1977 en Canihuante, *op. cit.*).

Figura 2.5 Santiago: galerías del Centro Histórico



Fuente: Turismo Chile (2013).

Aunque obras como éstas revitalizaron, en cierta medida, al Centro Histórico, no fueron suficientes para frenar el proceso de degradación que experimentaba. A esto se añade que, durante los años treinta, aumentó el parque vial privado y el transporte público que generaba una sensación de bullicio urbano, lo que favoreció la migración de sectores económicos medios y altos a los nuevos espacios residenciales, de modo que hubo un crecimiento horizontal de la ciudad. La población más acomodada optó por cambiarse al oriente para residir y así dieron origen a los barrios más ricos y con mejor nivel de vida que se encuentran hoy en día, a nivel nacional.

En esta forma nacen las comunas de Providencia, Ñuñoa, Las Condes y, hacia el sur, el nuevo barrio de San Miguel. Este crecimiento se formalizó mediante la idea de “ciudad jardín” que, con avenidas arboladas y grandes parques, le otorgó a Santiago un aspecto de semirruralidad (Montaner, 2008).

A partir de los años cincuenta, es posible señalar el período de mayor decadencia en el Centro Histórico sustentado, principalmente, por: el abandono de una considerable parte de su población (hacia 1952 la población residente era de 439, 979 habitantes y hacia 1992, de tan sólo 230, 977), el deterioro de sus edificios (Figura 2.6), la contaminación atmosférica y acústica, la congestión vehicular, el comercio ambulante y la inseguridad.

Figura 2.6 Santiago: palacios abandonados y degradados en el Centro Histórico



Fuente: Skyscrapercity (2014).

Estos factores negativos facilitaron que se diera un cambio de uso de suelo lo que creó bodegas, talleres, industrias y estacionamientos en lo que eran, o donde estuvieron, antiguas y extensas residencias. La instalación de éstos resultaba sumamente rentable por su proximidad al nuevo polo de desarrollo localizado al oriente (Carrasco, *op. cit.*; Ossandon, *op. cit.*).

VI. Revalorización y modernización del centro histórico (1960 – 1996)

El comienzo de los años sesenta marcó un parteaguas en lo que se refiere a la preservación del Centro Histórico de Santiago. Uno de los diversos hechos que promovió la atención sobre este sector de la ciudad fue la creación de la Dirección de Turismo (DITUR), que más tarde se convertiría en el Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR); este hecho resultó favorable ya que, al existir una autoridad

nacional a cargo de la promoción y realización del turismo, se le prestó atención a esta zona de la ciudad, que cuenta con un potencial importante para el desarrollo del turismo. Además de esto, se realizaron relevantes obras de transporte encabezadas por la construcción de la autopista Norte-Sur que atraviesa el centro de Santiago y conecta con el aeropuerto internacional Comodoro Arturo Merino Benítez, principal terminal aérea del país, lo que favoreció la llegada de visitantes a la ciudad (Urrutia, 1977 en Canihuante, *op. cit.*; Ossandon, *op. cit.*).

Otra obra que favoreció la movilidad de los santiaguinos y la futura valorización del casco histórico fue la construcción de un sistema ferroviario metropolitano que comenzó el 29 mayo de 1969 y finalizó su primera línea el 15 de septiembre de 1975, en un tramo que comprende desde San Pablo a La Moneda. Tal obra fue inaugurada por el entonces presidente Augusto Pinochet (Metro de Santiago, 2009).

Uno de los esfuerzos más ambiciosos por recuperar el centro capitalino tuvo lugar en el periodo de Patricio Merks como alcalde de Santiago, que comenzó en 1977. Él ordenó la transformación de algunas calles centrales en paseos peatonales (Figura 2.7) y sobre dichas calles aumentaría el número de tiendas dedicadas a ofrecer diversos productos o servicios, especialmente bancarios; también, iluminó las calles y recuperó edificios con valor patrimonial, con medidas como éstas logró hacer del Centro Histórico un lugar popular y con una progresiva masificación.

Figura 2.7 Santiago: calles peatonales Ahumada y Estado



Fuente: trabajo de campo (2014).

En el marco de estos avances de recuperación urbana, el 1 de abril de 1980, se creó la Región Metropolitana de modo que se fijaron estrictamente los límites político-administrativos y se designó a Santiago como capital nacional. El siguiente alcalde, de nombre Carlos Bombal, también se enfocó a recuperar los barrios centrales y remodeló el Mercado Central así como la Quinta Normal, además de que ordenó la creación del Parque Almagro junto con algunas avenidas y plazuelas.

Este proyecto de recuperación urbana en el centro se vio interrumpido por el sismo que aconteció el 3 de marzo de 1985, cuya magnitud fue de 7.8 grados en la escala de Richter. Tal movimiento sísmico afectó a la zona centro del país, y precisamente a los barrios centrales en los cuales se estaba trabajando ya desde hace algunos años. Entre sus consecuencias, hubo edificios antiguos que se agrietaron severamente y se tomó la decisión de demolerlos en vez de restaurarlos, lo que provocó una pérdida importante de patrimonio arquitectónico.

En los años noventa, se continuó con los proyectos enfocados a la revitalización urbana ya que se presenta una inédita inversión en obras públicas, ejemplo de esto es que, en ocho años, se duplicó la red del metro al sumarse dos líneas más que se extienden al suroriente de la ciudad; se inauguró el sistema de autopistas urbanas y se edificaron centros comerciales de gran envergadura (Figura 2.8). Estos nuevos centros de compra sustituyeron a muchos negocios minoristas e informales y se volvieron centros de atracción poblacional (Carrasco, *op. cit.*; Montaner, *op. cit.*; Ossandon, *op. cit.*).

Figura 2.8 Santiago: mall Costanera Center y Patio Bellavista, algunos de los actuales centros de compra más visitados



Fuente: Homeurbano (2013).

La comuna de Santiago pasó a ser un lugar valorado por sus atributos de centralidad; por su reestructuración estética; por la mejoría en conectividad en lo que a transporte refiere debido a la construcción de las líneas 1, 2 y 5 del metro; y porque era rentable adquirir o alquilar una vivienda para reducir costos económicos y temporales hacia las áreas de trabajo.

Estas obras, en conjunto, favorecieron que se revalorara el Centro Histórico, que ahora mostraba una riqueza y variedad en los que a recursos turísticos se refiere. Esta zona de la ciudad se volvía una de las predilectas para la recreación, el ocio, la cultura y el estudio de la población (Carrasco, *op. cit.*; Ossandon, *op. cit.*).

VII. Consolidación del turismo urbano en Santiago (1996 – presente)

La ciudad de Santiago continúa con su proceso de expansión territorial y con su consiguiente aumento poblacional; lo que ha distinguido tal crecimiento es la cantidad de migrantes peruanos, colombianos, argentinos y brasileños, entre otros, que llegan a la ciudad en busca de oportunidades laborales y mejores servicios de salud y de educación.

De cara a lo que fueron las celebraciones del Bicentenario de la independencia, en septiembre de 2010, se tuvo la inauguración de importantes espacios relacionados con el arte y la historia, entre ellos, el Centro Cultural Gabriela Mistral, el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, así como el Centro Cultural Palacio de La Moneda, aunque a diferencia de lo ocurrido hace 100 años, el Estado no ha generado proyectos urbanísticos que impulsen la renovación de la ciudad. Sólo ha habido, por parte del gobierno, remodelaciones a edificios ya existentes, intervenciones subterráneas o periféricas (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, *op. cit.*; Ilustre Municipalidad de Santiago, *op. cit.*; Montaner, *op. cit.*).

Al ser una ciudad moderna y contar con la infraestructura necesaria para promover, acoger y atender al turismo, la comuna de Santiago se posiciona como la de mayor actividad turística en todo el país; anualmente, recorren sus calles alrededor de un

millón doscientos mil turistas tanto nacionales como extranjeros (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2009; Ilustre Municipalidad de Santiago, *op. cit.*).

2.2 Perspectiva histórica del turismo en Chile (1819 - actualidad)

Antes de que la actividad turística se visualizara como tal en Chile, algunos sucesos de diferente índole sentaron las bases para el desarrollo de la economía nacional. Inicialmente, tales hechos no tuvieron el objetivo de servir al turismo, sin embargo, con el tiempo, se abrieron al quehacer turístico. A continuación, se hace un análisis somero de aquellos actores, ya sea empresariales o individuales, que aportaron de manera significativa al desarrollo turístico chileno.

Los sucesos que sentaron las bases para el turismo tienen lugar a partir del siglo XIX, cuando se impulsó a la industria del transporte marítimo con la fundación de la primera compañía naviera chilena (1819) cuyo propósito era transportar cobre y frutas al extranjero (Figura 2.9). Hacia 1840, se fundó la *Pacific Steam Navegation Company* que, por medio de barcos de vapor, incrementó las rutas comerciales entre Chile y el mundo; este medio de transporte se mantuvo vigente durante casi todo el siglo XIX (Canihuante, *op. cit.*).

Once años más tarde, se inauguró el ferrocarril que resultaría elemental para impulsar la economía y, posteriormente, movilizar a la población nacional. Éste surgió como iniciativa del ingeniero estadounidense Guillermo Weelwright para transportar los minerales entre Copiapó y el puerto de Caldera; dicho ferrocarril fue el primero en operar en Suramérica. El gobierno chileno solicitó, una vez más, la ayuda de este ingeniero para la construcción de la vía férrea entre Santiago y Valparaíso, la cual inició operaciones en 1863. Las obras ferroviarias continuaron su expansión con lo que se crean las rutas Santiago-Valdivia (1902), Santiago-Buenos Aires (1910), Santiago-Puerto Montt (1913) y Arica-La Paz (1913); de ese modo, Chile quedó unido de norte a sur, además de estar conectado con dos países limítrofes (Argentina y Bolivia) (*Ibíd.*).

La empresa a cargo de tales comunicaciones era Ferrocarriles del Estado (FF.CC. del E.), la cual comenzó a promocionar viajes y excursiones que, con el tiempo, se

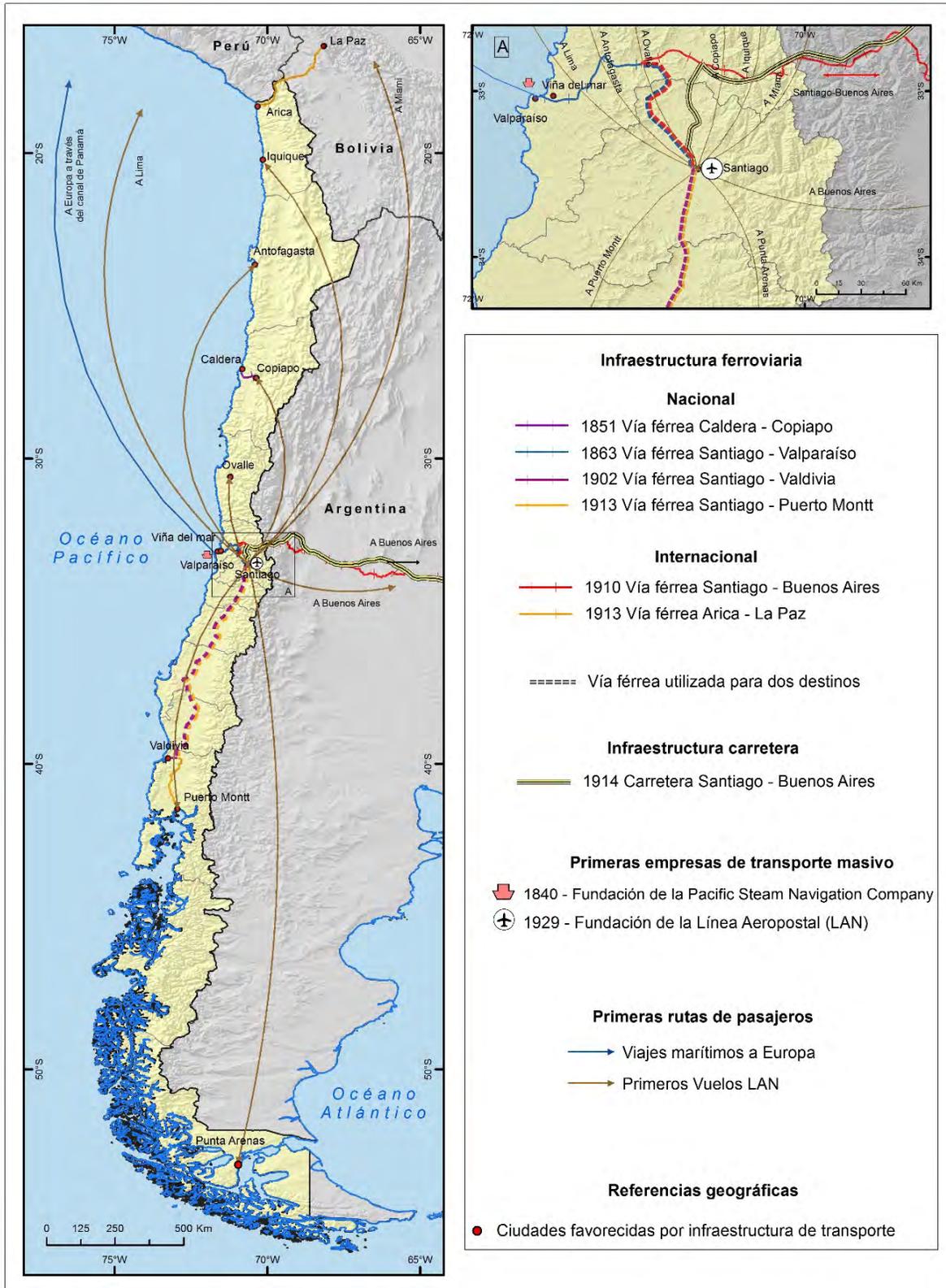
transformaron en un fomento de programa turístico que incluyó la construcción de hoteles y caminos. Una herramienta fundamental para la promoción del turismo fue la revista *En Viaje* que era distribuida en los trenes de FF. CC. del E. En dicha publicación se presentaban reseñas, fotografías, noticias y mapas de varios destinos a donde llegaba el tren e inclusive otros fuera del alcance del mismo, lo que despertaba el interés de los chilenos en viajar a través de su país con fines recreativos. Esto permite entender que la empresa ferrocarrilera constituyó una palanca de desarrollo económico y, posteriormente, turístico (*Ibíd.*).

La llegada del siglo XX trajo una nueva forma de movilizar personas a grandes distancias en cortos lapsos de tiempo cuando, en 1929, se fundó la primera línea aérea de Chile, la cual llevaba por nombre *Línea Aérea Postal Santiago-Arica* y unía a Ovalle, Copiapó, Iquique y Antofagasta con la ciudad capital. En 1932, cambió de nombre a *LanChile*, el rápido éxito conseguido por la aerolínea la llevó a expandir sus rutas de vuelo hacia Puerto Montt, Punta Arenas (1945) y, por primera vez, al extranjero al volar hacia Buenos Aires (1946), Lima (1956) y Miami (1958). Pronto se hicieron acuerdos con aerolíneas extranjeras, principalmente europeas, para conectar a Chile con el mundo lo cual favoreció, en gran medida, el arribo de turistas extranjeros al igual que el turismo emisor (*Ibíd.*).

Una vez que se contaba con medios de transporte para entrar y moverse en Chile, caminos, hoteles y una creciente promoción turística, el siguiente paso fue crear instituciones que se abocaran a gestionar todo lo relacionado con el sector turismo. Para ello se creó el Departamento de Turismo y Recreación, en 1942, que cambió de nombre a Dirección de Turismo en 1960 para, finalmente, pasar a ser el Servicio Nacional de Turismo (DITUR), en 1975; entre sus funciones básicas se encuentran investigar, planificar, fomentar, controlar, promover y coordinar la actividad turística (*Ibíd.*)

Es importante mencionar que ha habido otros factores que han favorecido el impulso turístico en Chile, tal vez no con la misma intensidad que las obras ya mencionadas anteriormente pero han sido factor para que el país atraiga la atención de turistas de varias partes del mundo.

Figura 2.9 Infraestructura inicial para el turismo en Chile



Fuente: elaborado con base en Canihuante (2008).

Para comenzar, se puede hacer mención de las exportaciones de vino chileno a Inglaterra y Francia, desde el siglo XIX, que dieron fama a Chile como un país productor de vinos de calidad, lo cual derivó en el enoturismo.

Otro factor fue la incorporación de terrenos al país como la Isla de Pascua y la Antártida chilena que son destinos para un turismo de élite. Por otro lado, los pueblos donde nacieron y vivieron los poetas y premios nobel de literatura Gabriela Mistral y Pablo Neruda han sido lugares de interés para realizar turismo cultural.

Las grandes obras de infraestructura, promoción e importantes personajes chilenos ayudaron a posicionar a Chile como un destino turístico que, si bien no cuenta formalmente con muchos años de experiencia en el sector, ha logrado sacar provecho de sus recursos y ve en el turismo una importante fuente de ingresos y desarrollo.

2.3 Aspectos físico-geográficos

La Región Metropolitana de Santiago se encuentra en las latitudes medias de Chile. Cuenta con condiciones físicas diversas, por ejemplo, es una zona de confluencia climática entre las zonas áridas del norte y las húmedas y frías del sur; por otro lado; ahí existen grandes unidades de relieve por donde corren diversos ríos que arrastran sedimentos y depositan materiales finos que enriquecen los suelos de la región.

Los diversos recursos naturales presentes en la región son intensamente aprovechados para el sostenimiento de la ciudad capital de Chile y, en creciente medida, para impulsar y sostener diversos tipos de turismo asociado con la cultura y la naturaleza.

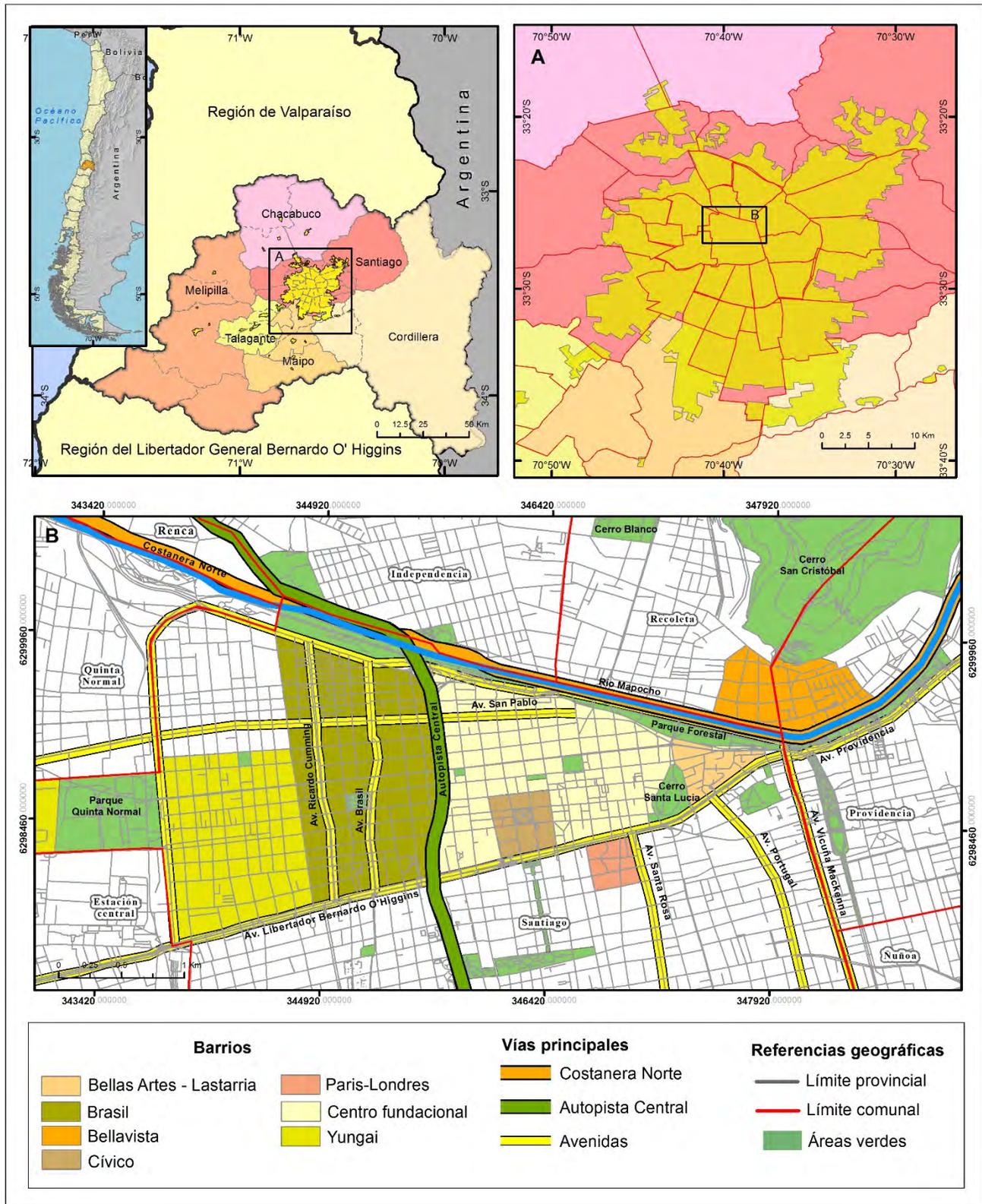
2.3.1 Localización geográfica

El Centro Histórico de Santiago pertenece a la comuna de Santiago, en la provincia que lleva el mismo nombre. Las comunas sobre las cuales se asienta la ciudad capital son; Santiago, Independencia, Recoleta, Conchalí, Huechuraba, Quilicura, Renca, Quinta Normal, Cerro Navia, Lo Prado, Pudahuel, Estación Central, Maipú, Cerillos, Pedro Aguirre Cerda, San Miguel, San Joaquín, La Granja, San Ramón, La

Cisterna, Lo Espejo, San Bernardo, El Bosque, La Pintana, Puente Alto, La Florida, Macul, Peñalolén, Ñuñoa, La Reina, Providencia, Las Condes, Vitacura y Lo Barnechea. Es importante señalar que la mayor parte de la zona metropolitana se localiza en la provincia de Santiago justo al centro de la Región Metropolitana (Figura 2.10).

Esta última se encuentra en la zona central del país y es la única de las regiones que no cuenta con salida al mar. Sus coordenadas extremas se enmarcan en los paralelos 32°55' y 34°17' S y los meridianos 69°47' y 71°43' W y posee una superficie de 15, 554.51 km², lo que representa apenas el 2.05% del territorio continental e insular del país por lo cual constituye la región más pequeña de la nación chilena. En cuanto a límites, la Región Metropolitana colinda al norte y al oeste con la Región de Valparaíso; por el sur limita con la Región del Libertador Bernardo O'Higgins; y al este limita con la República Argentina (IGM, 1986).

Figura 2.10 Localización geográfica del Centro Histórico de Santiago



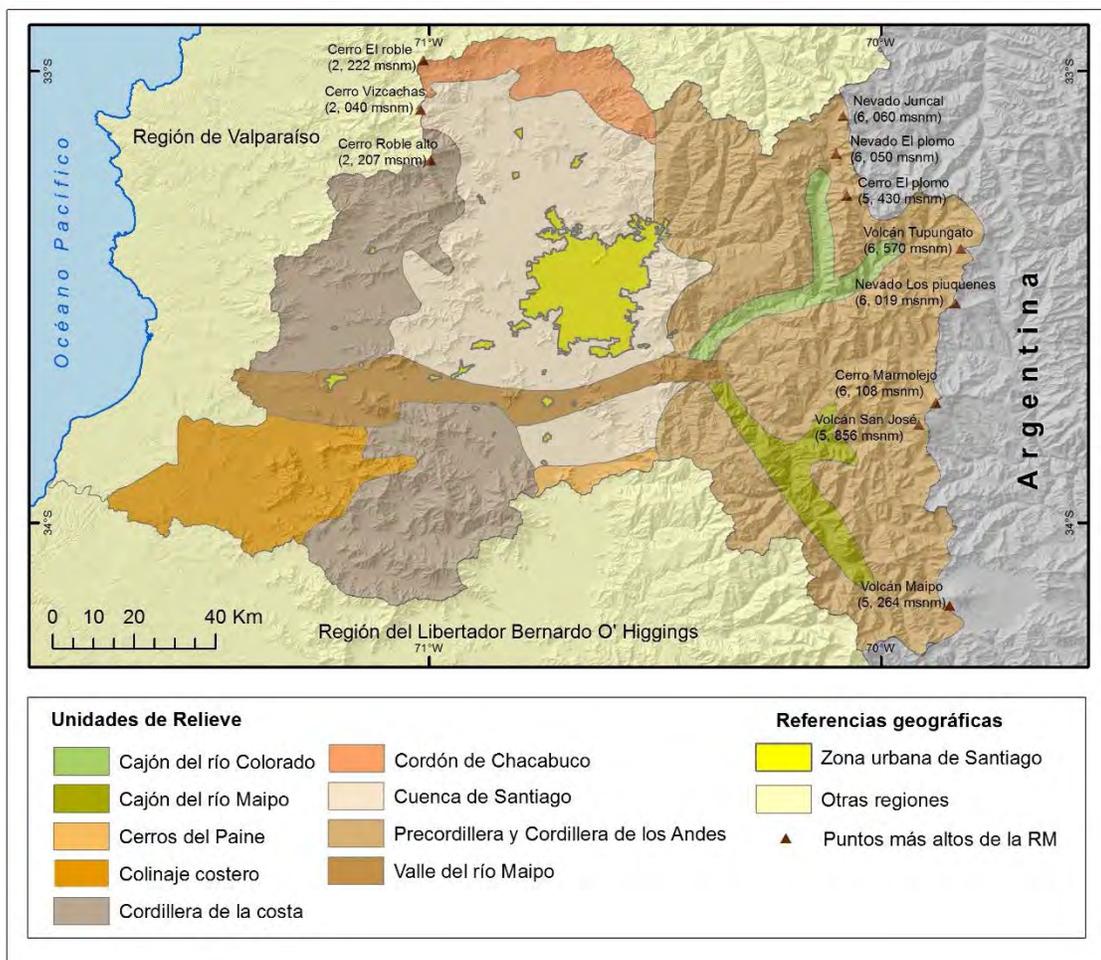
Fuente: elaboración con base en IGM (1986) e Ilustre Municipalidad de Santiago (2012).

2.3.2 Relieve

Dentro del paisaje geomorfológico en el que se inserta la región, es posible distinguir, de oriente a poniente, tres grandes unidades de relieve (Figura 2.11):

1. Cordillera de los Andes
2. Depresión Intermedia
3. Cordillera de la Costa.

Figura 2.11 Unidades de relieve de la Región Metropolitana



Fuente: elaboración con base en Sánchez y Morales (1990).

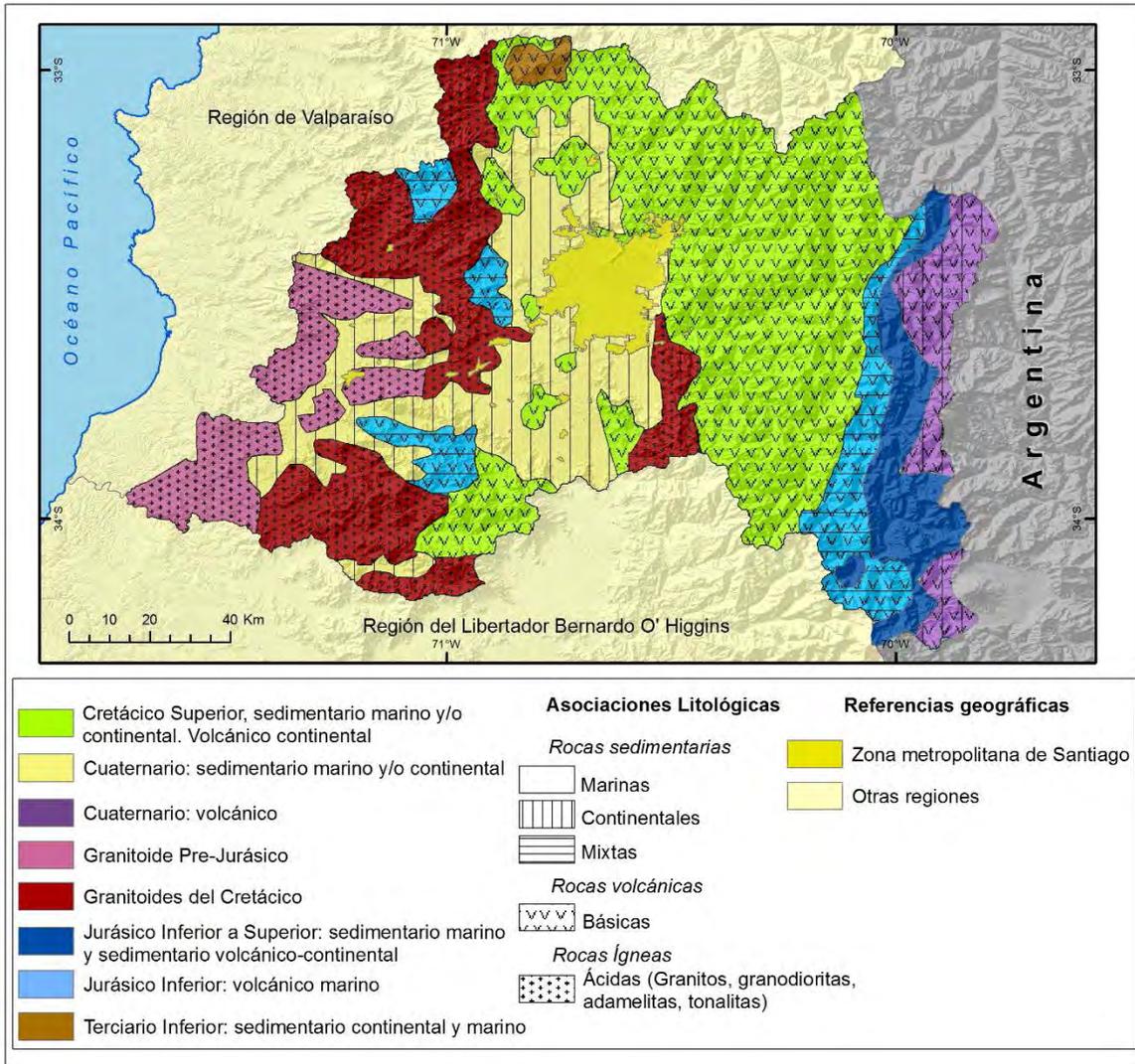
Geológicamente, dichas unidades se han originado hace sólo dos o tres millones de años, como consecuencia de una intensa actividad volcánica asociada con grandes movimientos de la corteza terrestre, los que levantaron las montañas a su altura actual y hundieron la depresión intermedia, separando así las cordilleras de los Andes y de la Costa (IGM, *op. cit.*).

Las siguientes son las provincias geomorfológicas que caracterizan, físicamente, a la Región Metropolitana:

1. La cordillera andina presenta los rasgos característicos de una cadena montañosa de relieve joven ya que se encuentra coronada por elevadas cumbres y por algunos volcanes activos e inactivos, entre los que destacan, de norte a sur, los Nevados Juncal (6, 060 m), del Plomo (6, 050 m), Cerro el Plomo (5, 430 m), Volcán Tupungato (6, 570 m), Nevado los Piuquenes (6, 019 m), Cerro Marmolejo (6, 108 m), Volcán San José (5, 856 m) y Volcán Maipo (5, 264 m). Esta unidad de relieve se constituye, fundamentalmente, por rocas volcánicas y sedimentarias del Cretácico y Jurásico. Durante el Cuaternario, se produjo una significativa actividad andesítica que originó un conjunto de aparatos volcánicos y, a través de estos volcanes, especialmente del Maipo y del San José, tuvieron lugar erupciones que originaron depósitos de cenizas volcánicas de gran magnitud que constituyen parte del relleno de la cuenca de Santiago (Figura 2.12) (IGM, *op. cit.*; Sánchez y Morales, *op. cit.*).

Hacia el poniente de la cordillera andina, se desarrolla la Precordillera que entra en contacto con la cuenca de Santiago. Frente a la ciudad capital, la Precordillera y la Cordillera de los Andes alcanza un ancho aproximado de 60 km y su continuidad se ve interrumpida por numerosos ríos y quebradas que originan valles y cajones cordilleranos como el del Río Maipo y el del Río Colorado, los cuales, son de interés para el enoturismo (Sánchez y Morales, *op. cit.*).

Figura 2.12 Geología de la Región Metropolitana



Fuente: elaboración con base en IGM (1986).

- La Cuenca de Santiago se ubica entre la Cordillera de los Andes y la Cordillera de la Costa; se delimita al norte por el cordón montañoso del Chacabuco y al sur por los cerros de Paine. Esta cuenca constituye una unidad geomorfológica de gran importancia para el asentamiento humano ya que ahí se emplaza la capital del país. Santiago se localiza en el plano de esta cuenca, a 520 m de altura. Esta depresión corresponde a una cuenca tectónica y sus dimensiones aproximadas son de 80 km en sentido Norte-Sur y 35 km en sentido este-oeste

(Sánchez y Morales, *op. cit.*; Börgel, 1983 en IGM, *op. cit.*). La cuenca central se originó como consecuencia de fenómenos tectónicos combinados con procesos de erosión (Figura 2.13).

Figura 2.13 Perfil longitudinal de la cuenca de Santiago



Fuente: Querrel y Cia (s/a).

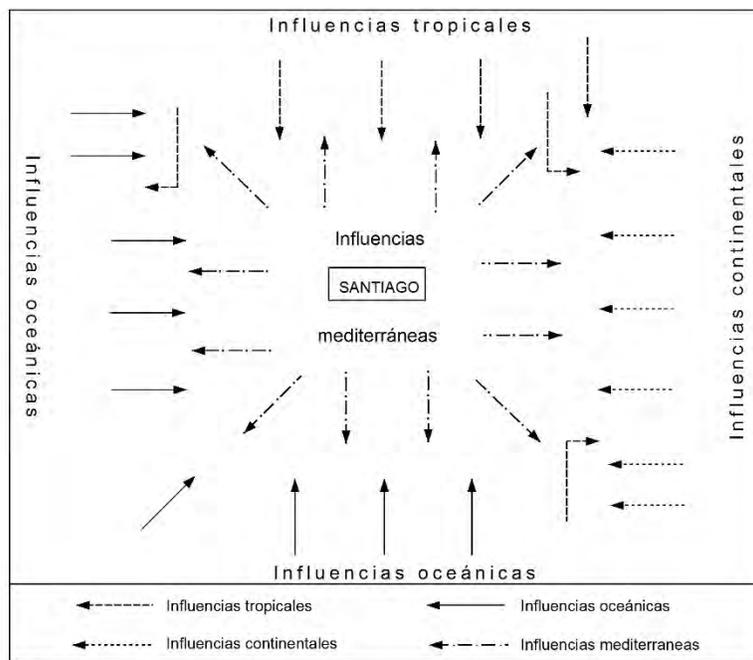
Esta unidad de relieve ha sido parcialmente rellenada por sedimentos fluviales, fluvioglaciares y basales. Tales sedimentos sepultan, casi en su totalidad, una topografía antigua, emergiendo sus cumbres más altas como cerros islas, algunos de estos son el cerro Santa Lucía, Blanco y San Cristóbal. Según las perforaciones realizadas en distintos sectores de la cuenca, se presume que el relleno existente en ella tiene aproximadamente unos 500 m de espesor (IGM, *op. cit.*).

3. La Cordillera de la Costa enmarca a la depresión intermedia por el oeste y señala un abrupto frente que desciende en forma gradual hacia el poniente. Los cerros Roble (2, 222 m), Vizcachas (2, 040 m), Roble Alto (2, 207 m), Negro (1, 994 m), Horcón de Piedra (2, 070 m) y Cantillana (2, 281 m) forman el muro occidental de la cuenca de Santiago. Geológicamente está constituida por rocas volcánicas y sedimentarias cretácicas (Figura 2.11). Los procesos de meteorización que han actuado sobre las rocas graníticas forman una cubierta de roca descompuesta llamada "maicillo", la cual permite la infiltración y acumulación de pequeñas cantidades de agua subterránea, favorecida por una topografía de lomajes suaves (*Ibíd.*).

2.3.3 Clima

Las características climáticas generales de la Región Metropolitana corresponden al tipo mediterráneo. La particular estructura geomorfológica de la región, con las dos cadenas montañosas en dirección norte-sur (Cordillera de la Costa y de los Andes), hace necesario que se considere el efecto de las principales influencias provenientes del norte y del sur. Tales influencias son las tendencias tropicales y desérticas desde el norte, las oceánicas desde el sur y el oeste, y las continentales desde el este (Figura 2.14).

Figura 2.14 Interrelaciones de tendencias climáticas en Santiago



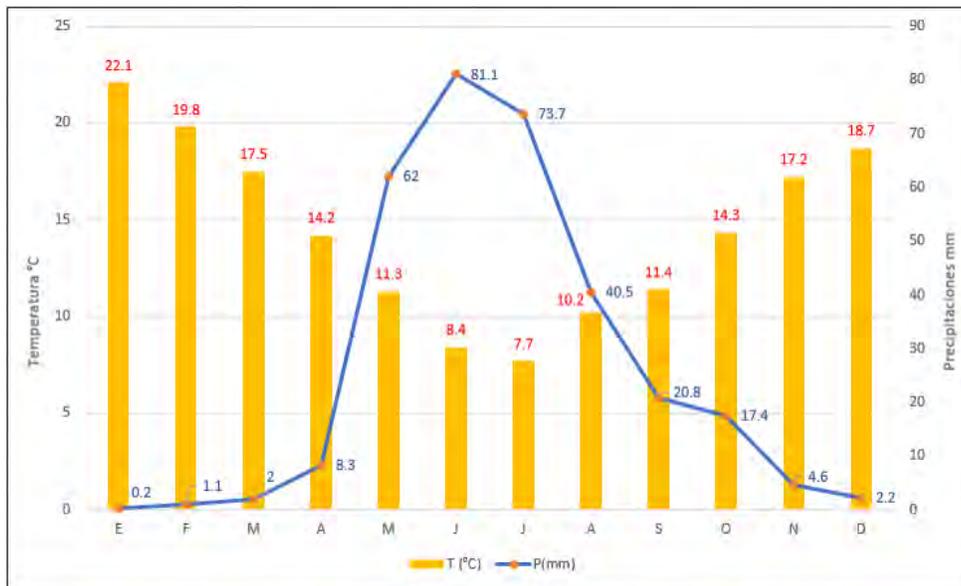
Fuente: Di Castri y Hajek (1976 en IGM 1986).

La temperatura media anual es de 14°C, mientras que el promedio del mes más cálido (enero) alcanza los 22.1°C correspondiente al clima de tipo BS según la clasificación climática de Köppen (seco de estepa) y la del mes más frío (julio) es de 7.7°C que corresponde al clima de tipo D (frío con lluvias en invierno), sin embargo, en la cordillera las temperaturas son tan bajas que pueden clasificarse como de tipo E (de frío o polar). Tal comportamiento térmico moderado ha

transformado a la región en un medio acogedor (Figura 2.15). Un aspecto relevante que tiene lugar en la zona de la Región Metropolitana es la frontera entre los climas áridos del norte del país y los húmedos del sur. En el norte de la ciudad existen áreas de clima más árido y con mayores fluctuaciones térmicas que reflejan la penetración del clima de estepa lo cual se debe a la presencia de una cordillera costera, relativamente alta, que actúa como pantalla, que dificulta el paso de la humedad proveniente del océano.

En el sur de Santiago la humedad penetra con mayor facilidad gracias a las alturas menores de la cordillera de la costa; es precisamente aquí donde se da la zona de transición entre climas áridos y húmedos. Tal condición climática favorece que los campos agrícolas más fértiles de la región se asienten en este sector (IGM, *op. cit.*).

Figura 2.15 Santiago: promedio mensual de temperatura y precipitación

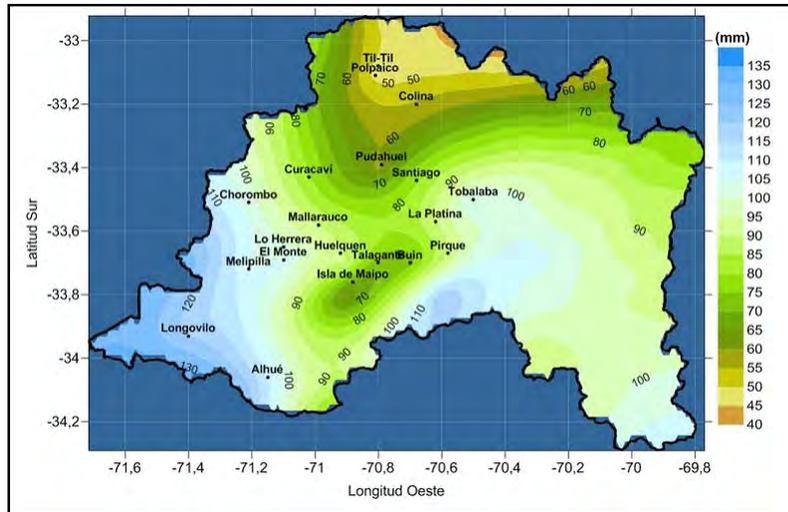


Fuente: elaborado con base en Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2013) e Instituto Sagrado Corazón San Bernardo (s/a).

Sin embargo, el sello característico del clima lo imprimen las lluvias cuyas variaciones areales permiten identificar condiciones bastante disímiles en el reducido espacio de la cuenca de Santiago. Si bien las precipitaciones registran un

promedio anual de 356.2 mm, en Lo Espejo aumenta a 480 mm y, en San José Maipo, se elevan a 623.2 mm. Las lluvias decrecen de la Cordillera de la Costa hacia la depresión intermedia para aumentar, nuevamente, en la Cordillera de los Andes, esto se puede apreciar claramente en la figura 2.16.

Figura 2.16 Distribución de las lluvias en la Región Metropolitana



Fuente: Dirección Meteorológica de Chile (2007).

Las lluvias de la Región Metropolitana se concentran, en un 78.3%, entre los meses de mayo y agosto, y prácticamente se ausentan en verano (Figura 2.15), justo cuando el ciclo vegetativo de las plantas se encuentra en vigencia, por lo cual se requiere del riego para todo intento agrícola serio (IGM, *op. cit.*).

Las condiciones climáticas de la región, permiten la realización de diferentes modalidades de turismo a lo largo del año, por mencionar algunos ejemplos, durante la temporada invernal en Los Andes (con clima tipo E) se puede hacer turismo de nieve en los centros de ski ahí situados, mientras que el verano (con clima tipo BS) es la temporada para visitar los campos de vid y probar los vinos ahí producidos.

2.3.4 Hidrografía

En la Región de Santiago, hay un sistema hidrográfico que ocupa todo su territorio: la hoya del río Maipo. Ésta tiene una superficie de 15, 380 km², por lo que es una de las más extensas del país y su cabecera se encuentra en la cima de las cumbres andinas de los cerros Juncal, El Plomo, Tupungato, los volcanes Maipo, San José y otros, todos con alturas superiores a los 5000 msnm. Sus afluentes cordilleranos principales son el río Maipo, el Volcán, el Colorado y el Yeso (Sánchez y Morales, *op. cit.*).

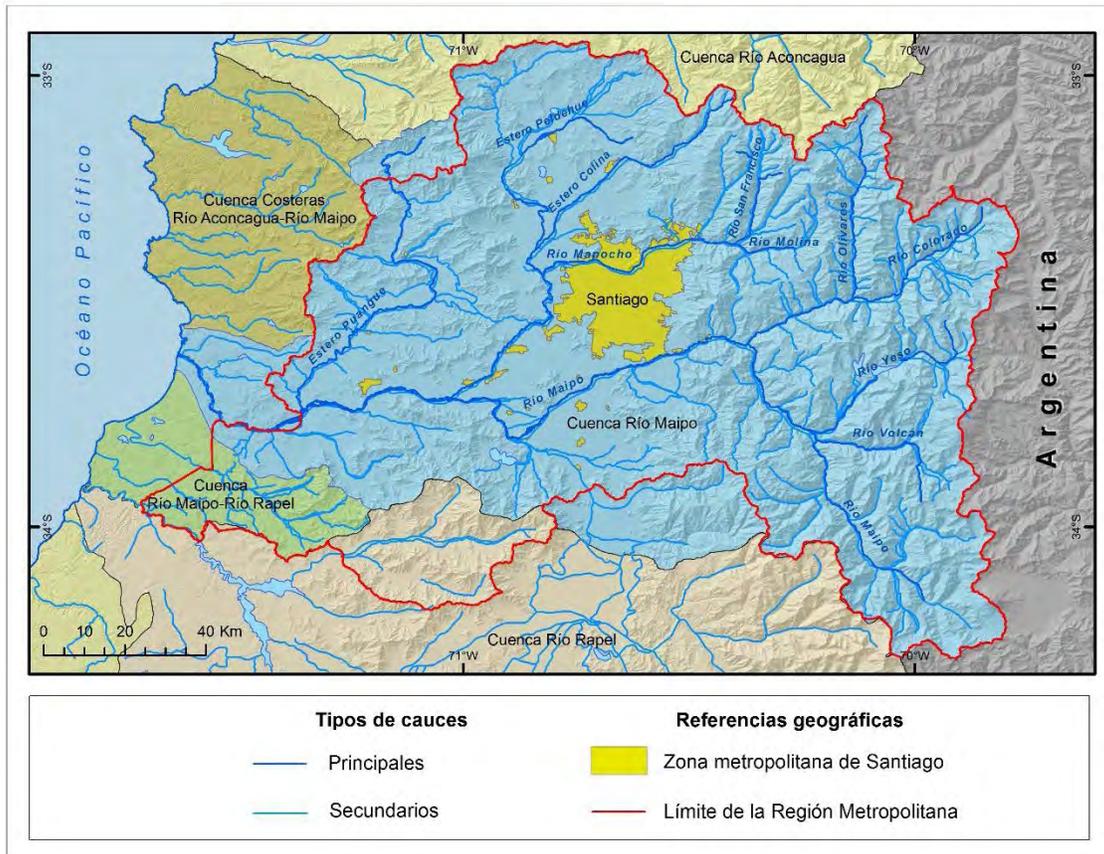
La hidrografía de esta cuenca tiene un poder erosivo muy grande, producto de la topografía desnivelada que debe recorrer en un corto trecho, lo que da origen a canales caudalosos. Por otro lado, la concentración de precipitaciones y deshielos en reducidas épocas del año, determinan un régimen torrencial que, en ocasiones, puede derivar en inundaciones y en afectaciones a las poblaciones cercanas a las riveras de los ríos. Cabe señalar que la alimentación nival que caracteriza a los ríos de la Región, aumenta su caudal entre noviembre y febrero, dicho aporte es de suma importancia para el regadío durante la estación seca.

La presencia del sistema hidrográfico del Maipo significa asegurar la provisión de agua para el óptimo desarrollo de la actividad agrícola, es de suma relevancia para las actividades mineras, industriales e inclusive turísticas, además asegura el abastecimiento para el consumo humano.

Uno de los afluentes del Maipo, fuertemente asociado con las actividades humanas, es el río Mapocho cuya subcuenca cubre aproximadamente 1000 km². Este río atraviesa la zona norte de la cuenca y de la ciudad de Santiago y es allí donde se le somete a un intenso aprovechamiento de sus aguas para abastecer al núcleo urbano y poblacional más grande del país (Figura 2.17). Aunado a esto, la mayor parte de superficie agrícola en la Región se encuentra en los alrededores de Santiago y también demanda una considerable cantidad del recurso hídrico.

Éstas son las principales fuentes superficiales de agua y ello se confirma al conocerse que del volumen de agua (estimado en 114.63 m³/s) corresponde en un 90% al aporte del río Maipo y el 5% al Mapocho, el resto del agua proviene de esteros y ríos menores distribuidos en toda la Región.

Figura 2.17 Cuenca hidrográfica del Maipo



Fuente: elaborado con base en IGM (1986).

Por lo que respecta a las fuentes de aguas subterráneas, los yacimientos formados por escurrimientos y por infiltraciones, permitidas por la geomorfología regional, son la base que conforma los depósitos líquidos subterráneos. El nivel freático no se localiza a la misma profundidad en todo el suelo de la Región; tiende a acercarse a la superficie hacia el oeste y suroeste de la cuenca de Santiago hasta el punto de que, en algunos lugares, el agua subterránea aflora y alimenta a los escurrimientos superficiales que, eventualmente, se desarrollan.

El más representativo de estos acuíferos es el Maipo-Mapocho; es uno de los principales embalses subterráneos del país ya que cuenta con una superficie de 2000 km² y con un volumen aproximado de 10, 000 m³. Este acuífero se sitúa bajo la ciudad capital por lo cual tiene un intenso aprovechamiento asociado con las actividades domésticas, industriales y agrícolas (IGM, *op. cit.*).

Para la actividad turística, el río Mapocho es un recurso relevante ya que es uno de los referentes históricos de la ciudad de Santiago. Actualmente, existen varios puentes que atraviesan el río, en los cuales, las personas se detienen a observar el río que baja desde Los Andes.

Las circunstancias previamente mencionadas son indicativos de que el recurso agua en la Región Metropolitana no es escaso y que es vital para sostener a la ciudad más grande del país junto con la variedad de actividades económicas que ahí se desarrollan.

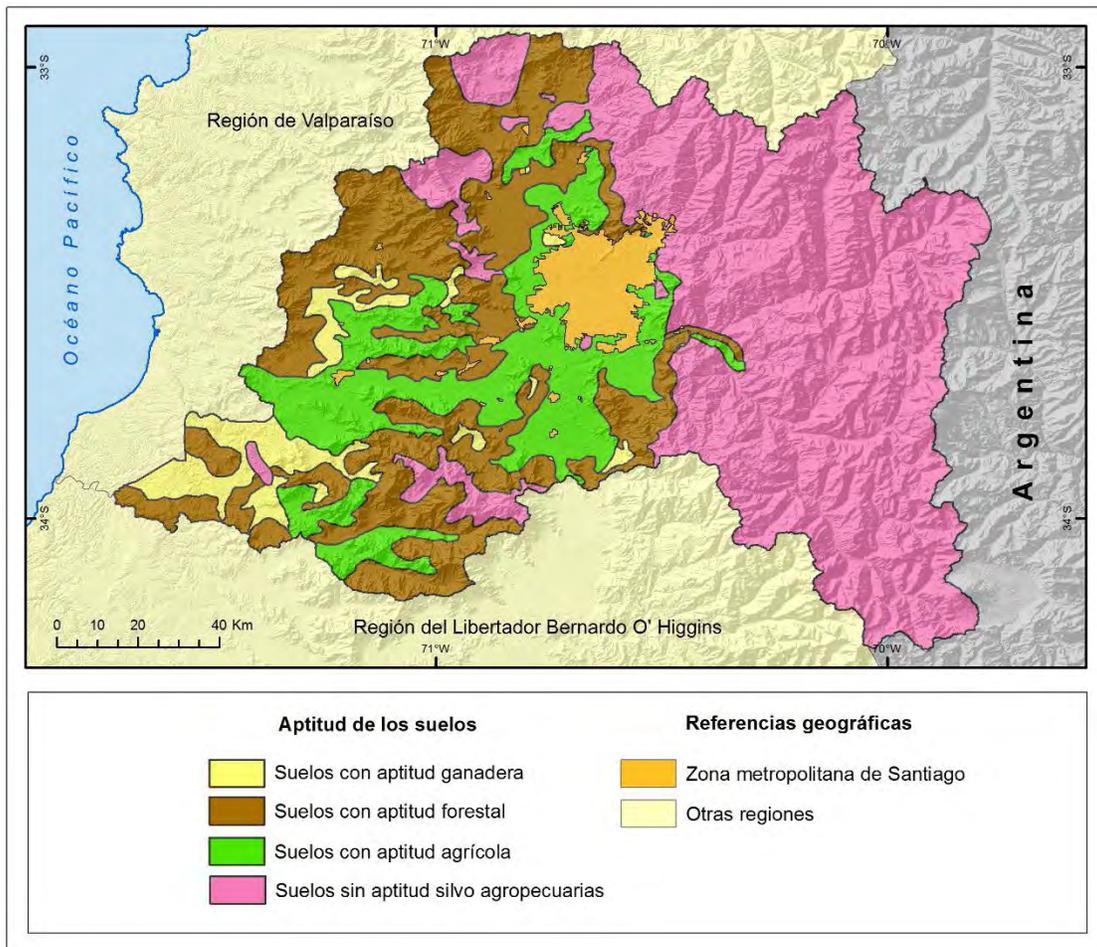
2.3.5 Suelo

De la superficie total de la Región Metropolitana (15, 549.40 km²), aproximadamente el 84.5% corresponde a suelos con escasas aptitudes agrícolas, ya que son principalmente cerros y montañas; estos no han sido lo suficientemente estudiados y descritos. El restante 15.5% de la superficie regional (2, 409.5 km²) se divide en 1, 804.4 km² de suelo agrícola, y 605.09 km² de suelo urbano (IGM, *op. cit.*; SINIA, s/a).

Desde el punto de vista agrícola, los suelos de la Región Metropolitana de Santiago, así como los de la Región de Valparaíso, son de una gran productividad que atiende la demanda de la población local y está asociada con el mercado para exportación. En la cuenca de Santiago, los suelos son producto de la depositación de materiales aluviales (procedente de la cordillera de los Andes) en parte volcánicos y fluvio-glaciales; poseen un buen drenaje además de materiales finos, como limos y arcillas, que son favorables para que la fertilidad del suelo sea alta y, consecuentemente, se puede desarrollar la actividad agrícola.

Los suelos más favorables para esta actividad primaria se encuentran al sur (Figura 2.18), en el valle del Maipo, donde son más profundos, permeables, de buen drenaje y con abundante riego. Tal recurso edáfico se aprovecha para sembrar hortalizas, cereales y frutos.

Figura 2.18 Aptitudes del suelo de la Región Metropolitana



Fuente: elaborado con base en IGM (1986).

Sin embargo, los suelos con mejor aptitud agrícola coinciden con las áreas adecuadas para la expansión urbana de la ciudad lo que, inevitablemente, deriva en la pérdida de tierras fértiles; esto se agrava si se considera que estas superficies tan productivas son escasas en el país y el 17% de ellos se encuentran en la Región Metropolitana (Sánchez y Morales, *op. cit.*: IGM, *op. cit.*).

Otros suelos, cuyas aptitudes no son de vital importancia para la Región, son los forestales y ganaderos y ello es debido al alto grado de intervención antrópica que ha derivado en que la vegetación y los ecosistemas naturales se encuentren muy alterados y degradados. Las formaciones nativas de bosque y matorral esclerófilo se encuentran restringidas a las quebradas cordilleranas; sin embargo, en las zonas más elevadas de la Cordillera de la Costa se pueden encontrar formaciones de roble con carácter de relictos (Universidad de Chile y Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2005).

Desde principios de los años noventa, se han desarrollado programas de forestación para restablecer especies exóticas y nativas en terrenos improductivos. Dicho Programa de Forestación, en la Región Metropolitana, se ha enfocado a la Provincia de Melipilla con interés especial en sembrar Eucaliptos; esta ha sufrido constantemente de incendios forestales, durante las épocas de sequía, y, por tal razón, el gobierno decidió poner en marcha este programa (CONAF, *op. cit.*).

Por otro lado, los suelos sin aptitudes silvo-agropecuarias, que representan cerca de tres cuartas partes de la Región Metropolitana, se asocian con el sistema de montaña (Cordillera de la Costa y Cordillera de los Andes) y se han definido como áreas de recuperación de suelo por su alta prioridad ambiental. Las condiciones topográficas adversas representan la restricción más grande para el asentamiento de urbes, así como para el desarrollo de actividades agrícolas y mineras; sin embargo, hay excepciones como la extracción de caliza en la Provincia de San José de Maipo.

El interés por recuperar estos suelos recae en el suministro de agua y aire fresco para la cuenca de Santiago, además de recuperar la vegetación nativa y proteger la biodiversidad regional. Por otra parte, con un manejo adecuado, se potenciarían las iniciativas existentes para el desarrollo turístico (Universidad de Chile y Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, *op. cit.*).

La Región Metropolitana posee diversos recursos naturales que posibilitan el asentamiento de una metrópolis como Santiago. Sus peculiares características geomorfológicas influyen de modo que el clima de la región es templado y nada

extremoso como otras regiones del país. Por esta situación, la existencia de recursos como agua, suelos fértiles, minerales, y en un pasado, recursos forestales, es una realidad. Todos estos recursos posibilitan una diversidad de actividades económicas para la Región Metropolitana y, desde hace unos años, el impulso de diferentes modalidades de turismo.

2.4 Contexto socio-económico de Santiago de Chile

La población local es un componente de relevancia para el turismo lo que aunado a las características naturales del área en cuestión, influye en la capacidad de alcance y repercusiones turísticas, tanto económicas como culturales (Mathieson y Wall, 1990; Vera, 1997). Para efectos de esta investigación, se examinan el perfil demográfico y la diversidad de las actividades económicas como factores relevantes para caracterizar a la población santiaguina.

2.4.1 Crecimiento poblacional

En lo que respecta al poblamiento de la ciudad de Santiago, es preciso señalar que la cuenca central cuenta con abundantes recursos naturales, la riqueza de los suelos y las benignas condiciones climatológicas favorecieron el asentamiento de grupos humanos que arribaron a la región, hace 12, 000 años. Hacia el siglo XVI, con la llegada de los españoles se alteró radicalmente el hábitat original, lo cual produjo una disminución del número de indígenas que se estimaba en 10, 000 habitantes (Ossandon, *op. cit.*; Sánchez y Morales, *op. cit.*).

Una vez que los ibéricos llegaron, decidieron establecer su campamento militar a orillas del río Mapocho, y posteriormente, Pedro de Valdivia fundó la ciudad de Santiago, el 12 de febrero de 1541. Desde este año, y hasta 1865, se desarrolla una etapa preurbana y la economía era predominantemente rural; en este periodo surgen algunas aldeas próximas a la capital tales como Colina, Melipilla, Talagante, Paine, e Isla de Maipo. Los terrenos de dichos asentamientos fueron aprovechados básicamente para el desarrollo agrícola (Sánchez y Morales, *op. cit.*; Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, 2005).

Hacia el siglo XVIII, la ciudad crecía a través de la integración de una serie de aldeas existentes en torno a Santiago. En 1835, la Región Metropolitana albergaba a 235, 887 habitantes, lo que correspondía a casi una cuarta parte del total nacional y, para finales de siglo, hubo un incremento poblacional importante ya que la cifra ascendió a 415, 636 personas lo que representó una tasa de crecimiento anual de 0.91%, mientras que la nacional se expandía a un ritmo de 1.5% anual (IGM, *op. cit.*).

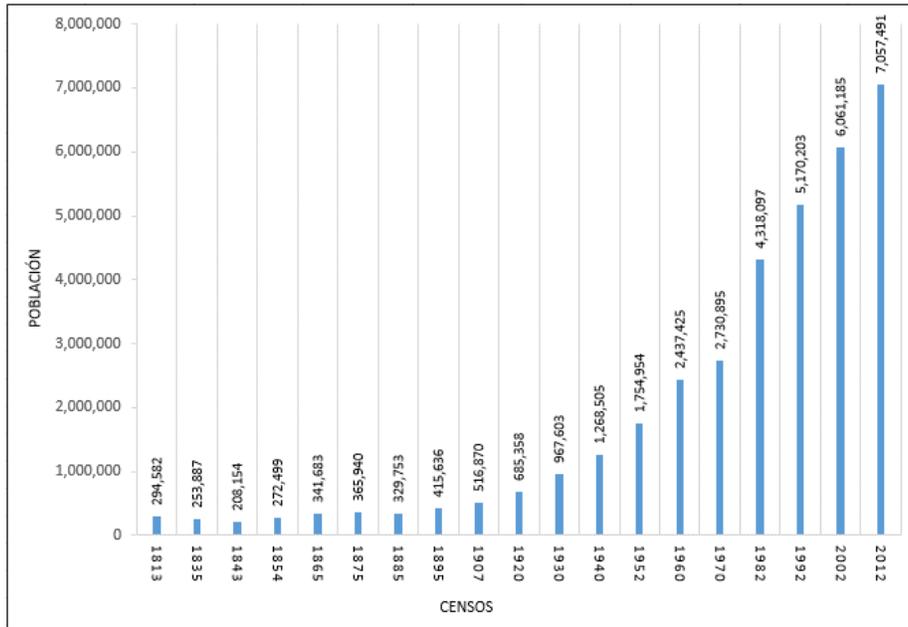
Sin embargo, en los primeros tres decenios del siglo XX, comienza el aumento poblacional en la región cuando se incrementa de 685, 358 pobladores a 967, 603 lo que supone un crecimiento poblacional de un 41.1%. Entre 1950 y 1960, la tasa de crecimiento regional se dispara y supera a la nacional (4.09% y 2.70% respectivamente), es entonces que se registra un considerable incremento poblacional para la Región Metropolitana.

Este hecho se debe, en parte, a la fuerte inmigración procedente de otros centros urbanos importantes de todo el país y de los pequeños poblados rurales cercanos a Santiago. Es en los sesenta cuando Santiago llega a tener 1, 900, 000 habitantes y comienza su proceso de metropolización. Tal crecimiento se aprecia en los datos del censo de 1970, que contabilizó un total de 2, 730, 895 habitantes para la Región (IGM, 1983 y 1986; Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, *op. cit.*).

Un crecimiento tan acelerado en la población metropolitana ha hecho que el perfil de Santiago, como principal urbe chilena, se reafirme con el paso de los años. Para comienzos de los años noventa, se contabilizaron 5, 170, 203 habitantes y el siguiente censo, el de 2002, registró la cifra de 6, 061, 185 personas (Figura 2.19).

Es importante señalar que este es el último censo oficial con el que cuenta la República de Chile; no obstante, se realizó otro censo, en 2012, pero fue declarado inválido ya que no contó con la aprobación de la Comisión Externa Revisora del Censo 2012, ni del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) dependiente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de la ONU. Por esta razón, en este trabajo, se usan las proyecciones de población proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Figura 2.19 Evolución poblacional de la Región Metropolitana, 1813-2012



Fuente: elaborado con base en censo de población INE (1952, 1960, 1982, 2002).

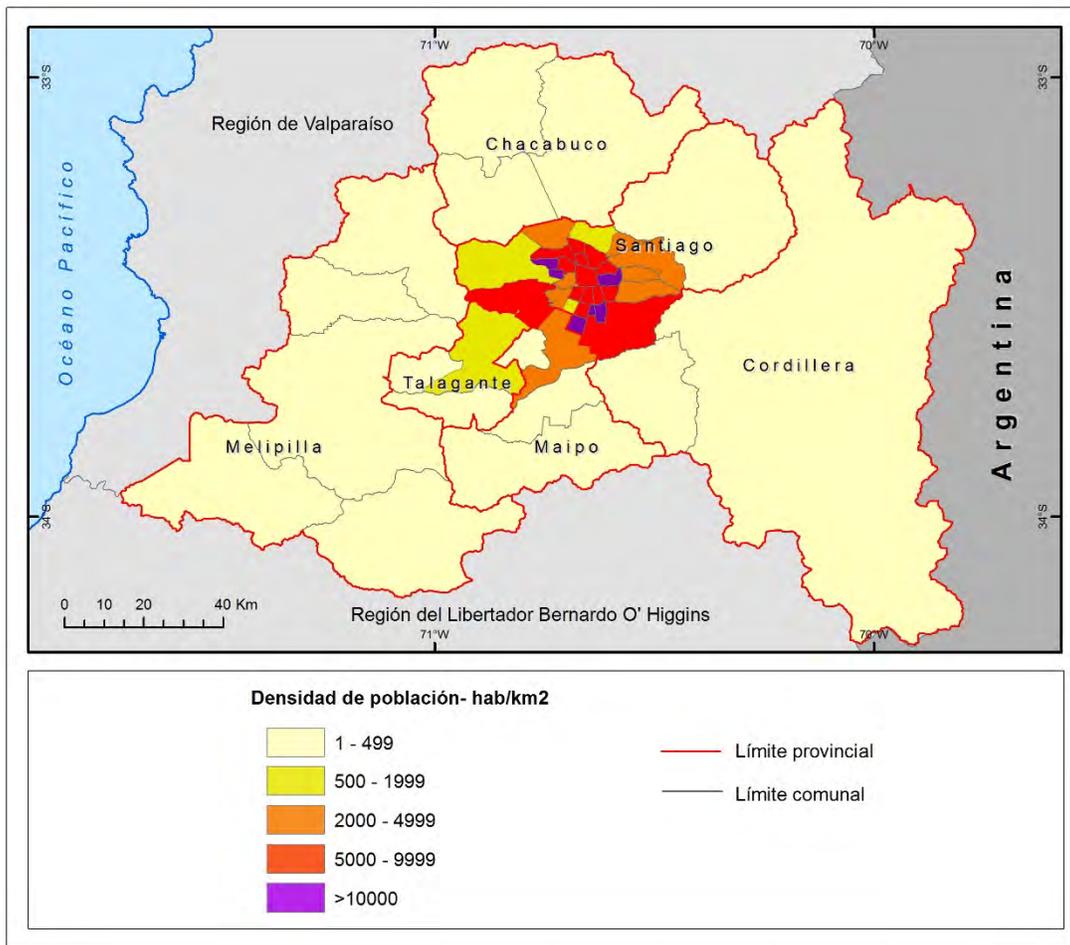
De acuerdo con esta fuente, en 2015, habría 7, 314, 176 habitantes en la Región Metropolitana; sin embargo, la cifra poblacional que se considerará como base para la caracterización socio-económica de la Región es la referente al año 2011. Se seleccionó ese año porque es del que se cuentan con documentos oficiales correspondientes a las actividades económicas que, más adelante, se examinan (INE, 2003).

La población metropolitana, para el año 2011, estaba estimada en 6, 945, 593¹ personas que representan el 40.3% de la población de Chile. De ese modo, la Región Metropolitana ocupa el primer lugar en cuanto a población a nivel nacional se refiere. Ello indica una importante aglomeración en el centro del país cuya densidad poblacional es de 450.9 hab/km² (INE, 2011).

Sin embargo, la concentración de población es muy distinta si se analiza a nivel comunal (Figura 2.20). La Provincia de Santiago posee las comunas más pobladas de la Región y es debido a que esta metrópolis se ubica casi totalmente dentro dicha provincia; por mencionar algunos casos, están las comunas de Ñuñoa con

11, 562 hab/km² y Santiago con 7, 269 hab/km². El caso contrario lo representan San José Maipo con 2.8 hab/km², y Alhué con 5.4 hab/km², más alejadas de la ciudad capital. La provincia de Santiago posee el 78.1% de la población regional, equivalente a 5, 428, 590 personas (Intendencia de la Región Metropolitana, s/a; INE, 2011).

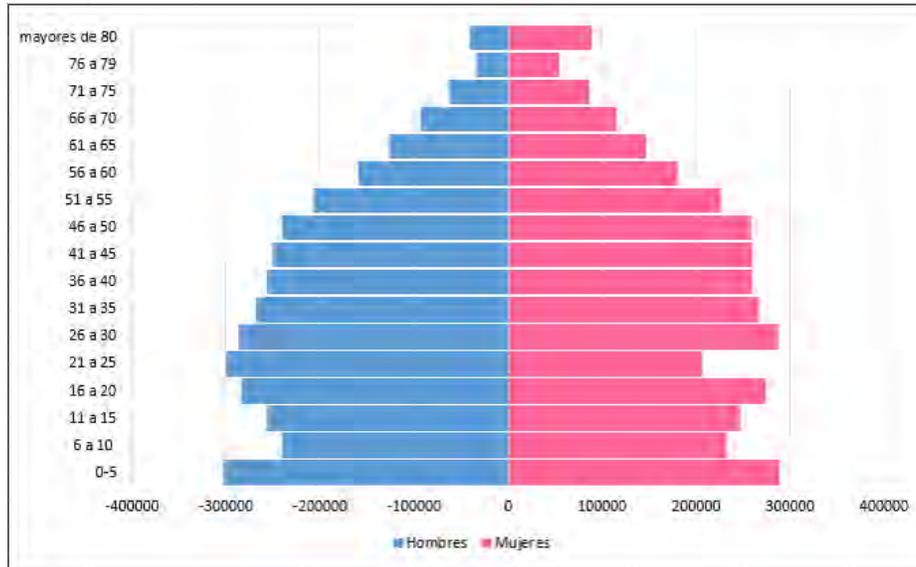
Figura 2.20 Región Metropolitana de Santiago: densidad de población, 2011



Fuente: elaborado con base en Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2013).

De la población de la Región, las mujeres son mayoría (3, 557, 007) mientras que los hombres son 3, 388, 586 y el mayor grupo de edades, para cada sexo, es el de 15 a 59 años, estrato en el que hay 4, 600, 032 individuos (Figura 2.21) (INE, 2011).

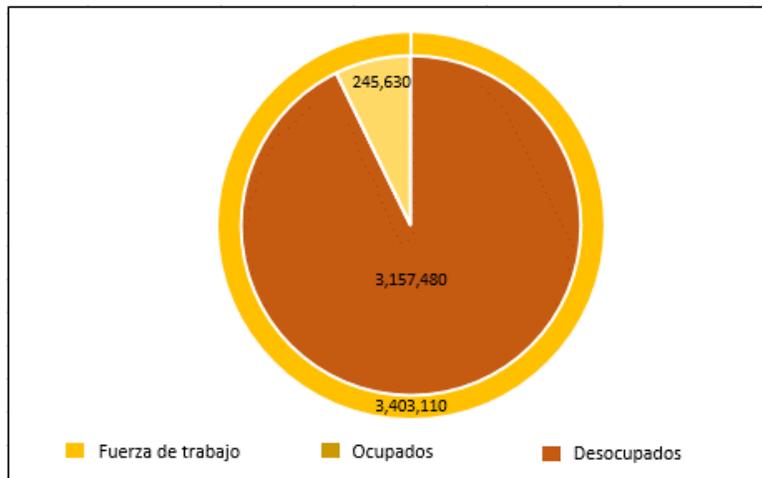
Figura 2.21 Región Metropolitana: pirámide poblacional, 2011



Fuente: elaborado con base en INE (2011).

La población en edad para laborar (Figura 2.22) es de 5, 439, 450 personas; sin embargo, la Población Económicamente Activa (PEA) es de sólo 3, 403, 110. Ello se debe a que hay 2, 036, 340 habitantes inactivos, ya sea por pertenecer a la tercera edad, por razones de estudio, familiares, de salud y/o por desaliento. De dicha PEA, el 92.7% se encuentra ocupada y el 7.3% desocupada (INE, 2010).

Figura 2.22 Región Metropolitana: estado de la PEA, 2010



Fuente: elaborado con base en INE (2010).

En lo que se refiere al tipo de localidad donde habitan las personas, 6, 713, 970 viven en ciudades, que representan el 96.6% de la población total; en tanto, la población rural apenas alcanza los 231, 623 habitantes que representan el 3.4% del total poblacional (INE, 2011).

2.4.2 Actividades económicas

El principal hecho geográfico de la Región es, sin duda alguna, el fenómeno de macrocefalia de Santiago; ciudad capital y primer centro urbano de la nación. Es el núcleo administrativo, financiero, comercial, industrial y cultural de todo el país. La ciudad se sitúa en una región céntrica en donde todo converge, enlaza el intercambio entre el norte minero y el sur agropecuario.

Entre las características generales de la Región debe destacarse la creciente complejidad de funciones que ejerce, ya que centraliza la mayor parte del quehacer nacional. Es aquí donde se encuentra la sede del poder político y administrativo, el cual concentra un 92% de las actividades administrativas nacionales. Del Producto Interno Bruto (PIB) regionalizado del año 2010, el 43.6% provino de esta región, equivalente a \$21, 434, 766, 000 dólares estadounidenses (USD) (IGM, 1983; INE, 2012; Banco Central de Chile, 2012)

La Región Metropolitana cuenta con una variedad de productos agrícolas y de origen animal que complementan y diversifican los ingresos económicos. Esto se debe a las condiciones del suelo, vegetación y agua que favorecen la producción agrícola y la crianza de animales.

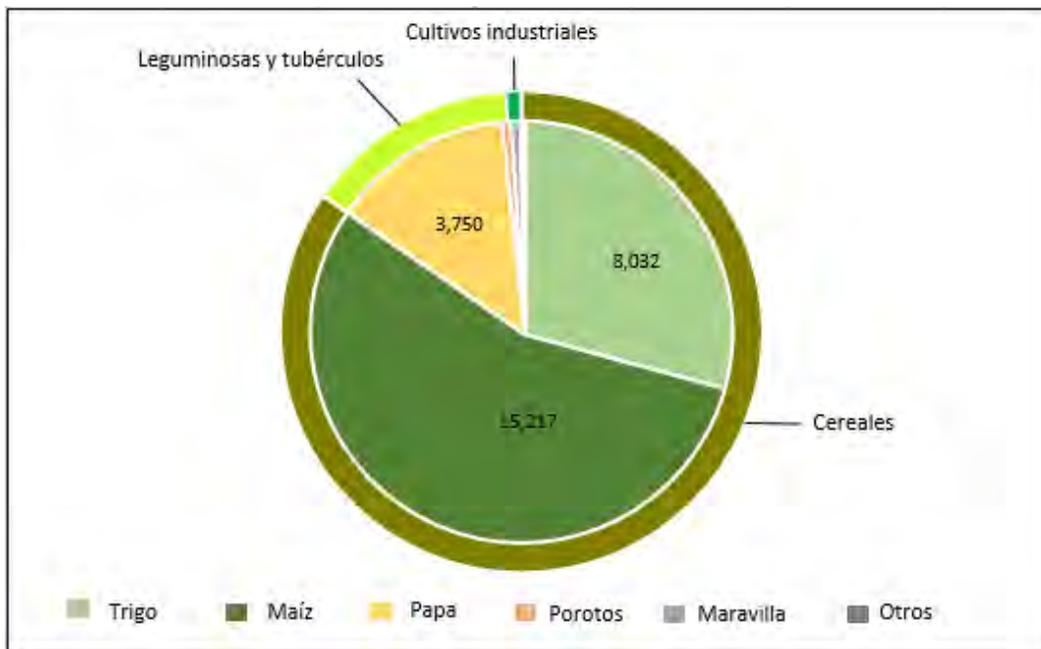
Por otra parte, la minería cuenta con diversos yacimientos de explotación cuyas reservas representan un potencial de desarrollo para la Región. Las actividades de transformación encuentran condiciones propicias para su realización ya que esta zona dispone de materias primas, mano de obra calificada, adecuadas vías de acceso y fuentes de financiamiento (Sánchez y Morales, *op. cit.*).

Para efectos del presente trabajo de investigación, las actividades que contribuyen al Producto Geográfico Bruto (PGB) de la Región Metropolitana fueron clasificadas

en tres grupos: actividades primarias o extractivas, secundarias o de transformación y terciarias o de servicios.

En las actividades primarias, se emplean 76, 710 trabajadores silvo-agropecuarios y existen 27, 537 ha sembradas (que representa el 33.1% de las superficie hortícola nacional) de las cuales 23, 302 corresponden a cereales tales como trigo (8, 032 ha) y maíz (15, 217 ha). Las leguminosas y tubérculos cuentan con 3, 944 ha que corresponden a papa (3, 750 ha) y porotos (194 ha). Las restantes 291 ha corresponden a cultivos industriales como lo son la maravilla (188 ha) y otros (103) (INE, 2011)². Éstos son denominados por el INE como “cultivos esenciales”, debido a su importancia en la alimentación chilena (Figura 2.23).

Figura 2.23 Región Metropolitana: hectáreas sembradas con cultivos esenciales, 2011



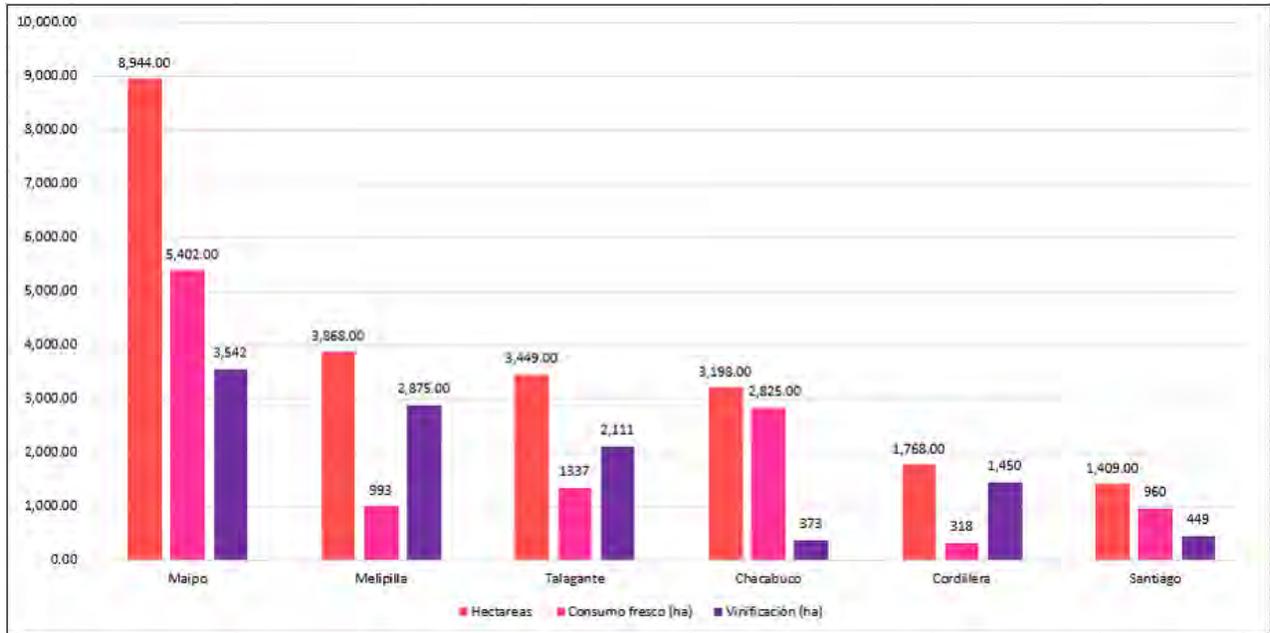
Fuente: elaborado con base en INE (2011).

Sin embargo, hay otro tipo de plantaciones en la Región Metropolitana, como la vid. La región posee 22, 638.8 ha destinadas al cultivo de uva, la cual es producida para su vinificación (11, 834.4 ha) y para el consumo fresco del fruto (10, 800.4 ha).

En la región, la provincia de Maipo es la principal productora de uva con 8, 944. 7 ha sembradas, de las cuales, 5, 402.7 producen el fruto para su consumo directo y

las restantes lo hacen para su vinificación; en el extremo opuesto se encuentra la provincia de Santiago, con la menor producción de uva al contar con 1, 409.5 ha en total. En la figura 2.24 se aprecia la producción de vid en la Región Metropolitana (INE, 2009).

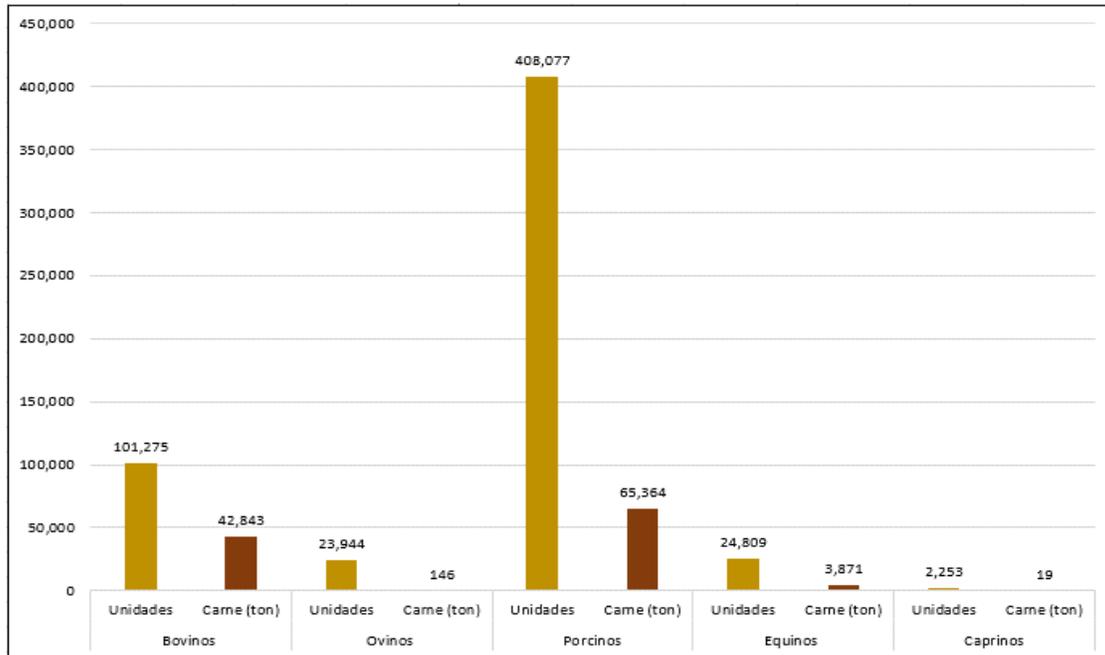
Figura 2.24 Región Metropolitana: hectáreas destinadas a la producción de vid, 2007-2008



Fuente: elaborado con base en INE (2009).

Por otro lado, el ganado presente en la Región se constituye de bovinos, ovinos, porcinos, equinos, y caprinos; los cerdos son los más abundantes con una población de 408, 077; consecuentemente, son los que más carne aportan a la dieta de los habitantes de la Región, con 65, 364 toneladas. Los caprinos sólo cuentan con 2,253 cabezas y producen diecinueve toneladas de carne (Figura 2.25) (INE, 2007; INE, 2012).

Figura 2.25 Región Metropolitana: unidades de ganado y producción de carne en vara por especie, 2010



Fuente: elaborado con base en INE (2007, 2011).

Otro sector primario es la minería, cuya población ocupada es mínima con 6, 331 activos. La mayoría se encuentran en la provincia de Santiago con 4, 312 trabajadores, le siguen la provincia de Melipilla con 1, 710 empleados; después la provincia de Chacabuco con 250 y, finalmente, la provincia de Cordillera tiene 59 mineros. Las provincias de Maipo y Talagante no registran población ocupada en la minería.

En 2010, se registró una extracción total de minerales metálicos de 273, 458 toneladas metálicas finas (tmf), de las cuales 217, 266 corresponden a cobre y 44, 947 son de plata; el resto de los minerales metálicos extraídos corresponden a zinc, oro y molibdeno.

En lo que respecta a minerales industriales y rocas, se tiene un volumen de extracción total de 3, 285, 502 toneladas. La mayoría corresponde a roca caliza (1, 872, 725 Tn), le siguen el yeso con 744, 160 Tn y la pumicita con 519, 967 Tn. El

resto lo constituyen el cuarzo, la arcilla bauxítica y el caolín (Servicio Nacional de Geología y Minería, Ministerio de Minería, 2012).

El PIB que aportaron las actividades silvo-agropecuarias fue de USD\$158, 196, 500, mientras que el aporte de la minería fue de USD\$117, 991, 500. Tal cantidad de dinero representa apenas el 1.28% del PIB regional (Banco Central de Chile, s/a).

Para comprender en parte porqué la industria es de suma relevancia para la economía de la Región Metropolitana, hay que remontarse al siglo XIX cuando la naciente actividad industrial, en Santiago, movilizó a una considerable porción de la población nacional hacia la capital lo que provocó que ésta se convirtiera en el centro urbano con mayor densidad poblacional del país.

La importancia de la capital en la toma de decisiones, tanto políticas como financieras, fue el principal factor para que el sector industrial lograra su consolidación. Hoy en día, la Región Metropolitana presenta la concentración industrial más alta del país y ello se debe a que cuenta con el apoyo de buenas vías de comunicación que facilitan el transporte de materias primas, presencia de mano de obra especializada y calificada, posee recursos económicos suficientes y tiene en su población al mercado propicio para la venta de sus productos (Sánchez y Morales, *op. cit.*).

La industria manufacturera, en Santiago, se compone de diversos sectores como:

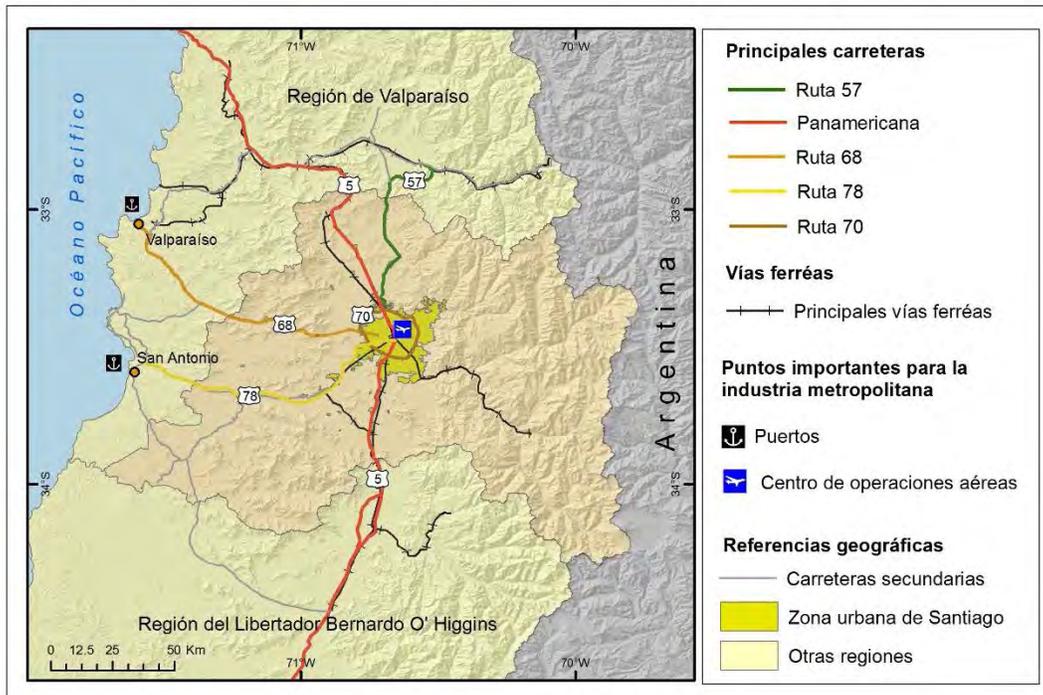
- Alimentos
- Bebidas y tabaco
- Textil, prendas de vestir y cuero
- Maderas y muebles
- Celulosa, papel e imprenta
- Refinación de petróleo
- Química, caucho y plástico
- Minerales no metálicos y metálica básica
- Productos metálicos, maquinaria y equipos y otros

En la Región Metropolitana, dichas industrias generaron un PIB de USD\$2, 530, 900, 000 que representan el 48.7% del PIB industrial nacional (USD\$5, 159, 077, 500). En ella se ocuparon 430, 960 trabajadores, que representan al 13.6% de la PEA activa, y se contabilizó un total de 39, 841 industrias dedicadas a la manufactura. Tal cifra no es menor ya que constituye el 46.8% de las 85, 103 industrias existentes en todo Chile; esto indica una aglomeración notoria de industrias manufactureras en la ciudad capital (Banco Central de Chile, s/a; 2012). El proceso de industrialización de Santiago, consecuentemente, contribuyó a que el sector terciario o de servicios desempeñe un papel primario en la economía metropolitana.

Debido a que Santiago funge como el principal núcleo de las actividades productivas, la Región centraliza todos los medios de comunicaciones y transportes del país (Figura 2.26). La carretera Panamericana, en sus redes norte y sur, confluye en Santiago; se cuenta con diversas vías a los puertos de Valparaíso y San Antonio; el sistema ferroviario tiene su centro de mando en la Estación Alameda y el transporte aéreo está coordinado desde el Aeropuerto Internacional Comodoro Arturo Merino Benítez. Todo ello favorece e incentiva la localización de nuevas industrias en la Región Metropolitana (Sánchez y Morales, *op. cit.*).

Es de destacar que tales vías de comunicación cumplen con una función para otras actividades económicas; una de ellas es el turismo. El principal punto de acceso al país, con el que cuentan los turistas es el Aeropuerto Internacional que, según datos del Airports Council International (2012), es el octavo aeropuerto en América Latina que más pasajeros al año recibe (12, 105, 524 llegadas). Además, las carreteras que conectan a Santiago son otro medio, muy utilizado por los turistas chilenos, para arribar a la ciudad.

Figura 2.26 Santiago: principales vías de comunicación, 2012



Fuente: elaborado con base en Sánchez y Morales (1990).

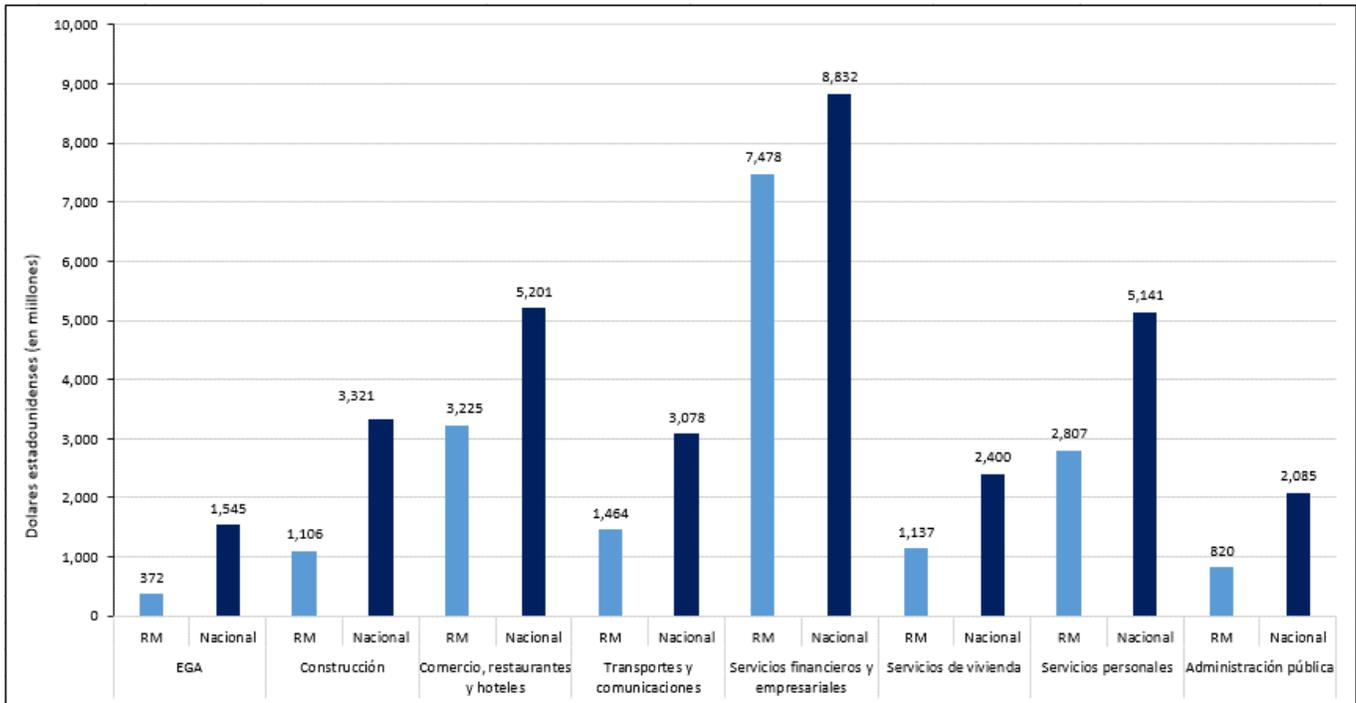
Las actividades a considerar dentro del sector de servicios son; electricidad, gas y agua; construcción; comercio, restaurantes y hoteles; transportes y comunicaciones; servicios financieros y empresariales (seguros, arriendo de inmuebles, servicios prestados a empresas); servicios de vivienda; servicios personales (educación, salud y otros servicios) y administración pública.

La estructura del PIB del sector terciario indica que éste es el más significativo para la economía metropolitana ya que un 87% del PIB nacional de servicios se produjo ahí (USD\$18, 651, 248, 500). En la figura 2.27, se puede ver un comparativo entre el PIB de la Región Metropolitana y el PIB nacional, en cuanto al sector terciario. Debe destacarse que la mayoría de los sectores de la región aportan cerca de la mitad, y en algunos casos casi la totalidad, del PIB terciario del país.

El ejemplo más claro lo representa el sector financiero y empresarial que aportó el 84.6% de los USD\$8, 832, 884, 000 generados en el país. El siguiente ramo en

aportaciones fue el de comercio, restaurantes y hoteles cuya contribución fue de 62% de los USD\$5, 201, 311, 500 y el tercer sector en cuanto a aportes es el de servicio de vivienda que genero el 57.2% de los USD\$2, 400, 908, 500. (Banco Central de Chile, s/a).

Figura 2.27 Comparación del PIB terciario entre la Región Metropolitana y Chile, 2010



Fuente: elaborado con base en Banco Central de Chile (2012).

El grueso de la PEA ocupada labora en el sector terciario. Los 2 521 010 de trabajadores que nutren esta actividad, la más importante de la Región Metropolitana, constituyen el 83.4% de la PEA ocupada. De estos rubros, el que capta mayores activos es el de comercio, hoteles y restaurantes que emplea a 815, 080 personas que representan el 32.3% de la PEA terciaria; le sigue el rubro de servicios personales con 452, 970 trabajadores, que constituyen el 17.9% de la PEA. El sector que menos cantidad de empleados ocupa es el de electricidad, gas y agua con 19,930 (0.7% de la PEA terciaria) (INE, 2010).

Una actividad que, desde los años noventa, comenzó a tomar importancia dentro del sector terciario en todo el país es el turismo, al grado de transformarse en uno de los rubros económicos principales de Chile luego del sector minero, el frutícola, el forestal, la pesca y la celulosa (SERNATUR, 2006 en EURE, 2008). La Región Metropolitana cuenta con una gran variedad de recursos para la actividad turística, además, es el principal punto de entrada al país para los turistas y, por ello, se posiciona como el principal destino turístico en Chile. Un estudio hecho por SERNATUR, en 2009, reveló que la ciudad de Santiago es el destino que más pernoctaciones en establecimientos turísticos registra en el país con alrededor de 781, 803.

En años recientes, se han puesto en marcha distintos programas en la ciudad para atraer más turistas y hacer de esta actividad recreativa, una importante fuente de ingresos para la economía metropolitana (SERNATUR, 2009).

Las actividades económicas de la Región Metropolitana poseen un entorno favorable para su realización, ya que el medio físico es adecuado para la obtención de materias primas (vegetales, animales y minerales). Las actividades de transformación cuentan con mano de obra calificada y con vías y medios de comunicación en óptimas condiciones para la generación y distribución de mercancías. Finalmente, la diversidad y aglomeración de servicios en la Región Metropolitana constituye la entrada de ingresos más significativa para la misma, el turismo ha tomado importancia para la economía regional en los últimos 25 años debido al impulso que ha tenido por parte del gobierno por lo cual ha aumentado la oferta de sitios y modalidades turísticas.

NOTAS

¹Estimación realizada en base a Censo 2002.

² Estadísticas agropecuarias, INE (2011), "Compendio Estadístico 2011".

Capítulo 3

Arreglo territorial del turismo urbano en el centro fundacional de Santiago, Chile.

Este tercer capítulo se conforma de los resultados obtenidos con base en trabajo de campo, con apoyo de investigación en gabinete, cuyo fin es revelar la estructura territorial del turismo urbano en Santiago. Para alcanzar dicho objetivo se exponen las estrategias metodológicas empleadas, así como los usos de suelo, los recursos y servicios turísticos que dan pie al quehacer recreacional; después, se analizan aquellas vías de articulación espacial que facilitan el desplazamiento de turistas y, finalmente, se pone al descubierto aquella dinámica espacial generada por el turismo que es conocida como estructura territorial.

3.1 Estrategias metodológicas

La presente investigación se apoyó en los siguientes pasos metodológicos con el fin de develar la estructura territorial de las actividades turísticas en Santiago de Chile:

1. Recopilación bibliográfica. Mediante la consulta de libros, tesis, artículos científicos, documentos gubernamentales y atlas, en la biblioteca del Instituto de Geografía y la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se recolectó información concerniente al medio físico y a las actividades turísticas que se realizan en Santiago. Una vez en campo, se acudió al Instituto Geográfico Militar para obtener cartografía, en particular la carta de la ciudad de Santiago a escala 1:50 000, además, de una guía topográfica de Chile (Guía Caminera). También se visitó la Biblioteca de Humanidades del campus San Joaquín de la Pontificia Universidad Católica de Chile para obtener artículos científicos, guías, tesis y revistas que refirieran a la ciudad capital chilena; la librería de la Universidad de Chile fue un sitio más de índole académico de utilidad para hacerse de guías y material cartográfico. La Municipalidad de Santiago fue otro sitio del cual se obtuvieron documentos tales como folletos, propagandas y mapas del centro santiaguino. Con la información recabada de estas fuentes fue posible

distinguir, en primera instancia, los principales recursos turísticos de la ciudad, rutas turísticas, temporadas de arribo de turistas y la importancia del quehacer turístico para la economía chilena.

2. Trabajo de campo. Se visitó la ciudad de Santiago, del 2 al 6 de mayo de 2014; durante dicha estancia se realizaron recorridos en la zona centro de la ciudad con el objetivo de reconocer la infraestructura y servicios utilizados para el turismo como hoteles, restaurantes, medios de transporte, vías de acceso a la ciudad, bancos, agencias turísticas y centros de información para el turismo. También se abordó un bus turístico para conocer los principales recursos turísticos y diversos sectores de la ciudad, esto mismo permitió identificar que, en razón de la zona en la que se ubicase, la variante de turismo urbano a realizar es distinta. Además, se contrató un *tour* para contrastar la oferta de recursos turísticos que provee una agencia privada contra un recorrido ofrecido por las autoridades locales, ello facilitó la visita de otros sectores de la ciudad además de la obtención de información que complementó, corroboró y/o contrastó el trabajo de gabinete previamente realizado.

3. Entrevistas abiertas. Los principales sujetos a entrevistar fueron los trabajadores encargados del registro de visitantes en los distintos espacios públicos y recreativos de la ciudad de Santiago, así como los trabajadores de instancias de gobierno enfocadas en el turismo. La prioridad de dichas entrevistas consistió en conocer la procedencia, el perfil y el volumen de los turistas que llegan a los principales referentes turísticos de la ciudad. También se obtuvo información sobre las temporadas de mayor llegada de visitantes a la ciudad y las distintas actividades a realizar en la urbe en función de la temporada anual. Otros sujetos que aportaron información relevante fueron los comerciantes ya que indicaron someramente sobre los ingresos que reciben en función del turista que los visita.

4. Procesamiento y representación de datos espaciales. Con la información recabada en gabinete, y especialmente con la obtenida en campo, se realizaron gráficos, cuadros y mapas que arrojaron nuevos resultados en lo que refiere a la dinámica espacial generada por el turismo en el centro de Santiago.

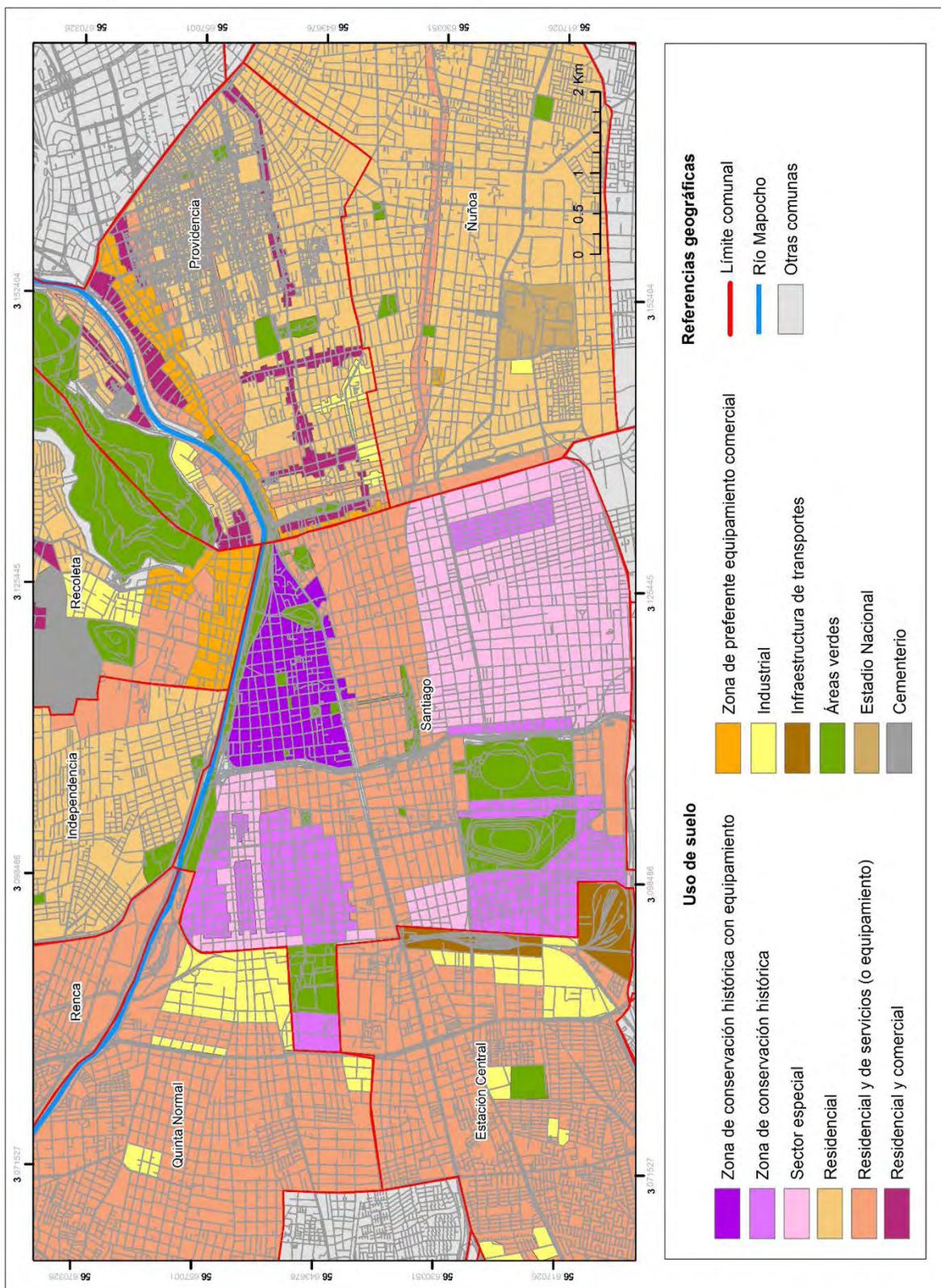
3.2 Uso de suelo

De acuerdo con los Planes Reguladores Comunales con los que cuenta Santiago, es posible encontrar diversas clasificaciones de usos de suelo por comuna; sin embargo, éstas pueden homogeneizarse con el fin de entender, de manera general, cómo es que los predios son utilizados. La zona a analizarse es la correspondiente al centro de la ciudad y sus comunas aledañas, ello se justifica por la diversidad de servicios que se concentran en la zona y que favorecen la actividad turística.

En la figura 3.1, se visualizan las clasificaciones de uso de suelo presentes en la porción central de la ciudad. La comuna de Santiago es la de mayor relevancia para el sector turístico ya que cuenta con la única zona de la ciudad denominada “Zona de conservación histórica con equipamiento”, que constituye el polígono fundacional de Santiago, de ahí la abundancia en cuanto a monumentos, inmuebles y zonas históricas nacionales (Municipalidad de Santiago, 2013). En lo que respecta al equipamiento es preciso señalar que éste incluye: servicios de salud, educación, seguridad, culto, cultura, bancarios, hospedaje, alimentación, financieros y de atención al público; es pertinente señalar que las áreas de equipamiento no poseen, precisamente, todos los servicios aquí mencionados, sólo se limitan a algunos de éstos. El Centro Fundacional ofrece principalmente servicios de hospedaje, alimentación, bancarios y culturales (*Ibid.*).

En lo concerniente al resto de la comuna, se puede observar que cuenta con otras zonas de conservación histórica, así como con sectores especiales (los cuales se definen como aquellas áreas que presentan condiciones urbanas homogéneas, sin ser obligatoriamente de valor patrimonial) y, en menor cantidad, áreas residenciales con equipamiento. Ello genera una diversidad de servicios básicos para sostener el turismo santiaguino. De acuerdo con un artículo de prensa emitido por la misma municipalidad (2010), la comuna posee, en relación con la Región Metropolitana, el 96% de las agencias de viajes, 96% de servicios culturales, 50% de la oferta de museos, 45% de empresas de servicios de esparcimiento, 30% locales de venta de artesanía, 27% de las empresas de alojamiento turístico y 17% de los restaurantes.

Figura 3.1 Uso de suelo del centro de Santiago, 2014



Fuente: elaborado con base en los Planes Reguladores Comunales de Santiago (2014), Estación Central (2011), Quinta Normal (2010), Renca (1985), Independencia (2014), Recoleta (2004), Providencia (2007) y Ñuñoa (2007).

Otras comunas cuyo uso de suelo está claramente enfocado a servicios son Recoleta y Providencia, que cuentan con una estrecha relación con la dinámica turística que tiene lugar en la comuna de Santiago.

La comuna de Recoleta posee suelos de preferente equipamiento comercial, esto por el Barrio Bellavista que es conocido por tener diversos centros nocturnos, así como al Parque Metropolitano, el más grande de la Región, que dispone de un mirador de la ciudad, zoológico, albercas y áreas para hacer deporte. Éstos fungen como recursos turísticos que atraen turistas de todas las edades a lo largo del año.

La comuna de Providencia, si bien es mayoritariamente de suelos residenciales, posee áreas de preferente equipamiento comercial; éstos son los malls que juegan un papel de suma importancia para el turismo de compras que tiene lugar en Santiago. Las zonas residenciales con equipamiento comercial también adquieren relevancia para la comuna ya que la venta de piezas de arte o culturales y la presencia de restaurantes representa una fuente de ingresos considerables para Providencia.

El resto de las comunas aledañas a Santiago tienen una importancia significativa ya que son áreas residenciales con equipamiento; aquí se ubican oficinas de servicios profesionales (bancos, financieras, centros de salud) y otros servicios. Sin embargo, el uso de suelo industrial ahí presente es lo que históricamente les ha dado un impulso para crecer de forma areal y poblacional.

La cuestión de los medios y vías de transporte no puede dejarse de lado ya que, como se ha visto en el capítulo dos de la presente investigación, las principales carreteras del país confluyen en la ciudad capital con el fin de movilizar mercancías y personas. Esto hace que el centro Santiaguino se encuentre comunicado con las poblaciones cercanas. Para efectos de grandes desplazamientos, la capital posee el principal aeropuerto del país y con la estación central del sistema ferroviario. Esto hace que los usos de suelo en el centro de Santiago adquieran un mayor valor.

3.3 Recursos turísticos

Los recursos turísticos son aquellos elementos sobre los que se desarrolla la actividad turística y éstos serán distintos en función del espacio turístico (Vera, 1997). En el ámbito del turismo urbano, Jansen-Verbeke (1986 en Williams, 2009) y Vera (2007) reconocen elementos base para el turismo en ciudades, éstos son tres: primarios secundarios y terciarios. Los recursos turísticos son denominados como elementos primarios, ellos se definen como lugares específicos que fungen como atracciones. Entre los principales elementos turísticos con los que cuenta Santiago, es posible percatarse que los recursos culturales son los más abundantes; sin embargo, los recursos de índole natural también están presentes en la urbe, y si bien son escasos, son un ícono del turismo capitalino. Hay que decir que, a las afueras de la ciudad, existen otros recursos de carácter natural, que atraen a los visitantes de la capital sin la imperante necesidad de que pernocten fuera de Santiago. El hecho de que los recursos turísticos sean clasificados favorece el reconocimiento de las características del turismo que se lleva a cabo (Sánchez, 2013).

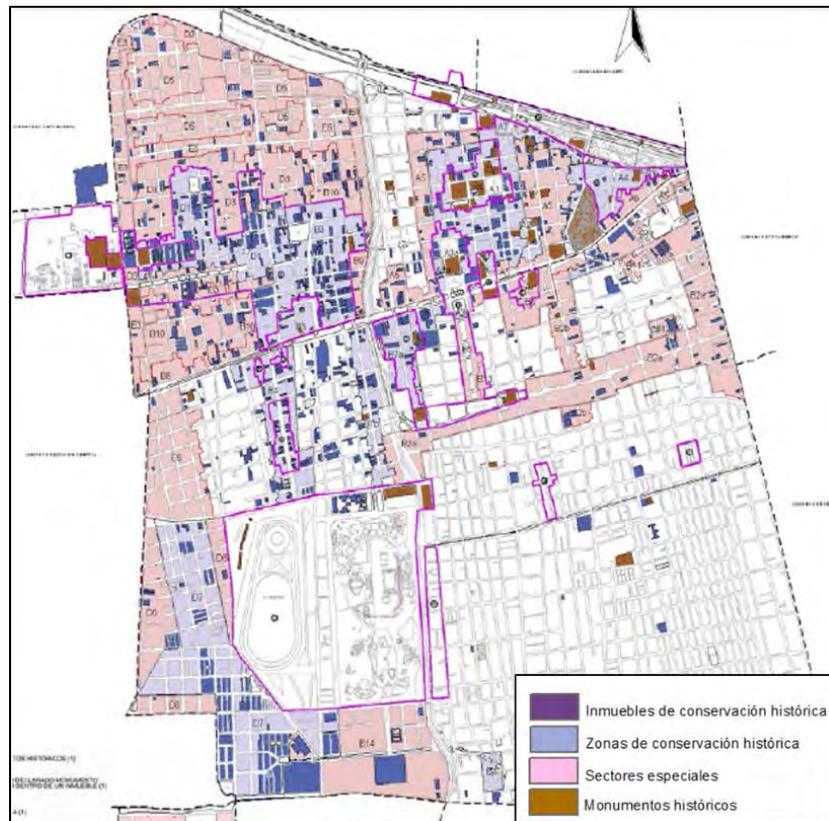
Recursos culturales

Este tipo de recursos se encuentran predominantemente en la zona del centro fundacional de Santiago ya que es el área más antigua de la ciudad; la cantidad y variedad de edificios antiguos son usados con fines culturales y educativos. De acuerdo con la Zonificación Especial del Plan Regulador Comunal de Santiago (Municipalidad de Santiago, 2013), la comuna posee 75 monumentos históricos y 919 inmuebles de conservación histórica (Figura 3.2). Los elementos culturales presentes pueden verse en cuadro 3.1 y 3.2, y se clasificaron en las siguientes categorías:

- Barrios turísticos
- Construcciones y sitios históricos
- Museos
- Iglesias
- Parques o plazas

- Centros de compra (malls, galerías y mercados artesanales)
- Antros o bares

Figura 3.2 Santiago: edificaciones históricas

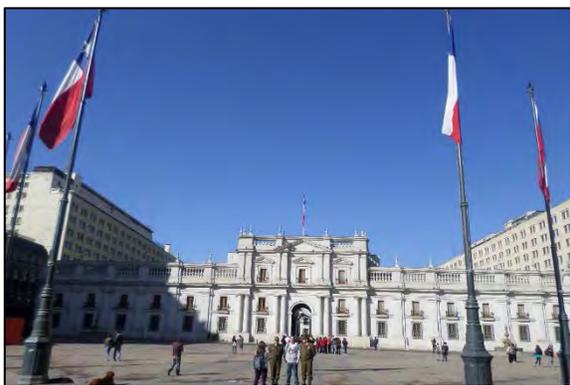


Fuente: Municipalidad de Santiago (2013)

Los barrios turísticos son reconocidos por la Municipalidad de Santiago como zonas de patrimonio cultural y arquitectónico a través de los cuales se puede reconstruir la historia del país. Entre los barrios más importantes, por su riqueza cultural, se encuentra el Centro Fundacional; corresponde al casco histórico de la ciudad enmarcado al norte por el río Mapocho, al sur por la avenida Libertador Bernardo O'Higgins y al oriente por la Autopista Central, es aquí donde se emplazan la mayoría de los recursos de interés en Santiago. Otros barrios de menor tamaño, pero fuertemente asociados con la dinámica turística del Centro Fundacional, son el barrio Bellavista, el Paris-Londres, el Bellas Artes-Lastarria, el Cívico y el Brasil, cada uno con un tipo de recurso cultural predominante.

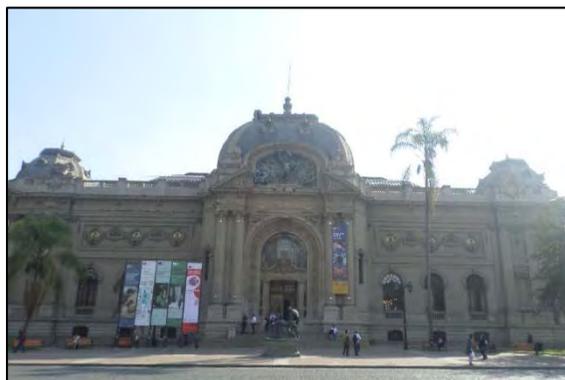
En lo que respecta a las construcciones y sitios históricos, destacan como referentes el Palacio de la Moneda que, construido en 1805, fue centro de acuñación de monedas y, posteriormente, sede de la presidencia de Chile, también es famoso por haber sido blanco de un ataque armado que marcó el comienzo de la dictadura militar de Augusto Pinochet (Figura 3.3). La Biblioteca Nacional es otro edificio icónico por su arquitectura de estilo francés y por ser una de las más grandes de Suramérica (Figura 3.4). Las casas centrales de las principales universidades chilenas (Universidad de Chile y la Universidad Católica de Chile) se encuentran en los límites del área fundacional y datan de los siglos XIX y XX, respectivamente.

Figura 3.3 Palacio de La Moneda



Fuente: Trabajo de campo (2014)

Figura 3.4 Biblioteca Nacional



Fuente: Trabajo de campo (2014)

Los museos presentes exponen piezas históricas chilenas, objetos y biografías de destacados personajes chilenos y obras de arte contemporáneo. Uno de los más famosos es el Museo Histórico Nacional que recrea la historia de Chile desde sus pueblos originarios hasta la época contemporánea, otros como la Casa Colorada, el Museo Chileno de Arte Precolombino y el Museo Arqueológico de Santiago presentan exposiciones de los mismos temas (Figura 3.5). El Museo La Chascona es famoso, internacionalmente, por ser una de las casas del Premio Nobel de Literatura Pablo Neruda, en este museo se exponen piezas personales que Neruda coleccionó a lo largo de su vida (Figura 3.6). Otro museo de importancia para el

turismo es el Centro Cultural Gabriela Mistral, fundado donde tienen lugar diferentes exposiciones de arte teatral, escultural y dancístico, entre otros.

Figura 3.5 Casa Colorada



Fuente: Trabajo de campo (2014)

Figura 3.6 La Chascona



Fuente: Trabajo de campo (2014)

Las iglesias son de los pocos monumentos históricos existentes en Santiago que cuentan con antigüedad de hasta 400 años. La más antigua de éstas es la de San Francisco, que data de 1618, y es la única edificación que, a pesar de los diversos desastres naturales ocurridos en Santiago, no ha caído desde su levantamiento (Figura 3.7). La más representativa de estos templos de culto es la Catedral de Santiago que, finalizada en 1775, es la más grande de la capital (Figura 3.8). Otras iglesias importantes son la iglesia de San Agustín (1625), la iglesia y convento de La Merced (1735) y la iglesia de Santo Domingo (1795).

Figura 3.7 Iglesia de San Francisco



Fuente: Trabajo de campo (2014)

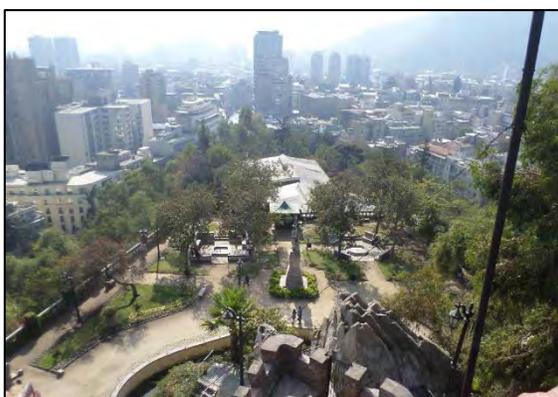
Figura 3.8 Catedral de Santiago



Fuente: www.skyscrapercity.com (2014)

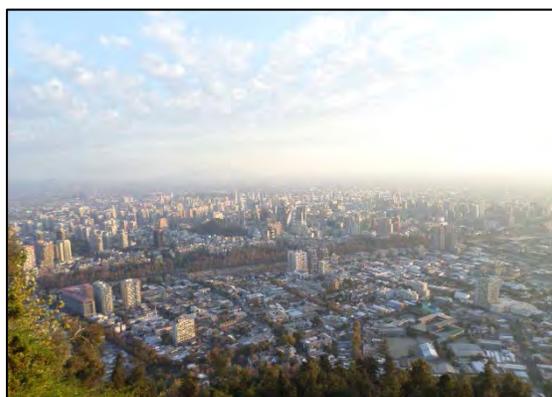
Las plazas y parques juegan un papel importante pues cuentan con historia, actividades recreativas para niños y adultos, además de espacios para el descanso y el deporte. Es aquí donde entran en juego dos de los tres recursos naturales con los que cuenta la capital, es decir, el cerro Santa Lucía y el Parque Metropolitano. El primero de ellos fue el lugar donde se proclamó la fundación de la ciudad en 1541; sin embargo, permaneció abandonado durante mucho tiempo hasta que, entre 1872 y 1875, el entonces intendente Benjamín Vicuña Mackenna ordenó la construcción de un parque urbano como parte de su ambicioso proyecto de remodelación urbana (Figura 3.9). Por su parte, el Parque Metropolitano fue abierto al público en los años veintes y, hoy en día, es el cuarto parque urbano más grande del mundo. Dentro del mismo, hay un zoológico, un mirador, zonas de picnic, pequeñas plazas, centros de eventos y espacios deportivos, todo ello atrae a turistas de todas las edades que desean realizar diversas actividades en un entorno verde dentro de la ciudad (Figura 3.10). Otra plaza importante es la Plaza de Armas, a partir de la cual se comenzó a trazar la ciudad. El Parque Forestal es un referente más de la ciudad pues se construyó a un costado del río Mapocho y en él se realizan actividades deportivas, de juego y de descanso.

Figura 3.9 Mirador del cerro Santa Lucía



Fuente: Trabajo de campo (2014)

Figura 3.10 Mirador del Parque Metropolitano



Fuente: Trabajo de campo (2014)

Un recurso de índole comercial son aquellos centros de compra presentes en el casco histórico de Santiago, ellos son los malls, las galerías y los mercados artesanales. Es importante mencionar que las galerías y los mercados de artesanías

son los más abundantes, puesto que los malls se concentran en el cono de alta renta al oriente de la ciudad. Las galerías de Santiago se basan en el modelo de galería francesa y consisten en corredores dentro de las manzanas con locales que ofertan joyería, artesanías, ropa, calzado, productos electrónicos y alimentos. Estos pasajes comerciales, si bien siguen vigentes en Santiago, han perdido importancia por lo que muchos de ellos han tenido que ser clausurados. El caso contrario lo representan los mercados artesanales que son más visitados por los turistas, en ellos se venden joyería de lapislázuli, de cobre, de combarbalita, además de gorros, suéteres, mochilas, y otros souvenirs. Entre estos mercados puede apreciarse una diferencia en las artesanías y souvenirs ofertados, básicamente por la variable del precio. En sitios como el Centro Cultural Palacio La Moneda y en el Patio Bellavista las mercancías son joyería, bordados y pequeñas esculturas de diferentes regiones del país las cuales son de costos elevados (Figura 3.11).

Figura 3.11 Mercancías del Patio Bellavista **Figura 3.12 Mercancías del Mercado Central**



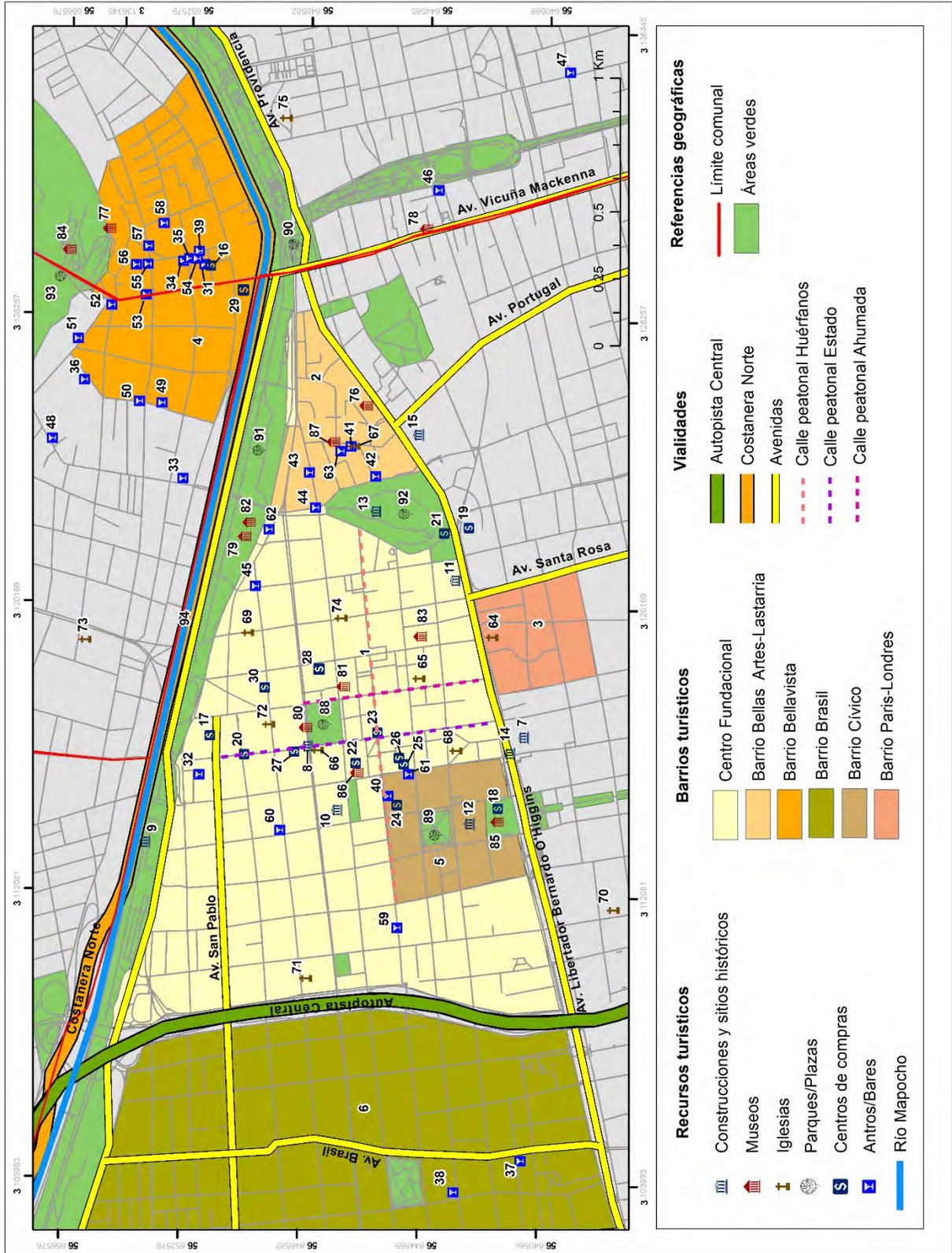
Fuente: Trabajo de campo (2014)



Fuente: Trabajo de campo (2014)

Otras mercancías artesanales de menor precio pueden encontrarse en lugares como el Mercado Central (Figura 3.12), el Mercado Artesanal de Bellavista o el Centro Artesanal de Santa Lucía; sin embargo, algunos de sus productos pueden ser más económicos por no ser auténticamente chilenos, tales como gorros, suéteres, lapiceros y otros artículos provienen de Perú pero son ofertados como chilenos por el hecho de agregarles un botón, un bordado o cualquier texto con la palabra “Chile”.

Figura 3.13 Santiago: recursos culturales



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo (2014), Oficina de información turística Plaza de Armas (s/a), Agencia Turistik (2014), COPEC (2013), SERNATUR (2012).

Cuadro 3.1 Santiago: características seleccionadas de los recursos culturales

Recursos culturales Santiago				
No	Categoría	Recurso	Actividad o importancia	Jerarquía
1	Barrios	Centro Fundacional	Es la parte más antigua de Santiago, sin embargo, no con una gran cantidad de edificios coloniales como otras capitales de América Latina debido a los constantes terremotos, inundaciones e incendios que dañaron a la capital en siglos anteriores. Cuenta con una arquitectura muy diversa ya que aquí se han levantado edificios de distintas épocas y corrientes arquitectónicas. Es aquí donde se localizan las principales edificaciones gubernamentales y los sitios turísticos más representativos de Santiago.	Internacional
2	Barrios	Barrio Lastarria (ZT)	Cuenta con vida bohemia e intelectual, cuenta con cafés, bares y centros culturales.	Nacional
3	Barrios	Paris-Londres (ZT)	Fue edificado entre 1922 y 1925 en los antiguos jardines del Convento San Francisco. Este barrio cuenta con pequeñas mansiones continuas que bordean angostas y sinuosas calles, con fachadas en diferentes estilos arquitectónicos de una casa a otra.	Nacional
4	Barrios	Barrio Bellavista	Aquí existen bares populares, centros culturales, restaurantes internacionales, salas de teatro, galerías de arte, tiendas de artesanías. Territorio donde se concentra la arquitectura, arte, gastronomía, parques, la Geografía del río y del cerro junto con la rica diversidad de sus habitantes cosmopolitas.	Nacional
5	Barrios	Barrio Cívico (ZT)	Compuesto por la Plaza de la Constitución, el Palacio de la Moneda, el bandejón central, el altar de la Patria, Av. Presidente Bulnes y Parque Almagro. Se caracteriza por la densidad de edificios de carácter político-administrativo que son similares en altura y estilo, construidos entre 1935 y 1938.	Nacional
6	Barrios	Barrio Brasil	El barrio ha resurgido con la creación de espacios de cultura y arte, recreación y esparcimiento. El patrimonio arquitectónico ha sido renovado.	Regional
7	Construcciones y sitios históricos	Casa central de la Universidad de Chile (MH)	Inaugurado en 1872, es uno de los edificios simbólicos del centro santiaguino. Su construcción fue concebida como un claustro universitario, semejante a las construcciones europeas de ese tipo.	Nacional
8	Construcciones y sitios históricos	Correo Central (MH)	A partir de 1820 fue el Palacio de Gobierno donde vivieron los presidentes de Chile. En 1846, se trasladó la vivienda del presidente a la casa de la Moneda, entonces el edificio pasó a ser ocupado por diferentes reparticiones públicas, hoy en día funge como la Casa de Correos.	Nacional
9	Construcciones y sitios históricos	Estación Mapocho (MH)	Se inauguró en 1913. Es un espacio destinado a la difusión de la cultura ubicado en la antigua estación de trenes restaurada que comunicaba a Santiago de Chile con Mendoza-Argentina.	Nacional
10	Construcciones y sitios históricos	Ex Congreso Nacional (MH)	Construido en 1876, fue comenzado por el arquitecto francés Claude Francois Brunet Des Baines, cuando murió continuaron con su obra (sucesivamente) Lucien Hénault y Eusebio Chelli.	Nacional
11	Construcciones y sitios históricos	Biblioteca Nacional	Es un edificio de estilo francés construido entre 1913 y 1924. Alberga más de un millón y medio de títulos y más de tres millones de ítems. Es una de las mayores bibliotecas de Suramérica.	Nacional
12	Construcciones y sitios históricos	Palacio de la Moneda	Construido en 1805 para ser la Real Casa de la Moneda durante la época colonial. En 1846, el edificio se convirtió en residencial presidencial y sede del gobierno, aunque fue hasta 1922 cuando se dejaron de acuñar monedas en tal edificación. En 1973, fue bombardeado por el futuro dictador Augusto Pinochet para derrocar al entonces presidente socialista Salvador Allende.	Nacional
13	Construcciones y sitios históricos	Castillo Hidalgo	Durante la reconquista española de, 1814-1817, el último gobernador (Casimiro Marcó del Pont) construyó el castillo como una fortaleza para defender la ciudad de ataques enemigos. Actualmente funge como centro de eventos.	Regional
14	Construcciones y sitios históricos	Avenida Libertador Bernardo O'Higgins	Antiguamente fue un brazo del río Mapocho. El Propio Bernardo O'Higgins dibujó sus planos y se inauguró en 1823; desde entonces se convirtió en el principal paseo de Santiago. Hoy día es la principal avenida de Santiago y en ella toman lugar las protestas de cualquier índole que se desarrollan en la ciudad.	Regional
15	Construcciones y sitios históricos	Casa central de la Pontificia Universidad Católica	En 1902 se acordó construir un edificio que albergara al Instituto en los terrenos ubicados en la Alameda, dicha obra es el antecedente de la casa central. La construcción del Palacio Universitario comenzó en 1910 y finalizó en 1917.	Regional
16	Centros de compra	Patio Bellavista	Hay más de 30 módulos que ofrecen joyería especialmente de lapislázuli, piezas de cobre, vestuarios típicos chilenos, una galería de arte y varios restaurantes, cafés y bares.	Internacional
17	Centros de compra	Mercado Central de Santiago (MH)	Fundado bajo la idea de limpiar de puestos la Plaza de Armas, que se asentaban ahí en las primeras décadas del siglo XIX, O'Higgins crea la Plaza de Abastos. Con el incendio de 1864 se ordenó construir un mercado formal.	Nacional
18	Centros de compra	Centro Cultural Palacio la Moneda	Las artesanías ofertadas aquí provienen de todo el país y sus costos son elevados.	Nacional
19	Centros de compra	Centro artesanal Sta. Lucía	Es uno de los más grandes y variados de la ciudad, en sus numerosas tiendas es posible encontrar artesanías, libros, vestuarios, y otros souvenirs más pequeños.	Nacional

20	Centros de compra	Mall del Centro	Es un centro comercial muy popular en el centro de Santiago, posee tiendas que vender prestigiosas marcas de ropa, áreas de entretenimiento y también realizan actividades de folclor chileno.	Regional
21	Centros de compra	Mercado artesanal: centro de exposición de arte indígena	Expone las más diversas especies propias de las culturas nativas de Chile.	Local
22	Centros de compra	Galería (Pasaje) Agustín Edwards	Alberga un par de cines pornográficos, reparadoras de calzado, joyerías, restaurantes y tiendas de artículos de cuero.	Local
23	Centros de compra	Galería Gran Palace	Tiene una variedad de tiendas que venden relojería, aparatos computacionales, perfumería y pequeñas salas de cine.	Local
24	Centros de compra	Galería Huérfanos	La mayoría de las tiendas son de relojería, ropa y de regalos, más ostentosas que las de otras galerías.	Local
25	Centros de compra	Galería Crillón	Se encuentra unida a uno de los hoteles más sofisticados de los años cuarenta, el Hotel Crillón. Es una de las galerías mejor conservadas y más estéticas de Santiago.	Local
26	Centros de compra	Galería (Pasaje) Anibal Pinto	Tiene diversidad de tiendas que venden alimentos, ropa formal, joyería y cuenta con servicio de bancos.	Local
27	Centros de compra	Galería (Pasaje) Plaza de Armas	Se ubica a un costado de la Plaza de Armas, su especialidad son las tiendas de lana y ropa, es de las galerías más concurridas.	Local
28	Centros de compra	Galería Bahía	Se ubica en el entorno de la Plaza de Armas, tiene diversos locales que ofrecen todo tipo de productos y cuenta con varias vías de acceso.	Local
29	Centros de compra	Mercado artesanal en Barrio Bellavista	Este pequeño mercado cuenta con artesanías de todo Chile, se encuentran artesanías en lapislázuli, combarbalita y ónix. También se hacen danzas e interpretaciones musicales indígenas.	Regional
30	Centros de compra	Mercado artesanal de Santo Domingo	Es uno de los puntos de venta artesanales más baratos de Santiago, sin embargo, la mayoría de sus artesanías son de origen peruano.	Regional
31	Antros/Bares	Patio Bellavista	Cuenta con una diversidad de bebidas y platillos chilenos e internacionales, es de los sitios nocturnos más visitados por los turistas en Santiago.	Regional
32	Antros/Bares	La piojera	Conocido por ser visitado por diferentes personalidades, entre ellos el presidente Salvador Allende y Pablo Neruda.	Local
33	Antros/Bares	El Toro	Punto de encuentro con ambiente cosmopolita, bohemio y gay friendly.	Local
34	Antros/Bares	Galindo	Es un lugar bohémico por excelencia, cuenta con una carta basada en los más platos nacionales chilenos.	Local
35	Antros/Bares	Ciudad Vieja	Famoso por contar con una amplia variedad de platillos y con una diversidad de cervezas y vinos nacionales e internacionales.	Local
36	Antros/Bares	El Clan	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
37	Antros/Bares	Club Santiago	Se pueden degustar platillos tradicionales acompañados de vinos chilenos.	Local
38	Antros/Bares	Platipus	Congrega distintas cocinas incluyendo la peruana y la japonesa.	Local
39	Antros/Bares	Bar Constitución	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
40	Antros/Bares	Bar Nacional	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
41	Antros/Bares	Victorino	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
42	Antros/Bares	Don Rodrigo	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
43	Antros/Bares	El Diablito	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
44	Antros/Bares	Opera catedral	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
45	Antros/Bares	Navetierra	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
46	Antros/Bares	Junta Nacional	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
47	Antros/Bares	Ciudadano	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
48	Antros/Bares	Loreto	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
49	Antros/Bares	Bunker	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
50	Antros/Bares	Club Illuminati	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
51	Antros/Bares	Vox Populi	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
52	Antros/Bares	Príncipe Club	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
53	Antros/Bares	Calamar	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
54	Antros/Bares	Dublin	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
55	Antros/Bares	Esquina do Samba y Bodeguita	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
56	Antros/Bares	La Feria	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
57	Antros/Bares	La Casa en el Aire	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
58	Antros/Bares	Santo Secreto Mallinkrodt	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
59	Antros/Bares	Romasanta	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
60	Antros/Bares	909's	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
61	Antros/Bares	Ciro's	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
62	Antros/Bares	El túnel	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
63	Antros/Bares	Berry	Música, variedad de bebidas alcohólicas y comida.	Local
64	Iglesias	Iglesias y convento de San Francisco (MH)	Fundada en 1618, es la única construcción que no ha caído desde su levantamiento.	Nacional
65	Iglesias	Iglesia San Agustín de Santiago (MH)	Data del año 1625 por lo que es la segunda iglesia más antigua de Chile, después de la de San Francisco. Se derrumbó con el sismo de 1647 y fue reconstruida en 1665.	Nacional
66	Iglesias	Catedral de Santiago (MH)	Este edificio se remonta a 1775, es de estilo toscano o romano; interiormente la iglesia quedó constituida por tres naves; dos laterales y una central de mayor altura.	Nacional
67	Iglesias	Iglesia de la Veracruz (MH)	Es obra del arquitecto francés Claude-Francois Brunet des Baines, fue construida entre 1852 y 1857, su fachada es de corte renacentista.	Nacional

68	Iglesias	Iglesia de las Agustinas (MH)	Las obras donde se levantó la primera iglesia comenzaron en 1608 pero fue destruida por el terremoto de 1647, la reconstrucción se inició en 1665 y se concluyó en 1707.	Nacional
69	Iglesias	Iglesia de San Pedro (MH)	Fue construida entre 1890 y 1896. Es un templo compuesto de tres naves, de las cuales, la nave central es la de mayor altura.	Nacional
70	Iglesias	Iglesia de San Ignacio (MH)	Se construyó a comienzos de 1867, como parte del conjunto educacional de la Orden Jesuita. Es de estilo renacentista donde destacan las torres cuadradas coronadas por cúpulas.	Nacional
71	Iglesias	Iglesia de Santa Ana (MH)	En 1578 fue fundada la parroquia en terrenos que en ese entonces eran considerados rurales. Es el cuarto templo construido en Santiago	Nacional
72	Iglesias	Iglesia de Santo Domingo (MH)	La iglesia fue terminada entre 1795 y 1796. La planta es de tipo basilical, de amplia nave central, crucero y ábside.	Nacional
73	Iglesias	Iglesia y Convento de la Recoleta Franciscana (MH)	La fachada de estilo neoclásico posee tres accesos de arcos, sobre el cuerpo central se ubica una torre de dos cuerpos, dicha torre se encuentra coronada por una cúpula y linterna.	Nacional
74	Iglesias	Iglesia y Convento de la Merced (MH)	Edificada entre 1735 y 1760. Se le hicieron algunas terminaciones entre 1795 y 1799; el arquitecto italiano Joaquín Toesca participó en las transformaciones del edificio dándole el toque neoclásico que conserva. En 1922 fue nombrada basílica menor.	Nacional
75	Iglesias	Parroquia de nuestra señora de los Ángeles	Fundada en 1943, la iglesia destaca por su iluminación interior y exterior, de arquitectura sencilla y se encuentra rodeada de pequeña plaza con prados y jardines.	Regional
76	Museos	Centro Cultural Gabriela Mistral	Moderno centro cultural con una amplia programación en teatro, música y exposiciones.	Internacional
77	Museos	La Chascona	Fue una de las pintorescas casas del poeta Pablo Neruda. En su interior guarda una importante colección de cuadros pintados por el poeta , además, conserva se conservan muchos objetos elegidos por Neruda en sus viajes por el mundo.	Internacional
78	Museos	Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna(MH)	Inaugurado en 1957, encargado de difundir la vida, obra y tiempo de este hombre. Actualmente, tiene una vasta agenda de actividades de extensión cultural que hacen del lugar un punto de referencia de la vida académica y cultural de la capital.	Nacional
79	Museos	Museo de Arte Contemporáneo (MH)	Fundado en 1946, perteneciente a la Facultad de Artes de la UC. Se exhiben exposiciones nacionales e internacionales junto a muestras de arquitectura.	Nacional
80	Museos	Museo Histórico Nacional (MH)	Su misión es facilitar a la comunidad nacional, el acceso al conocimiento y recreación de la historia del país. Fue creado en 1911.	Nacional
81	Museos	Casa Colorada (MH)	Construida a fines del siglo XVIII, es un ejemplo de vivienda urbana colonial. Fundado como museo, en 1981, muestra el origen y la evolución histórica de la ciudad de Santiago y sus transformaciones que la forjaron como la capital chilena.	Nacional
82	Museos	Museo Nacional de Bellas Artes (MH)	El edificio alberga al museo y a la escuela de Bellas Artes. El encargado de su diseño fue el arquitecto Emilio Jécquier que concibió esta obra dentro del estilo neoclásico.	Nacional
83	Museos	Teatro Municipal de Santiago (MH)	Inaugurado en 1857, fue obra del prestigioso arquitecto francés Claudio Francisco Brunet Des Baines.	Nacional
84	Museos	Funicular del cerro San Cristóbal (MH)	Es un sistema de transporte que se adapta a la topografía del cerro; consta de cuatro carros capaces de transportar a 50 personas cada uno y se desliza por una línea de 502 m de largo. Fue construido en 1922.	Nacional
85	Museos	Centro Cultural Palacio La Moneda	Ubicado en el subsuelo de la Plaza de la Ciudadanía, aquí convergen y dialogan las diferentes expresiones artísticas como la pintura, la escultura, la arquitectura, el diseño, el cine, la danza, la música de Chile.	Nacional
86	Museos	Museo Chileno de Arte Precolombino	Surge como iniciativa para conservar la colección del chileno Sergio Larraín García Moreno y, mediante un convenio con la Ilustre Municipalidad de Santiago, se les asigna el edificio que hoy funge como museo; abrió sus puertas en 1981, su colección consta de 3000 piezas de los pueblos indígenas de América.	Nacional
87	Museos	Museo Arqueológico de Santiago	Fundado en 1981, cuenta con testimonios de vida y arte de las culturas que habitaron el territorio chileno.	Regional
88	Parques/Plazas	Plaza de armas (ZT)	Es la base de la conformación urbana de la ciudad, a partir de ésta se trazó su diseño inicial. La Plaza de Armas ha sido, desde la conquista, el centro político, social, económico y religioso.	Nacional
89	Parques/Plazas	Plaza de la Constitución	Construida en 1935, se encuentra rodeada de edificios gubernamentales; aquí tiene lugar el cambio de guardia del Palacio de La Moneda.	Nacional
90	Parques/Plazas	Plaza Italia	Esta plaza divide a la ciudad en oriente y poniente, es el punto de concentración de marchas y celebraciones populares.	Regional
91	Parques/Plazas	Parque Forestal	Fue emplazado sobre los terrenos ganados al río Mapocho. Su construcción comienza en 1901. Hoy en día, aquí se realizan actividades deportivas, culturales y recreativas.	Regional

Fuente: elaborado con base en trabajo de campo (2014), Oficina de información turística Plaza de Armas (s/a), Agencia Turistik (2014), COPEC (2013), SERNATUR (2012).

Cuadro 3.2 Santiago: características seleccionadas de los recursos naturales

Recursos naturales Santiago				
#	Categoría	Recurso	Actividad o importancia	Jerarquía
92	Parques/Plazas	Cerro Santa Lucía	El español Pedro de Valdivia fundó la ciudad de Santiago en las faldas del cerro, en 1541. Pasó por ser un cementerio clandestino y el intendente Benjamín Vicuña Mackenna ordenó su remodelación, entre 1872 y 1875, para convertirlo en un parque urbano; desde entonces, es visitado por turistas y locales para realizar actividades recreativas en él.	Nacional
93	Parques/Plazas	Parque Metropolitano	Es considerado el pulmón verde de la capital de Chile, con 722 ha, que lo posicionan como el más grande de Suramérica y el cuarto parque urbano más grande del mundo. Cuenta dentro de sí con zoológico, senderos, un mirador, iglesias, albercas y actividades deportivas.	Nacional
94	Sitio histórico	Río Mapocho	Es el eje en torno al cual se desarrolló la ciudad; en repetidas ocasiones inundó la capital obligando a reconstruirla. Actualmente, se encuentra canalizado y diversos puentes metálicos lo atraviesan lo que favorece la observación de su cauce en cualquier momento del día.	Nacional

Fuente: elaborado con base en trabajo de campo (2014), SERNATUR (2012).

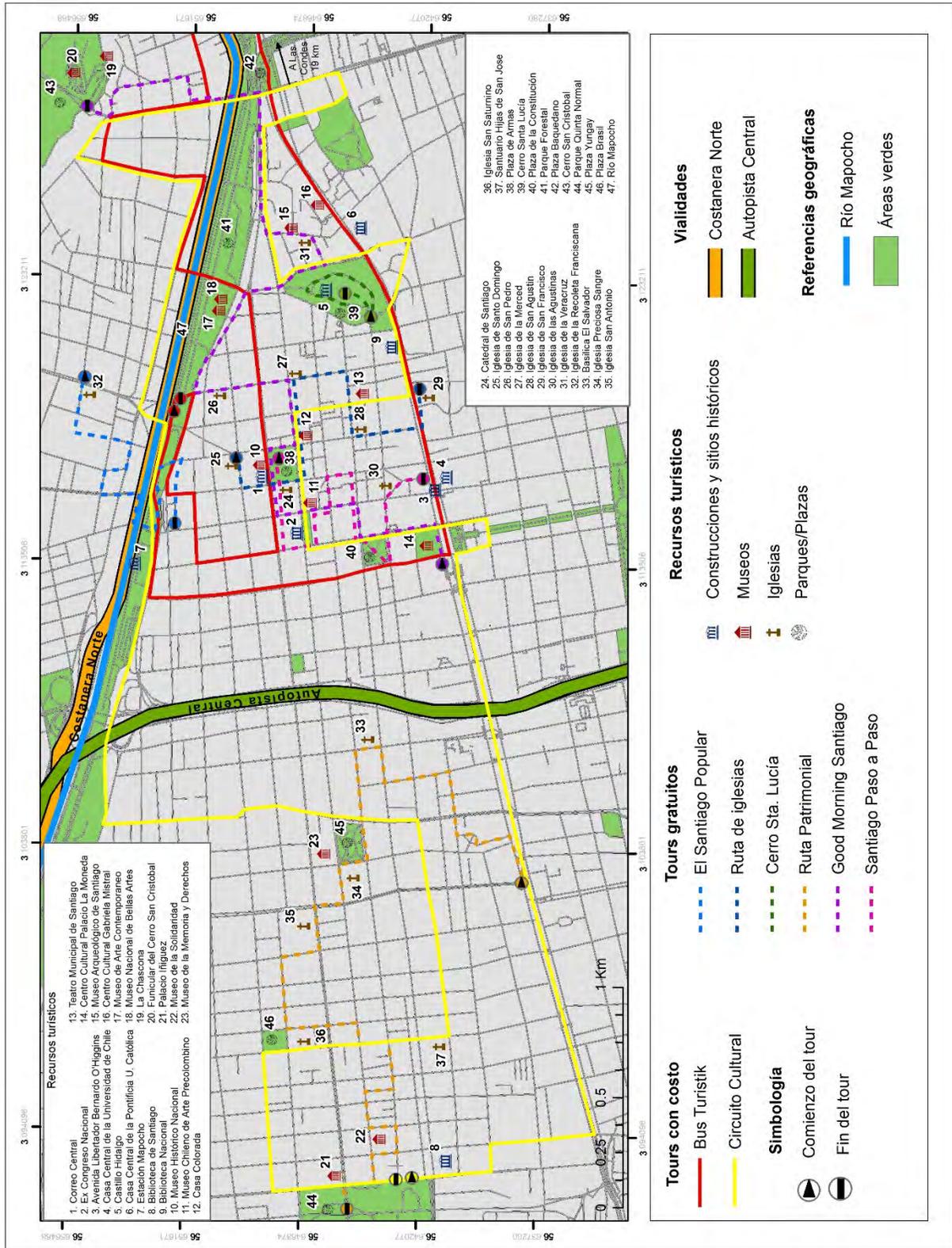
El último de los recursos culturales corresponde a los antros y bares, tales comercios no son parte de las principales razones por las cuales se visita a Santiago pero adquieren relevancia cuando son promovidos como una alternativa de entretenimiento nocturno en uno de los barrios más turísticos de la zona centro, es decir, el barrio Bellavista.

Un sector del centro santiaguino muy visitado por los turistas son las calles peatonales de Ahumada, Estado y Huérfanos ya que a lo largo de éstas se encuentran iglesias, centros de compra y edificios históricos, además de locales que ofrecen servicios de alimentación, bancarios y agencias turísticas. Tales calles o “paseos” fungen como corredores que concentran y facilitan el desplazamiento de los turistas en la zona.

La diversidad de elementos turísticos con los que cuenta el Centro Fundacional pone de manifiesto lo señalado por Garín (2004, en Correyero y Baladrón, 2008): una ciudad es visitada por más de una razón. La atracción de sus destinos turísticos reside más en su variedad de elementos que en sus componentes individuales.

Para conocer, de manera más integral, los distintos espacios turísticos del área, la Municipalidad de Santiago junto con la agencia turística “Turistik” han implementado diversas rutas turísticas en el centro fundacional y también un circuito más amplio (Figura 3.14) que abarca desde el centro hasta la zona más exclusiva de la ciudad

Figura 3.14 Santiago: circuitos turísticos originados en el Centro Histórico



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo (2014), Oficina de información turística Plaza de Armas (s/a), Agencia Turistik (2014)

situada en el este, este último circuito turístico es propiedad de la agencia turística previamente mencionada. Los tours proporcionados por el gobierno son gratuitos y se realizan a modo de caminatas; éstos se limitan a recorrer pocas calles del centro pero se realizan en función de la visitación de iglesias, edificios y monumentos patrimoniales, y parques.

Sólo el Circuito Cultural (a cargo del gobierno) cuenta con un costo y es realizado en un vehículo. El tour que cuenta con más promoción en la ciudad es el “Santiago Hop-On/Hop-Off” a cargo de la agencia Turistik y no está limitado al casco fundacional si no que se extiende a las comunas de Providencia y Las Condes debido a que ahí están los malls más grandes e importantes del país (Mall Costanera Center y Mall Parque Arauco), hoteles y restaurantes ejecutivos, el exclusivo Club de Golf Los Leones, las zonas financieras conocidas como El Golf y Sanhattan (combinación de nombres de Santiago y Manhattan, acorde a la similitud entre ambas), y diversas embajadas extranjeras. Este sector de la ciudad es el preferido por aquellos que realizan un turismo de negocios.

Recursos externos

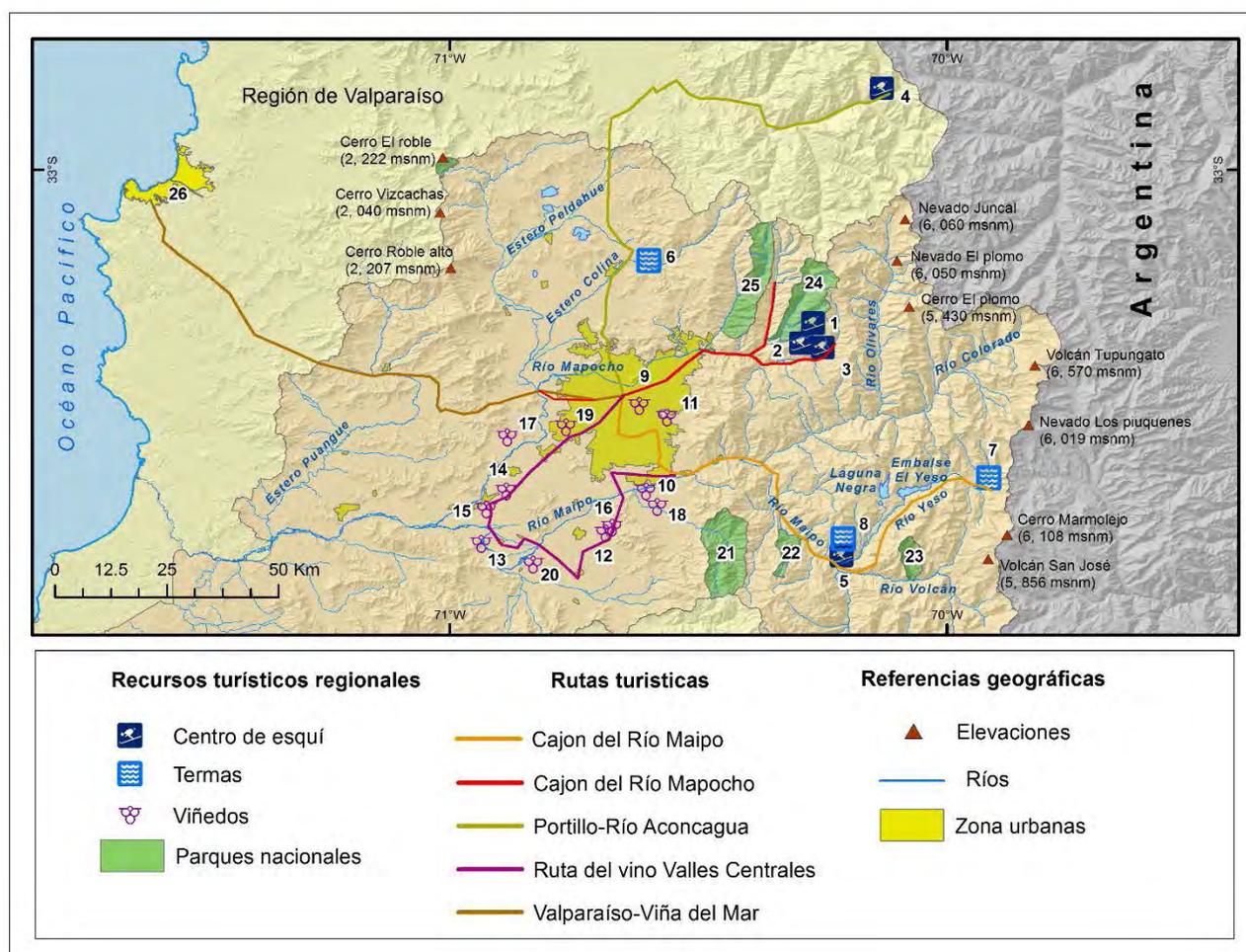
Un autor que explica por qué las ciudades, actualmente, funcionan como importantes destinos turísticos es Nova (2006, en Correyero y Baladrón, 2008) quien apunta que éstas adquieren su relevancia ya sea por su emplazamiento estratégico, por su riqueza histórica o por su importante concentración de alternativas de esparcimiento, por lo que son capaces de generar interés en el viajero para desplazarse hacia ellas, como parte de su destino final o como componente de un circuito turístico más amplio.

Este es el caso de Santiago de Chile que, al estar tan cercano a la Cordillera de los Andes, de los viñedos en los cajones precordilleranos y de las costas, es visto no sólo como el destino final del turista, sino como parte de una ruta turística que se extiende a los extremos de la Región Metropolitana. Los principales recursos que atraen a los turistas a las afueras de la ciudad son de carácter natural (Cuadro 3.3); quizás los más demandados son los centros de esquí situados en la cordillera andina (Figura 3.15). Los más famosos son Valle Nevado, el Colorado y Farellones,

La Parva y Portillo; debe mencionarse que éstos se encuentran en operación únicamente durante la temporada invernal ya que es cuando los Andes se cubren de nieve.

A diferencia de los centros de esquí, los viñedos situados al sur de la ciudad están abiertos al público durante todo el año y son ofertados por una gran cantidad de agencias de viajes en diversas rutas vitivinícolas. Algunos viñedos famosos son la Viña Cousiño Macul, la Viña Undurraga y la Viña Concha y Toro, que producen vinos de calidad de exportación.

Figura 3.15 Recursos y rutas turísticas aledañas a Santiago



Fuente: elaborado con base en agencia Turistik (2014), COPEC (2013), SERNATUR (2012).

Cuadro 3.3 Santiago: características seleccionadas de los recursos externos

Recursos externos					
#	Categoría	Recurso	Actividad o importancia	Jerarquía	Estacionalidad
1	Centro de esquí	Centro de esquí La Parva	Tiene alturas de hasta 3,574 msnm y se ubica a 38 km de Santiago, por el camino del cajón del río Mapocho. Posee 24 pistas, que pueden complementarse con la compra de un ticket, con las del Valle Nevado.	Internacional	Junio a agosto
2	Centro de esquí	Centro de esquí El Colorado-Farellones	Alcanza alturas de hasta 3,333 msnm; estos dos centros, interconectados, se encuentran a 32 km de Santiago por el camino del cajón del Mapocho. Cuentan con 74 pistas y 19 andariveles.	Internacional	Junio a agosto
3	Centro de esquí	Centro de esquí Valle Nevado	Cuenta con alturas de hasta 3,670 msnm, se ubica a 44 km de Santiago. Tiene 39 pistas para que practiquen niños, principiantes, esquiadores avanzados y expertos. Además, tiene 3 telesillas, 6 telesquíes y una telecuerda.	Internacional	Junio a agosto
4	Centro de esquí	Centro de esquí Potrillo	Llega a alturas de 3,322 msnm y se localiza a 164 km de Santiago por el camino internacional de Los Andes a Mendoza. Tiene 35 pistas y 15 andariveles.	Internacional	Junio a agosto
5	Centro de esquí	Centro de esquí Lagunillas	Se localiza a 2,200 msnm, en el cajón del río Maipo, a 67 km de la capital chilena. Posee 13 pistas de diferentes grados de dificultad. Lagunillas es también uno de los primeros centros donde se puede realizar esquí nocturno, andinismo y esquí fuera de pista.	Nacional	Junio a agosto
6	Termas	Termas de Colina	Se ubican a 40 km al norte de Santiago, sus aguas alcanzan temperaturas de 31°C.	Nacional	Todo el año
7	Termas	Termas del Plomo	Se encuentran a 2,900 msnm y a 68 km de Santiago. Son piscinas naturales con aguas termales. El entorno es totalmente natural y prácticamente virgen. También está permitido hacer camping.	Regional	Noviembre a mayo
8	Termas	Baños Morales	Se localiza a 92 km de Santiago y a 1800 msnm; sus aguas termales están a 25°C y otras actividades que pueden realizarse en la zona son caminatas, cabalgatas y ascenso a los cerros cercanos	Regional	Octubre a marzo
9	Viñedos	Viña Sta. Carolina (MH)	Fundadas en 1875.	Internacional	Todo el año
10	Viñedos	Viña Concha y Toro	Es uno de los mayores atractivos turísticos de Latinoamérica, atrae a consumidores de todo el mundo por el prestigio de sus vinos.	Internacional	Todo el año
11	Viñedos	Viña Cousiño Macul	Es uno de los viñedos más antiguos del Valle del Maipo y el único administrado desde el siglo XIX por la familia fundadora. Los vinos Cousiño Macul son producidos, vinificados y embotellados de origen, lo que los sitúa a la altura de los vinos de calidad internacional.	Internacional	Todo el año
12	Viñedos	Viña Portal del Alto	Fundada en 1970, por el académico Alejandro Hernández de la Pontificia Universidad Católica de Chile, esta viña es un importante centro de elaboración de Cabernet Sauvignon de exportación.	Internacional	Todo el año
13	Viñedos	Viña Tarapacá ex Zavala	Con más de 600 ha para el cultivo de vides, la viña se ha convertido en líder en vinos Terroir de destacada presencia internacional. Su producción vitivinícola es de 15 millones de litros anuales. Es una de las viñas más importantes del país.	Internacional	Todo el año
14	Viñedos	Viña Undurraga	Viña de 1882; su producción vitivinícola cuenta con plantas traídas de Europa y, actualmente, con la tecnología más moderna para producción de vinos. Su mercado lo integran 65 países de todo el mundo.	Internacional	Todo el año
15	Viñedos	Viña Santa Inés de Martino	Fundada en 1934, por el italiano Pietro de Martino Pascualone, quien buscaba producir vinos de calidad internacional.	Nacional	Todo el año
16	Viñedos	Viña Santa Rita	Fundada en 1880, se localiza a 45 minutos de Santiago, la viña se rodea por un entorno natural donde se combina con la tradición vitivinícola y la historia de Chile, comercializa su productos en más de 75 países.	Nacional	Todo el año
17	Viñedos	Viña Odjfell Vineyards	Fundada por el noruego Dan Odjfell, actualmente, produce vinos tintos de calidad Premium.	Regional	Todo el año
18	Viñedos	Viña William Fèvre Chile	Este viñedo cuenta con un clima mediterráneo excepcional.	Regional	Todo el año
19	Viñedos	Viña de bodegas de licores Quinta Normal	En 1842, la Sociedad Nacional de Agricultura organiza la Quinta Normal de Agricultura, creándose así el primer plantel de enseñanza en Suramérica, la cual contó con viñedos y bodegas propias, su propósito es la docencia, investigación y extensión.	Regional	Todo el año
20	Viñedos	Viña Cava del Maipo	Se distingue por enfocarse a nichos de mercado interesados en vinos hechos a la usanza tradicional y, además, que sean de reserva.	Regional	Todo el año
21	Parques Nacionales	Reserva Nacional Río Clarillo	Se asienta a 45 km al sureste de Santiago y cuenta con 3 áreas de picnic, sitios para hacer asados, pozas naturales aptas para el baño y 3 senderos educativos.	Regional	Todo el año
22	Parques Nacionales	Santuario de la naturaleza	Se encuentra a 63 km de Santiago, en la zona precordillerana andina. Dentro de las actividades que se pueden realizar están las cabalgatas, caminatas, rafting, tirolesa y tour de viñas.	Regional	Todo el año

		Cascada de las Animas			
23	Parques Nacionales	Monumento Natural El Morado	Se localiza a 93 km de Santiago, en la zona cordillerana del Cajón del Maipo. Se puede realizar trekking, senderismo, excursionismo y observación de flora y fauna.	Regional	Todo el año
24	Parques Nacionales	Santuario de la naturaleza Yerba Loca	Ubicado a 25 km de Santiago, este santuario cuenta con 11,575 ha. Cuenta con área de picnic, zonas de trekking, montañismo y, durante el invierno, escalada en hielo. También, se pueden realizar cabalgatas con arrieros.	Regional	Todo el año
25	Parques Nacionales	Santuario de la Naturaleza San Enrique y Los Nogales	Cuentan con 21,000 ha que se decretaron santuario de la naturaleza, en 1973, por la existencia de vegetación autóctona y especies animales cerca de la extinción. El principal objetivo de esta zona de conservación es el estudio e investigación de flora y fauna.	Regional	Todo el año
26	Urbes	Valparaíso-Viña del Mar	Valparaíso fue el primer puerto comercial del país, actualmente, es la ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad. Se caracteriza por sus funiculares, escaleras, callejones, y su pintoresca arquitectura. Por su parte, Viña del Mar es famoso por sus playas aptas para el baño. Además, cuenta con pintorescos barrios residenciales y es sede del Festival Musical de la Canción.	Internacional	Todo el año

Fuente: elaborado con base en agencia Turistik (2014), COPEC (2013), SERNATUR (2012).

Un recurso poco promocionado para visitar, al menos en la Región Metropolitana, son las termas. Éstas se encuentran, principalmente, en la cordillera pero cuentan con una funcionalidad estacional, es decir, sólo en primavera y verano que es cuando la nieve se ausenta. Se ofertan bajo la idea principal de las propiedades curativas que tienen para tratar males de huesos y piel.

Bajo la misma tendencia de escasa atención y promoción para las actividades recreativas, se encuentran los parques nacionales de la región. Algunos de ellos son el Monumento Nacional el Morado y el Santuario de la Naturaleza Yerba Loca, donde se realizan actividades como caminata, cabalgatas, picnics y observación de flora y fauna local. Estos parques suelen ser visitados por familias santiaguinas durante fines de semana.

Un recurso que, al igual que Santiago, es de carácter urbano, es la conurbación de Valparaíso y Viña del Mar, que es una opción para viajar debido a su cercanía con la capital chilena (sólo 120 kilómetros de distancia). Por esta razón, en Santiago se ofrecen tours a estas ciudades, en recorridos de un día, en los cuales se visitan las costas de Viña del Mar, los elevadores y el puerto de Valparaíso, así como sus pintorescos poblados en las colinas.

Los recursos previamente mencionados son promocionados y gestionados desde Santiago. La cercanía de la capital con respecto a estos elementos, favorece que

los turistas se hospedan en Santiago y se desplazan a cualquiera de estos lugares para, después, volver a pernoctar en la ciudad.

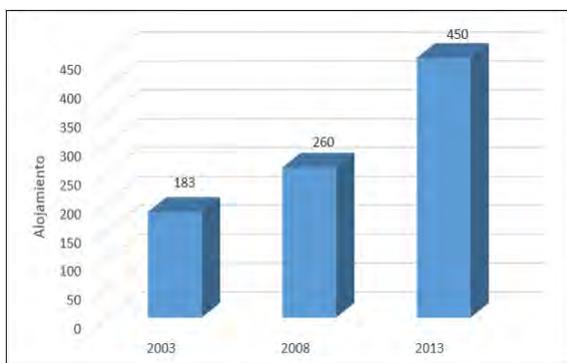
3.4 Infraestructura turística y de servicios

Los elementos encargados de dar soporte a la actividad turística son, básicamente, los de alojamiento y alimentación. Éstos son los que Jansen-Verbeke (*op. cit.*) y Vera (*op. cit.*) señalan como elementos secundarios del turismo urbano. Además, existen otros como las oficinas de información turística y las agencias de viajes que cumplen la función de orientar al turista para que se desplace dentro de su destino. Estos servicios son complementarios a los referidos en un principio por los autores previamente mencionados.

Infraestructura de hospedaje

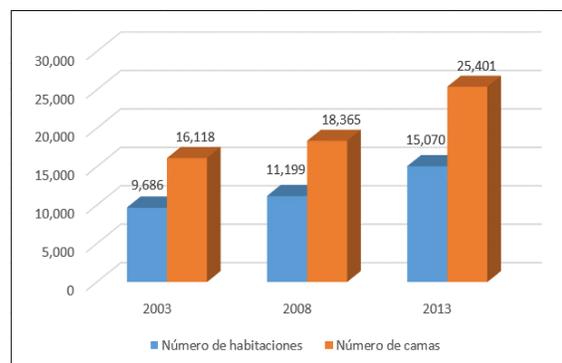
El alojamiento puede catalogarse como infraestructura de primer orden para el desarrollo de cualquier variante de turismo, ya que favorece la retención de turistas y una mayor permanencia de éstos en un lugar, lo que supone un mayor gasto por parte de los mismos (Garza, 2006). Según el informe anual de turismo 2013 del INE, la Región Metropolitana ha presentado un crecimiento sostenido durante los últimos diez años en el rubro de hospedaje (Figura 3.16 y Figura 3.17). Ésta cuenta con 450 establecimientos, que representan el 10% del total nacional (4,518) lo que la coloca en segundo lugar detrás de la Región de los Lagos. No obstante, la capacidad de recepción turística de la Región Metropolitana es la mayor a nivel nacional ya que posee 15 ,070 habitaciones y 25,401 camas.

Figura 3.16 Región Metropolitana: establecimientos de alojamiento turístico



Fuente: elaborado con base en INE (2004, 2009, 2014)

Figura 3.17 Región Metropolitana: habitaciones y camas en alojamiento turístico



Fuente: elaborado con base en INE (2004, 2009, 2014)

Los establecimientos de hospedaje en Chile no se clasifican, primordialmente, por la categoría basada en estrellas, sino que dicha categorización obedece a la Norma Chilena de Clasificación y Terminología de los establecimientos de alojamiento turísticos. Esta misma, junto con la disponibilidad de cuartos y camas, se puede ver en el cuadro 3.4.

Cuadro 3.4 Región Metropolitana: infraestructura de alojamiento, 2013

Tipo de establecimiento										
<i>Región Metropolitana</i>	Total	Hotel	Apart hotel	Motel o cabañas	Hostal o residencial	Hostería	Hospedaje familiar	Albergue o refugio	Resort	Lodge
Número de Establecimientos	450	137	181	27	43	7	18	33	1	3
Número de habitaciones	15,070	9,962	3.447	233	810	70	144	373	2	29
Número de camas	25,401	15,730	5,924	580	1,365	201	301	1,249	6	45

Fuente: INE (2014)

El cuadro anterior revela que los hoteles son los establecimientos más abundantes de la región pero, en el centro fundacional de Santiago, las modalidades de alojamiento se diversifican (Figura 3.19). De acuerdo con los recorridos en campo y con material recabado en el mismo, las construcciones destinadas a hospedaje corresponden en tipo y número a hotel (26), apart-hotel (6), resort (10) (departamentos turísticos o ejecutivos), albergue o refugio (4) y hostales (7).

Los establecimientos del Centro Histórico ofrecen la opción de hospedarse a turistas con distintos presupuestos; desde aquellos que buscan establecerse algunos días en hoteles hasta aquellos con un presupuesto muy limitado que acuden a hostales. Debe mencionarse que los hoteles de cadenas internacionales no se encuentran en la comuna de Santiago, a pesar de que ésta es la que más recursos turísticos posee dentro de la ciudad. Esto se debe a que el centro santiaguino es la zona histórica y patrimonial de la urbe lo que hace difícil construir nuevos y lujosos edificios; ello deriva en que las cadenas hoteleras prefieren construir sus propiedades en el sector oriental de la ciudad, donde están los barrios residenciales y donde acuden los

turistas con alto poder adquisitivo. Sin importar en cuál de estos dos sectores de la ciudad se hospede el turista, podrá visitar el recurso turístico que sea de su interés por que las distancias a recorrer son cortas.

Servicios de alimentación

Los restaurantes y otros negocios enfocados en la venta de alimentos van a establecerse cercanos a los hoteles y a los recursos turísticos pues satisfacen la necesidad elemental de alimentación, principalmente, de los turistas. En la Región Metropolitana se tienen contabilizados apenas 65 restaurantes, de acuerdo con SERNATUR; tal cifra es baja porque el registro del restaurante lo debe realizar el propietario del mismo y no es de carácter obligatorio.

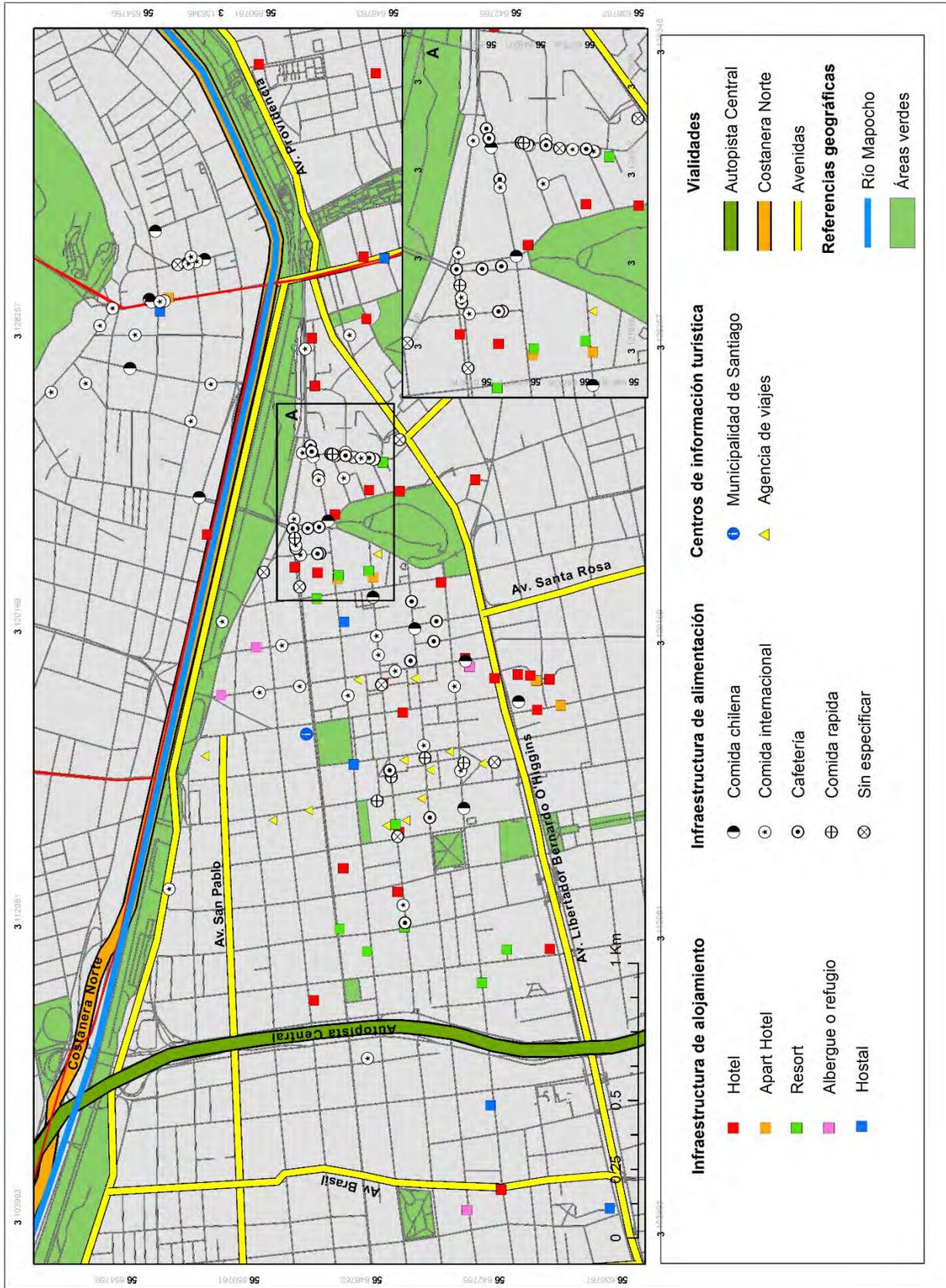
En el casco histórico de Santiago, los restaurantes ofertan comida accesible para los distintos presupuestos de los turistas. Los sitios que venden comida internacional ampliamente reconocida y, por lo tanto, con un costo elevado, son de gastronomía italiana, española, japonesa, árabe y francesa. Estos restaurantes se encuentran principalmente en los barrios Bellavista y Bellas Artes-Lastarria (Figura 3.19), que son promovidos y conocidos, entre otras cosas, por los tipos de alimentos y bebidas que ahí se pueden degustar. De carácter menos exclusivo son los restaurantes indios, chinos, peruanos, mexicanos y cubanos que se encuentran distribuidos en los distintos barrios del centro.

Al igual que con los hoteles, los restaurantes fueron contabilizados y clasificados con base en el trabajo de campo y material recopilado; el resultado corresponde en tipo y número a restaurantes de comida chilena (15), restaurantes de comida internacional (39), cafeterías (18), comida rápida (7) y sin especificar (7).

Servicios de información turística

Estos servicios están representados por la Municipalidad de Santiago y por las agencias de viajes (Figura 3.18). En la primera, se puede consultar información sobre los recursos turísticos de Santiago y lugares para hospedarse; además, cuenta con folletería y cartografía que le facilita al turista la movilización dentro de la urbe. La municipalidad de Santiago también ofrece tours gratuitos para conocer

Figura 3.18 Santiago: infraestructura turística y de servicios, 2014



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo (2014), Oficina de información turística Plaza de Armas (s/a)

el centro de Santiago; la mayoría de éstos se realizan a pie pues son recorridos cortos. Esta oficina se encuentra en el costado norte de la Plaza de Armas.

Otras oficinas que proveen información turística se encuentran en puntos obligatorios de paso de turistas, tales como el aeropuerto Comodoro Arturo Merino Benítez y en la comuna de Providencia donde hay oficinas de SERNATUR,

Por su parte, las agencias de viajes se encargan de arreglar el traslado, el hospedaje y, en algunos casos, la alimentación de aquellos que desean realizar cualquier actividad turística en destinos que se encuentran a corta, mediana y larga distancia del centro santiaguino. En el centro fundacional, se contabilizaron catorce agencias de viajes, algunas de éstas ofrecen tours en el centro y este de Santiago, a bordo de un vehículo, con duración aproximada de dos horas. Otras se enfocan, principalmente, en destinos como los centros de esquí en los Andes, los viñedos del cajón del Maipo o la conurbación de Valparaíso-Viña del Mar, los cuales pueden visitarse en menos de un día. Estas agencias también ofrecen el servicio de viajes a destinos más alejados de Santiago.

3.5 Canales de acceso y articulación espacial

Un elemento espacial de carácter esencial para el desarrollo de la actividad turística son los sistemas de comunicación y transportes, ya que facilitan el arribo y el desplazamiento de los turistas en su destino; dichos sistemas juegan un papel de complementariedad, junto con los recursos turísticos y con la infraestructura de alojamiento y de alimentos, para que el espacio turístico se mantenga en constante dinámica. En el caso de las grandes urbes nacionales, los sistemas de transporte se diversifican para recibir gente que arriba por medios terrestres, aéreos y, si es el caso, marítimos.

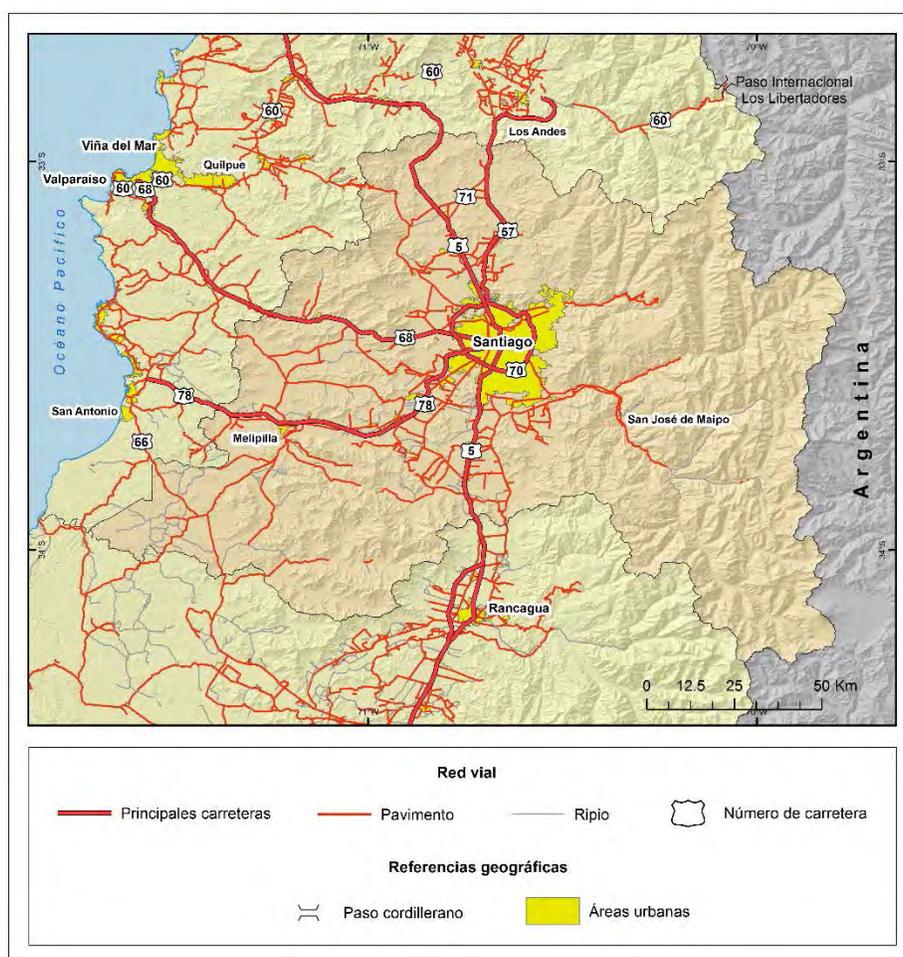
Vínculos terrestres

Las carreteras que cruzan la ciudad capital de Chile se caracterizan por ser de relevancia nacional debido a que comunican al centro político y financiero del país (mayoritariamente de servicios) con el norte y el sur del mismo (predominantemente

abastecedores de materias primas), de manera que facilitan la circulación de productos a través de todo el territorio chileno.

Las principales carreteras son la número 5, que conecta desde la frontera norte con Perú hasta la Región de los Lagos; internacionalmente es conocida como Ruta Panamericana y, en Santiago, se le conoce como la Norte-Sur; dicha ruta atraviesa el casco histórico de la ciudad lo que permite a visitantes de otras regiones acceder a la zona turística de la ciudad en forma ágil (Figura 3.19).

Figura 3.19 Santiago: enlaces terrestres



Fuente: elaborado con base en IGM (2010)

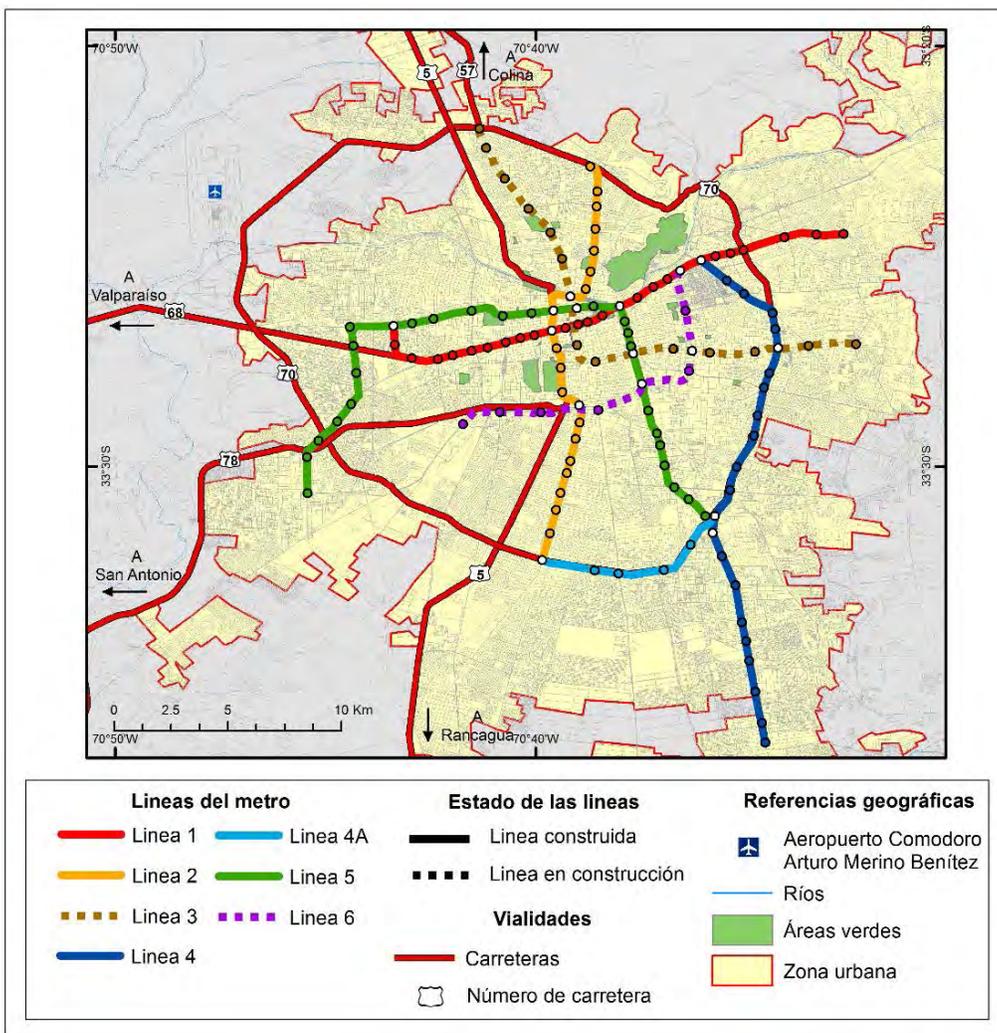
La siguiente vía de acceso relevante para el turismo se constituye de diferentes autopistas y, si se mira desde las afueras hacia la entrada a Santiago, la ruta es la siguiente: comienza en la frontera de la Región de Valparaíso con Argentina, en el

paso cordillerano “Los Libertadores”; aquí la primera carretera es la internacional número 60 que corre en dirección este-oeste y, posteriormente, conecta con la número 57, que va en dirección sur hasta que en el norte de la capital se enlaza, con la número 70, también conocida como “Américo Vespucio”. Esta forma de acceso a Santiago es de carácter internacional pues los turistas pueden pasar de Chile a Argentina a través del paso cordillerano antes mencionado; inclusive se ofertan tours para ir de Santiago a Mendoza ya que la distancia entre ambas ciudades es de apenas 340 km. Según datos del Informe Anual de turismo 2013, por ese paso ingresaron a Chile 466,695 personas (INE, 2014). La autopista número 68 comunica a Santiago con Valparaíso y Viña del Mar; inicia en el sector occidental de la ciudad y va en dirección este-oeste. Es muy utilizada por los turistas ya que la distancia entre Santiago y la ciudad portuaria es de apenas 120 km.

Éstas son las principales carreteras que comunican a Santiago con las regiones más próximas, sin embargo, no son las únicas. La densidad de caminos que confluyen en la capital es favorable para que las empresas de autobuses (Terminal buses Estación Central, Terminal San Borja, Terrapuerto Los Héroes y Terminal Alameda) se establezcan aquí y es de notarse que todas las centrales camioneras de la Región Metropolitana confluyen en las comunas de Santiago y de Estación Central. Esto puede explicarse debido a las facilidades de movilización que ofrecen tales comunas pues a las afueras de tales centrales se encuentra la línea 1 del metro que se enlaza con tres de las cuatro líneas restantes, que abarcan casi la totalidad de la ciudad.

El metro de Santiago es uno de los principales medios de transporte para los turistas, dentro de la ciudad, pues conecta con los cuatro puntos cardinales de ésta y les permite arribar a cualquier punto turístico que deseen visitar. Este sistema de transporte colectivo, actualmente, cuenta con cinco líneas que son: línea 1, línea 2, línea 4, línea 4A y línea 5. Su red férrea se extenderá gracias a la construcción de las líneas 3 y 6, cuya inauguración está prevista para 2017 (Figura 3.20).

Figura 3.20 Santiago: vías de movilidad interurbana



Fuente: elaborado con base en IGM, 2010 y COPEC, 2013

Este medio de transporte es conocido por los turistas desde que llegan a la ciudad pues la red de dicho servicio se puede ver en guías turísticas, en mapas urbanos y como propaganda impresa que se ofrece por las oficinas de turismo. De las cinco líneas en operación, la número 1 es la más utilizada por los habitantes, ya sean temporales o permanentes, de Santiago. En 2013, dicha línea registró un uso por parte de 263,632 pasajeros que corresponden al 40% de los 666,875 pasajeros movilizados a través del metro durante el año (INE, 2014). Esto se explica debido a que esta línea corre por la principal avenida de la ciudad, Libertador Bernardo O'Higgins (que conforme avanza al sector oriental cambia de nombre a avenida

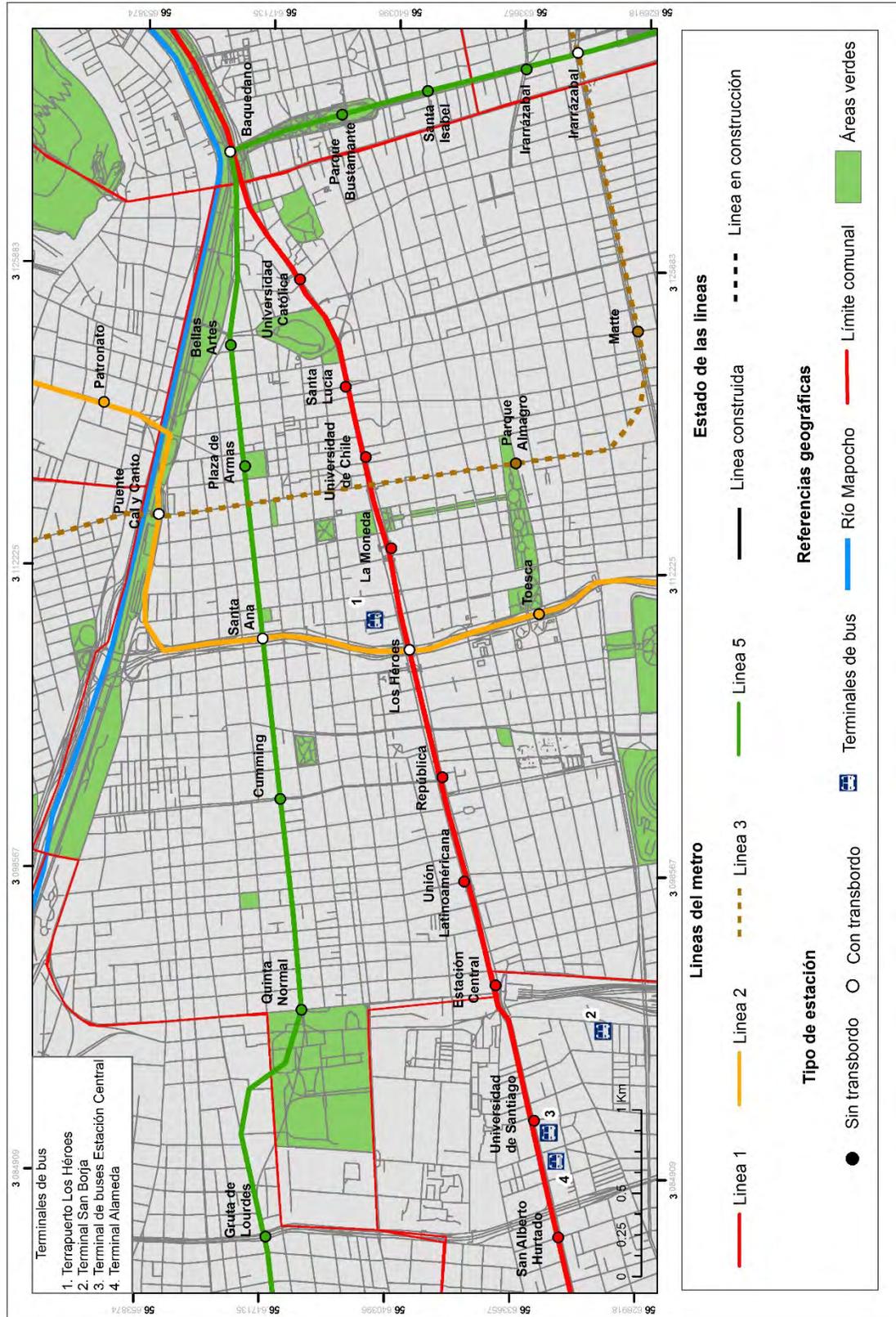
Providencia, avenida Apoquindo, avenida Las Condes y avenida Dehesa), sobre la cual se encuentran comercios, hoteles, restaurantes, bancos, escuelas y centros comerciales, entre otros. Es también que, en el tramo llamado Avenida Libertador Bernardo O'Higgins, se encuentran algunos de los recursos culturales más emblemáticos del casco fundacional tales como el Centro Cultural Palacio La Moneda, la iglesia de San Francisco, la Biblioteca Nacional, el cerro Santa Lucía, las casas centrales de la Universidad Católica de Chile y de la Universidad de Chile, y el Centro Cultural Gabriela Mistral.

En la figura 3.21, se puede ver que, sobre el área del casco histórico, pasan las líneas 1 en dirección de este a oeste; la línea 2 de norte a sur; y la línea 5 de este a oeste y, próximamente, estará disponible la línea 3, que correrá de norte a sur, por lo que el desplazarse de un punto a otro dentro de esta zona será más sencillo y rápido. Si los turistas desean trasladarse al cono de alta renta de la urbe, ubicado al oriente de la ciudad, sólo deben continuar en la línea 1 con dirección este.

Otro medio de transporte férreo en la capital es el tren que, si bien fuera la forma predilecta para desplazarse hacia Santiago durante finales del siglo XIX y principios del XX, hoy en día cumple con una función de movilización secundaria. La empresa "Tren Central", del grupo Empresa Ferrocarriles del Estado, es la encargada del transporte de pasajeros y para ello posee cuatro modalidades de tren:

- El tren de larga distancia que une a Santiago con la ciudad de Chillán (VIII Región del Bío-Bío) a través de un recorrido de 400 km.
- El metro tren o interurbano que recorre desde Santiago hasta San Fernando (VI Región del Libertador General Bernardo O'Higgins), en un viaje de 134 km. Esta ruta es utilizada, preferentemente, por personas que deben desplazarse por motivos laborales, de estudios o de negocios; destaca como destino importante la ciudad de Rancagua, punto intermedio entre Santiago y San Fernando (Tren Central, s/a).

Figura 3.21 Centro histórico: sistema de metro, 2015



Fuente: elaborado con base en IGM, 2010 y COPEC, 2013

- El tren turístico que va de Santiago a Temuco (IX Región de La Araucanía) tiene la ruta más extensa, con sus 668 km de distancia entre ambas ciudades. Dicho tren sólo opera en fines de semana largos y los recursos ofertados son el paso por antiguas estacione, así como por el viaducto de Malleco, que es un puente de 347 m de longitud sostenido a una altura de 102 m y que es considerado como Monumento Nacional por haberse inaugurado en 1890, además de la observación de los paisajes del centro y sur de Chile (Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, s/a).
- El buscarril es un transporte ferroviario cuyo propósito es mejorar la accesibilidad de los habitantes de las localidades intermedias entre Talca y Constitución, sólo los residentes de tales localidades tienen cupos asegurados (Tren Central, s/a).

Como se puede analizar, el centro de Santiago cuenta con un sistema de conexiones carreteras y ferroviarias que facilitan la llegada a la ciudad y el desplazamiento al interior de la misma; sin embargo, por el alcance que poseen tales carreteras y vías férreas, los turistas que desean desplazarse por medios terrestres no deben provenir de regiones muy apartadas de Santiago.

Vínculos aéreos

Santiago cuenta con el principal aeropuerto que lo conecta con ciudades de los extremos norte y sur del país. En el ámbito internacional, la mayoría de vuelos tienen como destino a Suramérica; posteriormente, Centro y Norte América, así como Europa y Oceanía. Lo que debe destacarse de esto es que la configuración territorial y la ubicación geográfica del país, durante mucho tiempo, complicaron la comunicación entre ciudades chilenas y, también, de otros países con la misma república; básicamente, se le consideraba un país aislado del mundo puesto que en su sector oriental colinda con los Andes (que siempre han fungido como una frontera natural difícil de franquear) y por el occidente limita con el Océano Pacífico.

Este problema de aislamiento se vio solventado con la aparición del avión ya que ofrecía recorrer grandes distancias en poco tiempo. Hoy en día, el grueso de los turistas que llegan a Chile entran por el aeropuerto Comodoro Arturo Merino Benítez, en Santiago.

En lo que respecta a los vuelos dentro de Chile debe resaltarse que el aeropuerto de Santiago juega un papel central pues la proporción de pasajeros transportados, entre la capital y las principales ciudades, alcanzó el 88.7% (8,405,423) de los 9,473,202 de los viajeros, durante 2013. Los movimientos más relevantes se produjeron entre Santiago y Antofagasta (15.3%), Calama (14.7%), Iquique (9.6%), Concepción (8.8%) y Puerto Montt (8.1%).

En el ámbito internacional, Santiago cuenta con conexiones aéreas con el resto del continente americano, Europa y Oceanía que, en conjunto, movilizaron a 840,502 pasajeros; sin embargo, la mayoría de sus enlaces los tiene con Suramérica desde donde provinieron 4,470,490 pasajeros, es decir el 63.8% del total (INE, 2014). Hay 31 rutas aéreas entre Santiago y otras urbes suramericanas; entre los países que más enlaces tienen hacia la capital chilena están Argentina con nueve, Brasil con ocho y Colombia con cuatro (Figura 3.22).

La mayor proporción de pasajeros transportados desde Santiago tuvo como destino los siguientes países: Argentina (1,670,051), Brasil (1,161,940), Perú (831,809) y Colombia (314,563). Por lo tanto, es correcto decir que el potencial aéreo de Santiago es a escala regional (*Ibíd.*).

Si en vez de considerar a América del sur, como subregión del mundo, y en su lugar se pondera a Latinoamérica, entonces las cifras revelan que el 75.1% (5,262,058) de los pasajeros viajaron de Chile al resto de América Latina y viceversa. Es conveniente señalar que el 98.2% de tal mercado de pasajeros utilizó el aeropuerto santiaguino, como punto de entrada o salida para sus viajes, lo que deja en claro cuál es el principal punto de conexión con Chile.

Figura 3.22 Conexiones aéreas entre Santiago y los países de Suramérica



Fuente: elaborado con base en INE, 2014

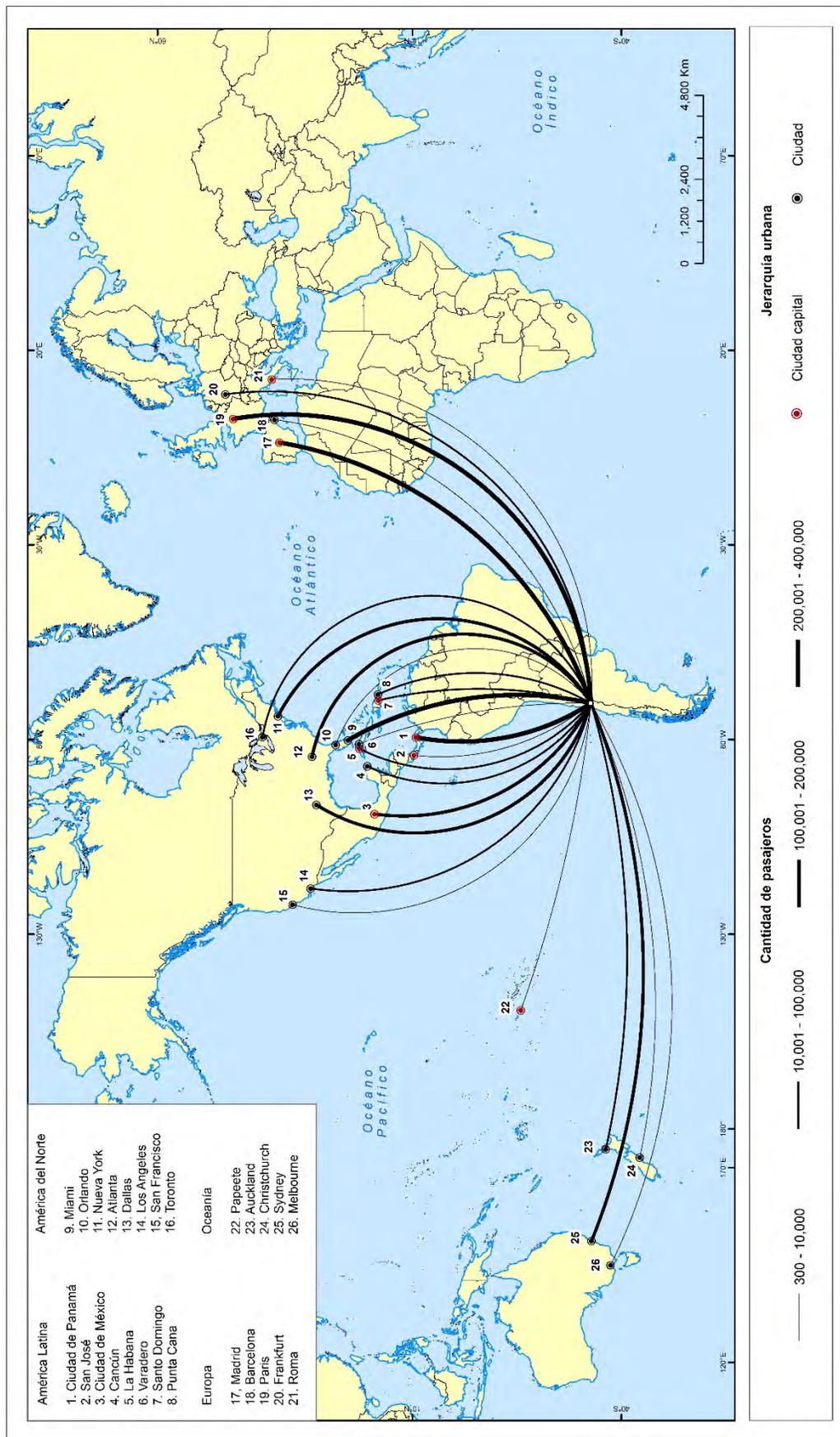
Con respecto a Norteamérica, la cantidad de pasajeros disminuye considerablemente pues sólo 900,687 personas (12.9% del movimiento aéreo internacional) viajaron entre Santiago y esta región. Como es de suponerse, Estados Unidos es el principal destino de los vuelos desde Santiago ya que conecta con San Francisco, Los Ángeles, Dallas, Atlanta, Miami, Orlando y Nueva York lo que permite trasladar a 827,833 viajeros. De estas ciudades, Miami es la ciudad con más salidas y llegadas de pasajeros, con 391,463. En lo concerniente a Canadá, sólo la ciudad de Toronto tiene vuelos a Santiago y la cantidad de personas movilizadas es apenas superior a 72,000 (Figura 3.23) (*Ibíd.*).

La siguiente región del mundo con la cual existe una conexión aérea de relevancia, es Europa, aunque esta relación es pequeña pues registra un movimiento de 597,177 personas (8.5% del movimiento aéreo internacional). Los vuelos desde Santiago se limitan a las ciudades de Madrid y Barcelona (España), Paris (Francia), Frankfurt (Alemania) y Roma (Italia). Desde España y Francia se movilizaron 359,749 y 221,334 personas, en 2013, respectivamente, por lo que se erigen como las puertas de entrada o salida del viejo continente (*Ibíd.*).

Finalmente, la zona de Oceanía es aquella que menos movilidad de pasajeros registra con 236,273 (3.5% de movimiento aéreo internacional). Australia es el principal país que tiene contacto aéreo con Santiago pues desde ahí viajaron 147,295 pasajeros durante el 2013 (*Ibíd.*)

El análisis anterior pone en evidencia que la ciudad de Santiago mantiene una relación aérea preferencial con América Latina y, más específicamente, con los países suramericanos. Esto revela la procedencia del grueso de los turistas que visitan Santiago.

Figura 3.23 Conexiones aéreas de Santiago a nivel mundial



Fuente: elaborado con base en INE, 2014

3.6 Flujos turísticos y alcance geográfico

Durante 2013, se registró el ingreso de 3,576,204 turistas extranjeros a territorio chileno y, como se ha explicitado anteriormente, la mayoría de éstos ingresaron al país por el aeropuerto Comodoro Arturo Merino Benítez en la Región Metropolitana cuya cantidad de arribos fue de 1,413,197. Tal cifra representa el 39.5% de los turistas totales que ingresaron a Chile y, si a ésta se le suman los 466,695 turistas que ingresaron a través del paso Los Libertadores (muy próximo a Santiago), en la región de Valparaíso, se obtiene que entre ambos accesos el arribo fue de 1,879,892 personas (54% de los turistas que llegaron a Chile).

Una vez revelado el principal punto de acceso con el que cuenta el país, lo que prosigue es explicar la procedencia de los turistas. La zona del mundo de la cual provienen la mayoría de los viajeros es América del Sur y esto no es de extrañar si se considera que Santiago tiene más enlaces con la región suramericana (31 vuelos) que con el resto del mundo (26 vuelos). De dicha zona provienen el 74.2% del total de turistas y su mercado principal lo conforman los argentinos con 1,362,752 visitantes; seguido de bolivianos con 383,765; brasileños con 362,162 y, finalmente, los peruanos con 331,274 turistas (figura 3.24). Es de resaltarse que estos turistas provienen de los países limítrofes con Chile y, por dicha razón, encuentran más facilidades para visitar al país. En su conjunto, representan el 68.2% del total de turistas extranjeros que viajan a Chile.

En lo correspondiente a América del Norte, la mayoría de los turistas provienen de Estados Unidos (154,204), dicho país representa, para Santiago, la entrada y salida a la porción norte del continente, ya que en dicho país se encuentran siete de las nueve ciudades norteamericanas que conectan con la capital chilena.

La siguiente región que más turistas emite a Chile es Europa, con 378,092 personas que representan el 10.6% de los turistas extranjeros. A pesar de que sólo cinco ciudades europeas (Madrid, Barcelona, París, Frankfurt y Roma) tienen conexión directa con Santiago, los turistas europeos no son exclusivos de España, Francia, Alemania e Italia. Sin embargo, estos mismos, junto con países limítrofes como

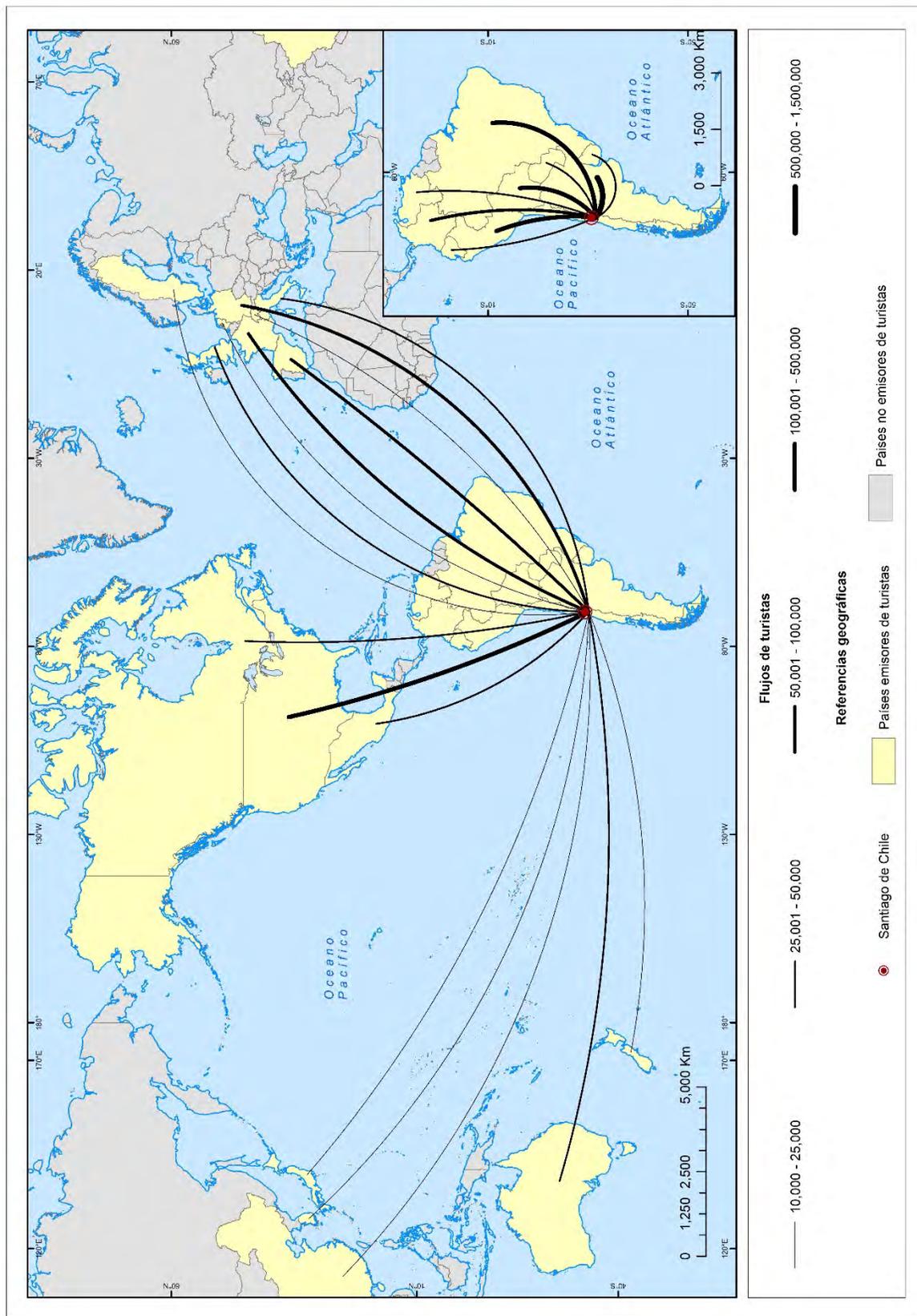
Inglaterra, Países Bajos, Suecia y Suiza conforman casi la totalidad del turismo emisor europeo (82.8% del total).

Con la cantidad más baja, en cuanto a origen de los turistas, se encuentran las regiones de Oceanía y Asia que, en su conjunto, registraron un total de 102,873 visitantes. El país que mayor cantidad de turistas emitió hacia Chile fue Australia con 44,943 (Figura 3.24). Estas son las regiones del mundo que presentan un turismo emisor significativo para la economía chilena, sin embargo, hay otras variables que deben ser analizadas para comprender el comportamiento de los turistas y las repercusiones económicas que de ellos derivan.

Una de estas variables refiere al número de llegadas y pernoctaciones en el destino turístico. Para comenzar con la primera de estas variables, se tomará en cuenta las llegadas de extranjeros a Establecimientos de Alojamiento Turístico (EAT); la magnitud de dicha variable puede ser menor al total de turistas que arribaron a Santiago y ello se debe a que no todos los hoteles están declarados como Establecimientos de Alojamiento Turístico.

Por ser la entrada del país, y por tener una de las mayores ofertas hoteleras a nivel nacional, la Región Metropolitana registró un total de 1,251,808 llegadas de turistas a EAT lo que significa el 57.9% de las llegadas nacionales a dichos establecimientos; en ellos se contabilizó un total de 2,743,604 pernoctaciones que representan el 60% de las mismas a nivel nacional. Los turistas con más llegadas y pernoctaciones en la Región Metropolitana son los brasileños, seguidos de los estadounidenses y, posteriormente, argentinos, peruanos y otros suramericanos; en menor cantidad se encuentran los europeos y los asiáticos.

Figura 3.24 Procedencia geográfica de los turistas a Santiago de Chile, 2014



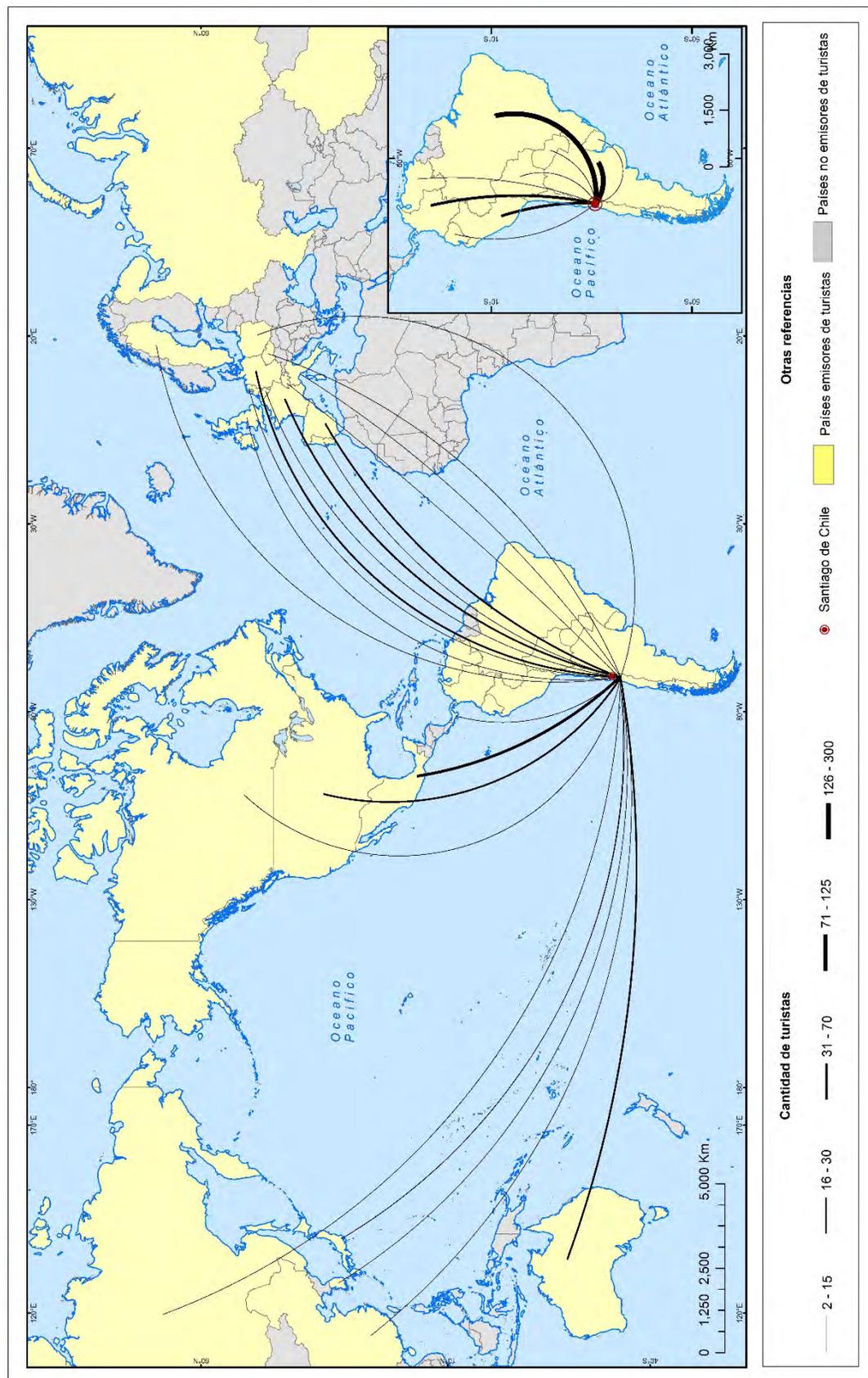
Fuente: elaborado con base en INE, 2014

En campo, se visitó uno de los puntos turísticos más promocionados del centro de Santiago que es el Cerro Santa Lucía, al que acuden turistas de América, Europa y Asia, además, de chilenos que venían de diferentes regiones del país. En este lugar se pudo apreciar, con más claridad, aquella diversidad de visitantes nacionales e internacionales que confluyen en la capital chilena. Ésta percepción sobre la procedencia turística pudo corroborarse con la revisión de una libreta de registro en una de las entradas al Cerro Santa Lucía; en ella se observó que los turistas que llegan en mayor cantidad a Santiago provienen de los países suramericanos como Argentina, Brasil y Perú que destacan como los principales emisores de visitantes a la ciudad.

En lo que respecta a Europa, Asia y Oceanía, la procedencia y proporción de viajeros fue muy similar a la que se señala en el anuario de turismo del INE para el año 2013; por lo tanto, este sitio corroboró, en forma muy precisa, lo investigado en gabinete (Figura 3.25). Se puede decir, con seguridad, que aquellos turistas que llegan a Chile a través del aeropuerto capitalino tienen como destino principal a la ciudad, inclusive, aquellos que desean visitar otras regiones del país tienen la opción de quedarse en la ciudad por algunos días de modo que Santiago es incluido, no sólo como el destino final del viaje, sino como parte de una ruta turística más amplia

Otra variable que debe considerarse, para obtener una mayor comprensión de la dinámica turística en la capital chilena, es la de ingresos de divisas por mercado; para obtenerla se debe contar con los indicadores de permanencia promedio (en noches), el gasto promedio diario individual (GPDI) (en dólares) y el gasto total individual (GTI) (en dólares).

Figura 3.25 Procedencia geográfica de los turistas al Cerro Santa Lucía



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2014

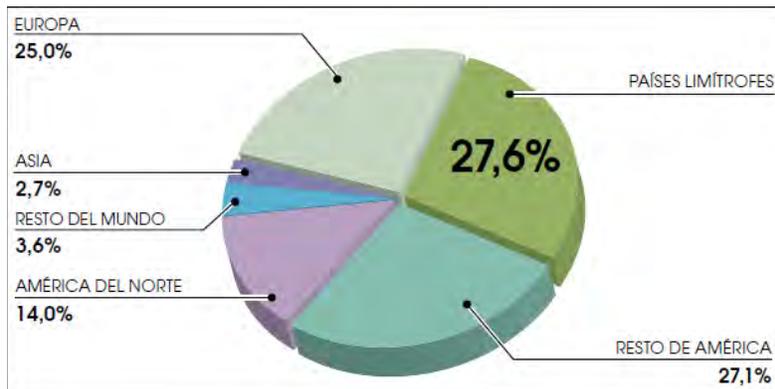
El primer indicador de permanencia promedio señala que los turistas provenientes de países limítrofes se establecen en el país de cinco a siete noches de modo que son los que menos tiempo permanecen; con una duración de trece a diecisiete noches se encuentran los visitantes de América del Norte y Asia; aquellos que más tiempo pasan en el país son los europeos, con una estancia de entre quince y veinte días (INE, 2014).

La variable de permanencia, básicamente, está en función de la cantidad de dinero con la que el viajero dispone. En lo concerniente al gasto promedio diario individual, el turista brasileño es el que más gasta (\$145 al día); muy de lejos, le siguen el visitante mexicano (\$80.2), el inglés (\$77) y el estadounidense (\$76.2). Tales cifras pueden dar la idea de que los turistas latinos gastan más en sus vacaciones por Chile, que los europeos o norteamericanos; sin embargo, los latinoamericanos pasan menos días en territorio chileno (*Ibíd.*).

El indicador que releva cual es el turista que más gasta en sus vacaciones es el de gasto total individual y aquí se puede apreciar claramente la diferencia del poder adquisitivo entre turistas de distintas regiones del mundo. De los viajeros suramericanos, el brasileño es el que aporta más dinero ya que su gasto total individual está cercano a los \$1,014; el turista canadiense gasta \$1,197 y el viajero europeo que más dinero eroga es el español, con \$1,532 (*Ibíd.*).

Una vez que se conocen la cantidad y procedencia de los turistas, el tiempo de estancia en el destino turístico y la cantidad de dinero que cada turista suele gastar durante sus vacaciones, es posible determinar cuáles son los ingresos de divisas correspondientes a cada región del mundo (Figura 3.26). El turismo en Chile se ve ampliamente favorecido por los turistas americanos que, durante 2013, generaron ingresos por \$1,466,005,505, seguido del mercado europeo con \$533,061,825 y el asiático con \$57,218,261 (*Ibíd.*).

Figura 3.26 Ingresos de divisas por mercado



Fuente: INE, 2014

3.7 Interpretación de la estructura territorial del turismo en el Centro Fundacional de Santiago

De acuerdo con diversos autores, abordados previamente en el capítulo 1 de la presente investigación, la estructura territorial del turismo se constituye sobre tres pilares: el primero de ellos es un núcleo donde se concentran los recursos turísticos junto con aquella oferta de servicios e infraestructura que posibilitan la estancia del visitante; el segundo pilar consiste en las vías de comunicación que permiten el acceso y el desplazamiento del turista dentro de un núcleo turístico y hacia otros; y el último de los elementos base lo conforman los movimientos e interacciones, principalmente de los viajeros, en el espacio turístico.

La existencia de estos tres componentes permite que el quehacer turístico se realice en cualquier entorno y que funja como un elemento que aporte a la economía local o regional. En el caso del centro fundacional de Santiago de Chile se han analizado los elementos base que sostienen al turismo capitalino y el resultado de tal interpretación sobre la dinámica turística es el siguiente:

Santiago de Chile es una ciudad que cuenta con los recursos turísticos para despertar un interés en el residente foráneo para desplazarse hacia tal ciudad. En la urbe, el núcleo que posee la mayor cantidad de recursos turísticos, así como la mayor oferta de sitios de alojamiento y alimentación, es el centro fundacional. Aquí,

los recursos son, mayoritariamente, de índole cultural aunque también existen sitios para realizar actividades deportivas, de relajamiento y de entretenimiento, todo ello en un área cuyas dimensiones permiten a las personas trasladarse de un lugar a otro en cuestión de minutos; el centro histórico puede recorrerse fácilmente a pie o en metro si lo que se desea es una forma ágil de hacerlo.

Tal oferta de recursos y actividades atrae a turistas cuyos intereses recreativos son distintos unos de otros; sin embargo, debe resaltarse que el centro santiaguino no es la única parte de la ciudad con vocación turística pues al oriente de esta zona existen otras que ofertan una activa vida nocturna y centros de compra con productos vanguardistas y de moda. El turismo en el cono de alta renta de Santiago está primordialmente dirigido al turista de élite o de negocios; no obstante, está estrechamente relacionado con la dinámica turística del casco histórico por su cercanía y por la facilidad de transporte que, específicamente, la línea 1 del metro ofrece. Por tales circunstancias, este turismo de carácter más exclusivo, puede ser considerado como complementario al que se desarrolla en el área fundacional.

Una de las características que resulta más favorable para el turismo urbano es que, habitualmente, los recursos que se ofertan están disponibles durante todo el año debido a que son antropogénicos y, por lo tanto, son totalmente manipulables por la voluntad humana. Es por ello que el turismo en el centro santiaguino está abierto para recibir visitantes en cualquier época del año, lo que ha derivado en que esta actividad recreativa se vuelva una fuente de ingresos significativa, no sólo para la comuna de Santiago sino para toda la urbe.

Tal característica de constante apertura al turismo obliga a la ciudad, y especialmente al casco fundacional, a dotarse de sitios de alojamiento y alimentación que puedan satisfacer una demanda creciente. Aquí conviene recalcar que, si bien esta zona de la ciudad no posee los hoteles más prestigiosos, sí cuenta con una diversidad de sitios de alojamiento que favorecen el arribo y la estancia de turistas de diverso poder adquisitivo. Por esta razón, el centro es la zona predilecta para hospedarse y, consecuentemente, para visitar los puntos más significativos de la capital.

Un área que concentra los recursos turísticos debe contar con instituciones y/o empresas encargadas de difundir la existencia y la relevancia de los mismos. En este caso de estudio, la Municipalidad de Santiago, en la Plaza de Armas, y las oficinas centrales de SERNATUR, en la comuna de Providencia, muy cercana al núcleo turístico urbano, se provee de material turístico al visitante para que recorra de forma más integral el corazón de la ciudad.

Las agencias de viaje también juegan un papel muy importante pues ofrecen recorridos focalizados en el área fundacional, junto con un guía turístico que ofrece explicaciones del sitio o recurso visitado durante el viaje; asimismo, promueven salidas fuera de la misma o inclusive a otras regiones o ciudades extranjeras (tal es el caso de tours ofrecidos para ir de Santiago a Mendoza, en Argentina). En esta forma, se promueve una mayor dinámica espacial entre Santiago y sus destinos más próximos.

La oferta de recursos, infraestructura y servicios del centro de Santiago lo posicionan como el núcleo turístico principal de la Región Metropolitana; el aeropuerto internacional, junto con el paso cordillerano Los Libertadores, son los principales vínculos de conexión con otros países y, al interior de la Región Metropolitana, las carreteras fungen como el canal de articulación espacial vertebral.

En las afueras de la ciudad, se distinguen otros núcleos turísticos de menor jerarquía tales como centros de esquí, viñedos, áreas naturales protegidas y la misma conurbación de Valparaíso y Viña del Mar; estos destinos son frecuentados por el turista que visita Santiago y que desea expandir su rango de acción más allá de la urbe. Debido al radio de no más de 150 km en el cual estos destinos se encuentran con respecto a Santiago, es posible la visitación de cualquiera de ellos durante el día y al final de la jornada volver a la ciudad para pernoctar. En función de la diversidad de actividades que el núcleo turístico asociado pueda ofrecer, será el volumen de turistas que se desplace (Figura 3.27).

Conclusiones

El turismo urbano es una de las variantes más antiguas del quehacer recreativo; desde sus orígenes, los sitios culturales y los edificios históricos han sido la base de esta variante de turismo pero, conforme avanza el tiempo, las ciudades se han diversificado en lo que a sus funciones refiere y muchas de ellas han adoptado al turismo como una actividad que genera ingresos a las economías urbanas. En el caso de Santiago de Chile, se tiene una urbe que alberga a una gran cantidad de funciones entre las que destacan las políticas, administrativas, económicas y comerciales; sin embargo, el turismo comenzó a figurar hasta los años noventa por lo que se puede afirmar que es una ciudad con reciente vocación turística.

La capital chilena desde un inicio ha sido el principal destino turístico del país pues cuenta con las vías de acceso más importantes para que el turista extranjero ingrese a territorio chileno, además de que se le ha dado importancia al turismo en la capital a través de la recuperación de sitios patrimoniales, así como la generación de nuevos recursos turísticos; consecuentemente, la promoción para visitar la ciudad ha ido en aumento.

El área urbana vertebral para el desarrollo del turismo es el Centro Fundacional ya que posee la mayor cantidad de recursos históricos y patrimoniales de toda la ciudad, aunque también oferta otros recursos de distinta índole tales como museos, centros de compra, parques y centros de vida nocturna lo que favorece la llegada de turistas con distintas motivaciones de viaje. Estos recursos, si bien son la base del turismo en el centro santiaguino, no logran retener al visitante durante un periodo significativo de tiempo, por lo cual, el Centro Fundacional se asocia fuertemente con el sector oriental de la ciudad (Las Condes, Providencia, Vitacura) para ofrecer otro tipo de actividades recreativas al visitante.

La disponibilidad de servicios e infraestructura abocados al turismo es suficiente y adecuada para satisfacer la demanda turística que presenta el centro de Santiago. En este pequeño espacio, en comparación con el resto de la ciudad, se tiene un polo de alojamiento turístico. El área central es preferida por muchos para hospedarse por la facilidad de movimiento que ofrece al estar próxima a los

principales medios de transporte, así como por su diversidad en precios y sitios de alojamiento, y por la cercanía con aquellos sitios característicos de la ciudad, entre los que destacan el Cerro Santa Lucía, el Palacio de la Moneda y la Plaza de Armas.

La movilidad del turista que visita el centro de Santiago no se limita al Centro Fundacional, pues la promoción de diversos recursos turísticos, principalmente de índole natural, y las facilidades para trasladarse a las afueras de la urbe motivan a los turistas a expandir su margen de movimiento. Sin embargo, la condición del centro santiaguino, como núcleo proveedor de servicios, condiciona al turista para que vuelva a la ciudad a pernoctar.

El alcance del turismo desarrollado en el Centro Histórico de Santiago es regional dado que la mayoría de las rutas aéreas chilenas conectan con los países de América del Sur lo que deriva en que el grueso del mercado turístico provenga de esta zona del mundo. La constante llegada de estos turistas a lo largo del año genera una importante entrada de divisas para la economía nacional lo que convierte a los suramericanos en el sector prioritario para el turismo capitalino. El siguiente mercado turístico lo constituye América del Norte y, finalmente, los europeos son el último sector importante para el turismo urbano de Santiago por su condición de lejanía con respecto a Chile.

Con base en las ideas previamente expresadas, y con los resultados de investigación obtenidos, se puede afirmar que los objetivos propuestos al inicio de este trabajo fueron alcanzados al reconocerse los fundamentos teóricos del turismo como agente de dinámica espacial, al evaluar las características físico-sociales de Santiago y su entorno inmediato, y al comprender e interpretar las dinámicas territoriales que derivan de la actividad turística en la capital chilena. Ello permitió comprobar la hipótesis planteada para esta investigación.

Bibliografía

- Agencia Turistik (2014). Guía Marzo 2014 Santiago Hop-On/Hop-Off.
- Airports Council International (2012). *Aeropuertos de América Latina*.
[<http://www.aci.aero/>: 20 de Julio de 2015].
- Anton, S. (1998) “La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística” *Revista Redalyc*. Núm. 32. Universitat Rovira i Virgili. Unitat de Geografia. pp. 17-43.
- Archivo Visual de Santiago (s/a). *Imágenes para Mapa, Santiago en 1552*.
[<http://www.archivovisual.cl/category/tecnica/mapa>: 4 de Marzo de 2015].
- (s/a). *Puente Cal y Canto*.
[<http://www.archivovisual.cl/?s=puente+cal+y+canto>: 4 de Marzo de 2015].
- (s/a). *Vista del Palacio de Bellas Artes*.
[<http://www.archivovisual.cl/?s=palacio+de+bellas+artes>: 8 de Marzo de 2015].
- Badan, B. (2007). *Urban Tourism*. Commonwealth Publishers. India.
- Banco Central de Chile (2012). *Cuentas Nacionales de Chile 2008-2011*. Santiago de Chile, Chile. [<http://www.bcentral.cl/publicaciones/estadisticas/actividad-economica-gasto/aeg01h.htm>: 25 de Junio de 2015].
- (s/a). *Cuentas Nacionales de Chile. PIB regional 2012*.
[<http://www.bcentral.cl/estadisticas-economicas/publicaciones-estadisticas/pdf/CCNNPIBRegional2012.pdf>: 24 de Junio de 2015].
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2013). *Reportes estadísticos y comunales*.
[<http://reportescomunales.bcn.cl/2013/index.php/Categor%C3%ADa:Comunas>: 18 de Junio de 2015].
- (2013). *Clima y vegetación Región Metropolitana de Santiago*.
[<http://siit2.bcn.cl/nuestropais/region13/clima.htm>: 23 de mayo de 2015].

- Biografía de Chile, el portal de la historia de Chile (s/a). *La Colonia*. [http://www.biografiadechile.cl/contenido.php?IdCategoria=16&TituloPagina=Historia%20de%20Chile: 28 de febrero de 2015].
- Buch-Hanson, M y Nielson, B. (1985). "Marxist Geography and the Concept of Territorial Structure". *Antipode*, 17. pp. 50-59.
- Caballero, F. (2009). *Estructura territorial del turismo en el Parque Nacional Arenal, Costa Rica*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Callizo, J. (1991). "Aspectos conceptuales" en Callizo, J., *Aproximación a la Geografía del turismo*. Editorial Síntesis. Madrid, España. pp. 15-28.
- Canihuante, G. (2008). *Turismo en Chile: Paisajes y culturas del pasado, presente y futuro*. Fondo editorial Ilustre Municipalidad de La Serena, Chile.
- Carmona, R. y Correa, O. (2008). "Estructura territorial del turismo en el corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada". *Teoría y Praxis*, 5. pp. 359-375.
- Carrasco, G. (2007). *Propuesta para la recuperación y revitalización del centro urbano*. Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de la Vivienda. 23 de octubre de 2007. [http://www.captura.uchile.cl/bitstream/handle/2250/13431/Carrasco_santiago.pdf?sequence=1: 9 de agosto de 2014].
- Castro, A. (2014). *Estructura territorial del turismo en el Parque Nacional Volcán Poás, Costa Rica*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Comisión Externa Revisora del Censo (2013). *Informe final Comisión Externa Revisora del Censo 2012*. [http://www.censo.cl/documentos/anexos_comision_externa_revisora-comision-nacional.pdf: 17 de Junio de 2015].
- CONAF (s/a). *Programas regionales*. [http://www.conaf.cl/conaf-en-regiones/region-metropolitana/programas-regionales/: 21 de mayo de 2015].

- Consejo de Monumentos Nacionales de Chile (s/a). *Viaducto del Malleco*. [www.monumentos.cl/consejo/606/w3-propertyvalue-40921.html: 20 de Septiembre de 2015].
- Correyero, R. y Baladrón, A. (2008). *Evolución de la promoción y comercialización del turismo urbano en Internet*. Universidad Católica de San Antonio. Universidad Rey Juan Carlos. España.
- Díaz, J. (1993). *Geografía del turismo*. Editorial Síntesis. Madrid, España.
- Dirección Meteorológica de Chile (2007). *Atlas climáticos de Chile. Campos térmicos y pluviométricos*. Chile. [http://164.77.222.61/climatologia/php/menuInterpoladas.php#: 26 de febrero de 2015].
- Domínguez, A. (2009). *Estructura territorial del turismo en la Isla de Ometepe, Nicaragua*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Fernández, A. (2006). *Turismo y patrimonio cultural. Diseño de un modelo; San Andrés de Jaén y su entorno urbano*. Editorial Universidad de Jaén. Universidad de Jaén. España.
- Fernández, L. (1985). *Introducción a la teoría y técnica del turismo*. Editorial Alianza. Madrid, España.
- Gallegos, O. y Á. López (2004). "Turismo y estructura territorial en Ciudad Juárez, México". *Investigaciones Geográficas. Boletín*, núm. 53. Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 141-162.
- Garibay, J. (2014). *Estructura territorial del turismo en el Parque Nacional Volcán Irazú, Costa Rica*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Garza, J. (2006). *Análisis Geográfico del turismo en la Zona Metropolitana de Monterrey*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.

- (2009). *Organización territorial del turismo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México*. Tesis de maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Gobierno Regional Metropolitano de Santiago (2009). *Atlas Regional 2009. Región Metropolitana de Santiago*. [https://www.academia.edu/5539586/Atlas_Regional_de_la_Regi%C3%B3n_Metropolitana_de_Santiago: 14 de octubre de 2014].
- Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, y Municipalidad de Quinta Normal (2010). *Plan de Desarrollo Comunal Quinta Normal 2012-2016*. [http://www.quintanormal.cl/wp-content/uploads/2014/11/Tomofinal.pdf: 16 de Agosto de 2015].
- Gómez, F. (1987). "La Geografía y la ordenación del territorio: algunas cuestiones teóricas y prácticas" *Revista Lurralde: investigación y espacio*. núm. 10. Universidad de Deusto, San Sebastián. España. pp. 33-47.
- (1994). "Las técnicas tradicionales de análisis geográfico" *Revista Lurralde: investigación y espacio*. núm. 17. Universidad de Deusto, San Sebastián. España. pp. 341-356.
- (1999). "Análisis geográfico, estructuras territoriales y sistemas nodales". *Publicacions Universitat de Barcelona*. núm. 15. España. pp. 363-369.
- Hiernaux, D. (1989). "El espacio reticular del turismo en México". *Geografía y desarrollo*. Vol. 2. Núm. 3. Colegio de Geógrafos Posgraduados. México. pp. 31-39.
- (1989). *Teoría y Praxis del espacio turístico*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Distrito Federal, México.
- (2008). "Una década de cambios: La Geografía Humana y el estudio del turismo". *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Núm. 270. Universidad de Barcelona. España. pp. 1-9.

- Homeurbano (2013). *Centros comerciales de Santiago*.
[<http://www.homeurbano.com/es/guia-turismo/compras-centro-comercial-santiago-chile.aspx>: 23 de Marzo de 2015].
- Instituto Geográfico Militar. (1983). *Atlas de la República de Chile*. Segunda edición. Chile.
- (1986), *Geografía de Chile. Geografía de la Región Metropolitana de Santiago*. Primera edición. Chile.
- (2010). "Guía Caminera". Santiago, Chile.
- Ilustre Municipalidad de Santiago (2012). *Historia de la ciudad*.
[<http://www.santiagocapital.cl/fichas/home/santiago-colonial/historia-de-la-ciudad/>: 27 de febrero de 2015].
- (2012). *Turismo Santiago, Mapa Interactivo*. Santiago de Chile.
[<http://www.santiagocapital.cl/categorias/vermapa/>: 7 de febrero de 2015].
- (2014). *Ordenanza Local, Plan Regulador Comunal*.
[<http://intranet.munistgo.cl/estandares/file/PLAN%20REGULADOR/2014/Ordenanza%20Local%20vigente%20enero%202014.pdf>: 22 de Mayo de 2014].
- Instituto Nacional de Estadísticas (1952). *Censo de Población y Vivienda 1952*.
[http://www.ine.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/censo_1952.pdf: 17 de Junio de 2015].
- (1960). *Censo de Población y Vivienda 1960*.
[http://www.ine.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/1960_corregido.pdf: 17 de Junio de 2015].
- (1982). *Censo de Población y Vivienda 1982*.
[http://www.ine.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/censo_1982_volumen_I.pdf: 17 de Junio de 2015]-

- (2003). *Censo de Población y Vivienda 2002*.
[http://www.ine.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/censo_2002_volumen_I.pdf: 17 de Junio de 2015].
- (2004). *Informe anual de turismo 2003*.
[http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_economicas/turismo/infoanual/pdf_anuarios/turismo_2003.pdf: 9 de Septiembre de 2015].
- (2007). *Económicas, Productos estadísticos, Censo agropecuario y forestal 2007 resultado por comuna*.
[http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/censos_agropecuarios/censo_agropecuario_07_comunas.php: 26 de Junio de 2015].
- (2009). *Catastro vitivinícola 2007-2008*.
[http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_agropecuarias/2009/catastro_viticola_2007_2008_completo.pdf: 26 de Junio de 2015].
- (2009). *Informe anual de turismo 2008*.
[http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_economicas/turismo/infoanual/pdf_anuarios/turismo_2008.pdf: 9 de Septiembre de 2015].
- (2010). *Nueva Encuesta Nacional de Empleo, Series trimestrales desde 2010, Situación fuerza de trabajo*.
[http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/mercado_del_trabajo/nene/series_trimestrales_2011.php: 23 de Junio de 2015].
- (2011). *Estadísticas demográficas, Compendio Estadístico 2011*.
[http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/compendio_estadistico/pdf/2011/1.2demograficas.pdf: 17 de Junio de 2015].
- (2011). *Estadísticas agropecuarias, Compendio Estadístico 2011*.
[http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/compendio_estadistico/pdf/2011/2.2agropecuarias.pdf: 25 de Junio de 2015].

- (2012). *Compendio Estadístico año 2012, Síntesis Geográfica Regional*.
[http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/compendio_estadistico/pdf/2012/3_sint_regional.pdf: 25 de Junio de 2015].
- (2012). *Agropecuarias. Informe anual 2011*
[http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_de_publicaciones/pdf/agropecuarias_informe_anual_2011.pdf: 27 de Junio de 2015].
- (2014). *Informe anual de turismo 2013*.
[http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_de_publicaciones/pdf/turismo_2013.pdf: 9 de Septiembre de 2015].
- Intendencia Región Metropolitana (s/a). *Información Geográfica*.
[http://www.intendenciametropolitana.gov.cl/informacion_geografica_2.html: 17 de Junio de 2015].
- Instituto Sagrado Corazón San Bernardo (s/a). *Clima de la Región Metropolitana". Chile*.
[http://colegioisc.cl/apuntes/1medio_construccion_de_climograma.pdf: 2 de marzo de 2015].
- Jafari, J. (2002). *Enciclopedia del turismo*. Editorial síntesis. España.
- Jiménez, A. (1990). "Antecedentes de los viajes internacionales y el turismo", en Jiménez, A., *Turismo: estructura y desarrollo: la estructura funcional del turismo internacional y la política turística de México: Desarrollo histórico, 1945-1990*. Editorial Mc Graw Hill-México. México. pp. 3-21.
- (2005). "Antecedentes: los diversos esfuerzos de representación conceptual" en Jiménez, A., *Una aproximación a la conceptualización del turismo desde la teoría general de sistemas*. Editorial Porrúa. Universidad del Caribe. México. pp. 11-63.
- Judd, D. (2003). "El turismo urbano y la Geografía de la ciudad". *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Eure*. Núm. 87. Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile. pp. 51-62.

- Karamanoff, C. (2004). *Centro Civico y Municipalidad de Recoleta*. [http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2004/karamanoff_c/sources/karamanoff_c.pdf: 16 de Agosto de 2015].
- Köster, P. y Serrano, F. (). *Una aproximación al turismo urbano. El valor de la ciudad empaquetada en el caso de Valencia*. Universidad de Valencia. España.
- Kostrowicki, J. (1986). *Un concepto clave: organización espacial*. Versión al español de Holt, E. Instituto de Geografía, UNAM. México.
- López, Á. (2001). *Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México, 1970-1996. El caso de Los Cabos, BCS*. Tesis de doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- López, R. (1989). *Las ciudades latinoamericanas*. Editorial Plaza y Valdez. UAM-Xochimilco. Distrito Federal, México.
- Lozato, J. (1990). *Geografía del turismo: del espacio contemplado al espacio consumido*. Masson. Barcelona, España.
- Luna, M. (2004). *Estructura territorial del turismo en ciudades históricas: el caso de San Miguel de Allende, Guanajuato, 2003*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Martínez, C. (2007). *Tipología de los sitios costeros con usos turístico y recreativo en la isla de Cozumel, México*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Mathieson, A. and Wall, G. (1990). *Tourism economic physical and social impacts*. Edit. Trillas. Reino Unido.
- Mesplier, A. y Bloc-Duraffour, P. (2000). *Geografía del turismo en el mundo*. Editorial Síntesis. Madrid, España.
- Metro de Santiago (2009). *Historia de Metro*. Santiago de Chile. [<http://www.metroantiago.cl/corporativo/historia>: 16 de Junio de 2015].

- Ministro de Vivienda y Urbanismo (1985). *Plan Regulador Comunal de Renca*. [<http://www.renca.cl/phoca/category/7-plan-regulador-comunal.html>: 15 de Agosto de 2015].
- Mollinedo, G. (2014). *Organización territorial de la economía turística en Guatemala*. Tesis de maestría en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Montaner, B. (2008). *Guías de Arquitectura Latinoamericanas: Santiago*. Primera edición. Buenos Aires, Argentina.
- Municipalidad de Estación Central (2011). *Plan Regulador Vigente Comuna de Estación Central*. [http://www.estacioncentral.cl/plan_regulador.html: 18 de Agosto de 2015].
- Municipalidad de Independencia (2014). *Plan Regulador Comunal de Independencia. Plano PRCI Zonificación*. [<http://www.independencia.cl/wp-content/uploads/2015/06/PRCI-2014-01.pdf>: 17 de Agosto de 2015].
- Municipalidad de Ñuñoa (2007). *Ordenanza Plan Regulador Comunal de Ñuñoa*. [http://www.nunoa.cl/images/web/dom/ordenanza_plan_regulador2007.pdf: 17 de Agosto de 2015].
- Municipalidad de Providencia (2007). *Modificación n°3 uso de suelo Plan regulador comunal de providencia 2007*. [[file:///C:/Users/juang_000/Downloads/TEXTO_APROBATORIO_190515_1%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/juang_000/Downloads/TEXTO_APROBATORIO_190515_1%20(1).pdf): 17 de Agosto de 2015].
- (2013). *Modificación al Plan Regulador Comunal de Santiago Sector 5 Matta-Franklin y actualizacion del tecto de la ordenanza local*. [http://www.munistgo.info/Expediente_Matta/Presentacion%20Audiencia_MAYO2013.pdf: 15 de Enero de 2014].
- Oficina de informacion turistica Plaza de Armas (s/a). *Folletos de tours gratuitos*. Municipalidad de Santiago.

- Ossandon, D. (2005). *Guía Santiago, los más interesantes hitos turísticos, históricos y artísticos, 10ª edición*. Outsanding Highlights. English Summary. Santiago de Chile, Chile.
- Querrel y C. (s/a). Mapas de Chile [<http://www.profesorenlinea.com.mx/Chilegeografía/Regiones/RM/RMetroS tgo.htm>: 12 de febrero de 2015].
- Ríos, V. (2014). *Estructura territorial del turismo en Jacó, Costa Rica*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Ruiz, L. (2012). *Organización territorial del turismo termal en los azufres, Michoacán*. Tesis de licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Sánchez, A. (2013). *Estructura territorial del turismo en el volcán Parícutín*. Tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Sánchez, A. y Morales. R (1990). "Región Metropolitana de Santiago", *Las regiones de Chile. Espacio físico y humano-económico*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile. Chile.
- Sánchez, Á. y Propin, E. (2001). "Características básicas de la estructura territorial de la economía mexicana". *Investigaciones Geográficas. Boletín*, núm. 46. Instituto de Geografía, UNAM. México. pp. 148-163.
- Sánchez, Á., Propin, F. y Á. López (2004). "Estructura territorial del turismo en la Zona Metropolitana de Monterrey, México". *Investigaciones Geográficas. Boletín*, núm. 58. Instituto de Geografía, UNAM. México, pp. 80-105.
- Sánchez, Á., Propin, F. y G. Mollinedo (2012). "Estructura territorial del turismo en Guatemala". *Investigaciones Geográficas. Boletín*, núm. 78. Instituto de Geografía, UNAM. México. pp. 104-121.
- Santiago Ilustre Municipalidad (2010). *Santiago convoca mesa técnica para desarrollar un Plan Integrado de Turismo en la comuna capital*. Sala de prensa, 30 de agosto de 2010.

[<http://www.municipalidaddesantiago.cl/prensas/ver/santiago-convoca-mesa-tecnica-para-desarrollar-un-plan-integrado-de-turismo-en-la-comuna-capital>: 15 de noviembre de 2014].

Secretaría Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo, Región Metropolitana de Santiago y Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (2005). *Análisis y diagnóstico plan regional de desarrollo urbano Región Metropolitana. Santiago de Chile*. [https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.minvu.cl%2Fincjs%2Fdownload.aspx%3Fgls_cod_nodo%3D20070427121107%26hdd_nom_archivo%3D13.pdf&ei=UymDVc3MNdTWoATum6nADg&usq=AFQjCNH5edq5mP4HrA7QBq56x1Ab8m08ew&bvm=bv.96042044,bs.1,d.cGU: 17 de Junio de 2015].

Segrelles, J. (2002). *Geografía humana. Fundamentos, métodos y conceptos*. Editorial Club Universitario. Alicante, España.

Servicio Nacional de Geología y Minería, Ministerio de Minería (2013). *Atlas de faenas mineras. Regiones de Valparaíso, del Libertador General Bernardo O' Higgins y Metropolitana de Santiago (Versión actualizada)*. [http://www.sernageomin.cl/pdf/mineria/estadisticas/atlas/atlas_faenas_zona_centro_reg.pdf: 28 de Junio de 2015].

SERNATUR (2009). *Chile: Principales destinos visitados por turismo interno de acuerdo a indicadores existentes*. [<http://www.sernatur.cl/wp-content/plugins/download-monitor/download.php?id=Principales-destinos-visitados-indicadores-2009.pdf>: 15 de Julio de 2015]

----- (2012). *Atractivos turísticos 2012, Región Metropolitana de Santiago*. [<http://www.sernatur.cl/estudios-y-estadisticas>: 13 de Agosto de 2015].

SINIA (s/a). *Diagnóstico de los suelos en la Región Metropolitana*. [www.sinia.cl/1292/articles-39511_pdf_suelo.pdf: 8 de mayo de 2015].

- Skyscrapercity (2014). *Gran Santiago, edificios para restaurar*.
[<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1497085&page=9>: 18 de Marzo de 2015].
- Tren Central (s/a). *Página inicial del Tren Central*.
[<http://www.trencentral.cl/link.cgi/#>: 21 de Septiembre de 2015].
- Turismo Chile (2013). *Historia y arquitectura en galerías de Santiago*.
[<http://chiletourism.travel/story-ideas/historia/historia-y-arquitectura-en-galerias-de-santiago-2/>: 15 de Marzo de 2015].
- Universidad de Chile y Gobierno Regional Metropolitano de Santiago (2005). *Proyecto OTAS. Bases para el Ordenamiento Territorial Ambientalmente Sustentable de la Región Metropolitana de Santiago*.
[https://www.academia.edu/1933567/Informe_Final_Proyecto_OTAS_Ordenamiento_Territorial_Ambientalmente_Sustentable_para_la_Regi%C3%B3n_Metropolitana_de_Santiago: 18 de mayo de 2015].
- Varios. (2008). "Tras la imagen del Santiago turístico" *Revista Eure*. Volumen XXXIV, número 102. pp.34-41.
- Varios (2013). *Chiletur Copec 2014, la guía para conocer Chile. Zona centro*. COPEC. Chile.
- Vera, J. (1997). *Análisis territorial del turismo: una nueva Geografía del turismo*. Ariel. Barcelona.
- Viñals, M. (2001). "Un fenómeno a escala mundial". *Geografía Mundial del turismo*, en Barrado, D. y Calabiung, J. Síntesis. Madrid, España. pp. 21-24.
- Williams, S. (1998). *Tourism Geography. Routledge Contemporary Human Geography Series*. New York, United States.
- , (2009). *Tourism Geography. A new synthesis*. Routledge Taylor and Francis Group. London and New York.

----- (2009). *Tourism Geography. A new synthesis*. Routledge Taylor and Francis Group. London and New York.